

2 LA VISIÓN ESOTÉRICA DEL MUNDO

INTRODUCCIÓN AL CONOCIMIENTO ESOTÉRICO DE LA REALIDAD

2.1 Introducción

¹Existe una vasta literatura que, de manera asombrosa, el público general parece ignorar por completo. Esta literatura trata sobre el conocimiento de la realidad. Es un conocimiento que ha sido enseñado sólo en órdenes secretas de conocimiento a través de las edades.

²Fue necesario mantener este conocimiento en secreto por al menos tres razones: persecución, mala interpretación, abuso del poder conferido. La tortura y la hoguera esperaban a quienes se atrevían a dudar del ficcionalismo teológico. El conocimiento esotérico sólo puede ser comprendido por quienes son capaces de pensar de forma independiente en vez de repetir como loros lo que dicen los demás. Lo que los extraños han conseguido obtener del mismo ha sido siempre mal interpretado, ridiculizado o deliberadamente distorsionado. Siempre se ha abusado del conocimiento que confiere poder.

³Incluso en la década de 1880, un librepensador (alguien que se atrevía a “pensar libremente” y no como prescribían los teólogos) era considerado casi como un criminal. En cualquier caso se le hacía la vida imposible socialmente. Sin embargo la ciencia natural había hecho tantos progresos y rebatido tantos absurdos teológicos (las leyendas de la Biblia y la historia de la creación) que se comenzó a demandar en círculos científicos el derecho a la libre expresión y también se asumió ese derecho en tal medida que las autoridades dejaron de considerar adecuado dictar auto de procesamiento por “blasfemia” cada vez que alguien declaraba dudar de los dogmas teológicos.

⁴Dado que, gracias a la ciencia natural, se daban las condiciones para hacer el conocimiento comprensible sin una preparación circunstancial, se decidió que se permitiría la publicación de ciertas partes del esoterismo (que podían ser entendidas y no abusadas) después del año 1875.

⁵Se ha demostrado deseable que desde el mismo comienzo se llame la atención del lector al hecho de que el siguiente resumen trata de materias por completo diferentes a todo lo generalmente conocido.

⁶Esta introducción marca una transición de la ignorancia exotérica al conocimiento esotérico, del mundo irreal de la imaginación en el que el género humano vive, al mundo de la realidad.

⁷La mayoría de las personas vaga a través de la vida sin preguntarse ¿Por qué estoy aquí? ¿Cuál es el significado de la vida? ¿De qué está compuesta la realidad?

⁸Las respuestas a las preguntas eternas de la Esfinge: ¿de dónde? ¿cómo? ¿adónde?, se proporcionan en la siguiente presentación, que no es una nueva doctrina sino que siempre ha estado disponible para los buscadores serios, para los que la respuesta ha sido vitalmente importante.

⁹Los investigadores de la realidad inquirieron la “esencia más interna de las cosas” y las “verdaderas causas”. Buscaron las respuestas a las preguntas ¿qué? y ¿por qué? Estas preguntas, sin embargo, ni la filosofía ni la ciencia serán jamás capaces de responderlas. Todos los intentos de la ignorancia de construir una metafísica están condenados al fracaso. Sólo el esoterismo puede ofrecer una explicación del mundo. La ciencia debe contentarse con buscar respuestas a la pregunta ¿cómo? La investigación demuestra que mucho puede conseguirse siguiendo ese camino.

¹⁰Ni la investigación científica ni la especulación filosófica han sido capaces de ofrecer una explicación racional de los problemas de la existencia, dado que ambas carecen de la posibilidad de un conocimiento de la realidad. Como debería quedar claro de los hechos eso-

téricos sobre la composición de la materia, la ciencia física no puede nunca explorar la totalidad de la realidad material. Tampoco las hipótesis y suposiciones de la filosofía pueden proporcionar ningún conocimiento. No importa lo mucho que se analicen los conceptos, no se puede extraer más de ellos que lo que alguna vez en ellos se puso. O bien se conocen los hechos y factores o bien no se conocen. Si se conocen, es suficiente presentarlos en orden. Si no se conocen los hechos, las construcciones son inútiles y las “pruebas” sólo son intentos de persuasión en los que creer. Sólo los hechos pueden demostrar que se conoce y que ese conocimiento es conocimiento. No existe otra posibilidad de conocer la realidad que el conocimiento de los hechos. Las intrincadas sutilezas de la filosofía son intentos infructuosos de sustituir los hechos que faltan con construcciones imaginativas incomprensibles. El verdadero conocimiento de la realidad es siempre patente de inmediato tan pronto como están disponibles los hechos requeridos. La gente a la larga nunca se contentará con un punto de vista positivista, agnóstico o escéptico. Siempre buscará una explicación racional de la existencia. Una visión racional del mundo es una necesidad de la razón. Tal visión del mundo es necesaria porque libera al hombre de la solución de emergencia de contentarse a sí mismo con irracionalidades o supersticiones. Es necesaria también porque siempre proporciona la base para la visión de la vida y para la concepción del derecho.

¹¹La filosofía subjetivista, para contrarrestar las especulaciones demasiado arbitrarias, se ha visto obligada a exigir universalidad y necesidad de las teorías que puedan ser aceptadas. Más aún, ha pensado que la ausencia de contradicciones lógicas era un criterio de verdad. Y todo esto por falta de hechos.

¹²El conocimiento esotérico proporciona los hechos que sólo aquellos que se han apresurado a ir por delante de la evolución han sido capaces de constatar. Hasta que toda el género humano a su debido tiempo haya adquirido esa conciencia objetiva de la existencia material de los mundos superiores, el esoterismo seguirá siendo autoritativo.

¹³Quienes rechazan el conocimiento autoritativo sin más confunden autodeterminación con autosuficiencia. Mentes profundas han aceptado el esoterismo como la más racional de todas las hipótesis. “Hasta donde podemos ver, es racional y no presenta ninguna contradicción. En la medida en que lo podemos comprobar de manera práctica, ha demostrado estar de acuerdo con la realidad. Lo rechazaremos si este no fuera el caso en el futuro. Aceptaremos una visión más racional y más correcta si llegase a aparecer”. Tal argumento no necesita defensa y está más allá de la crítica.

¹⁴Al ser examinado el esoterismo demuestra ser equivalente a casi todas las visiones metafísicas que han aparecido en Occidente. El esoterismo es una síntesis de la doctrina de la voluntad (la magia de origen inmemorial), del idealismo y del materialismo. La doctrina esotérica de la conciencia incluye todo lo esencial del idealismo y del espiritualismo filosófico, y esto lo hace, además, de una manera incomparablemente superior. La doctrina esotérica de la materia da una explicación racional por completo diferente de todo lo que el materialismo filosófico puede ofrecer. El esoterismo muestra la racionalidad del hilozoísmo enseñado en los misterios griegos. Ofrece un contenido racional del trinitismo gnóstico, de la monadología de Leibniz, del panteísmo de Spinoza, de la idea de Schopenhauer de la voluntad ciega omnipotente como la fuerza primordial, la idea de Hartmann del inconsciente, de la idea de Spencer y de Bergson de la evolución. El esoterismo explica más que alguna otra hipótesis, y esto lo hace más probable que alguna otra hipótesis. El esoterismo no busca creyentes. Apela al sentido común de todo el mundo mediante la concordancia de sus hipótesis y sus explicaciones sin contradicciones. Quien cree, quien pregunta ¿quién lo ha dicho?, quien necesita una autoridad y que puede aceptar puntos de vista irracionales por provenir de la palabra de la autoridad, demuestra que es incapaz de juzgar por sí mismo. El esoterista no acepta otras opiniones que aquellas que concuerdan lógicamente con los fundamentos racionales de su sistema.

¹⁵El sistema esotérico de conocimiento es la visión de la realidad del sentido común, la actitud objetiva en el uso de los hechos esotéricos. La realidad es tal como una razón no corrompida por el subjetivismo la capta. Esto sigue siendo una exigencia lógica indispensable. Tal como la vemos la realidad no es una ilusión. Nuestra captación es correcta hasta donde vemos la realidad. El conocimiento de los objetos es la captación inmediata, directa, objetiva de los objetos por la conciencia. La conciencia capta el objeto de manera directa e inmediata en su realidad material. La conciencia objetiva – o más exactamente: la conciencia determinada objetivamente – es conciencia determinada por el objeto material.

¹⁶El esoterismo enseña que la realidad material consiste de una serie de estados atómicos diferentes, de una serie de clases cada vez más elevadas de materia. A éstas les corresponde una serie de clases diferentes de conciencia objetiva cada vez más elevadas. Por tanto se obtiene toda una serie de clases diferentes de captaciones de la realidad lógicamente correctas. Cada clase de conciencia objetiva puede adquirir una captación correcta de su propia realidad material. Todas las clases diferentes – radicalmente diferentes – de captación de la realidad están igualmente determinadas por la realidad, cada clase dentro de los límites dados por su clase de materia. Quien carezca de una captación exacta de la realidad en una clase inferior de materia no puede adquirir una captación exacta de la realidad en clases de materia superiores.

¹⁷La visión esotérica del mundo debe seguir siendo una hipótesis para quienes carecen de conciencia objetiva superior. Sin embargo, aún como hipótesis, constituye un sistema lógico que por su carencia de contradicciones internas, por su simplicidad, claridad, racionalidad y universalidad es incomparablemente superior a cualquier otro sistema metafísico. Demuestra la estrechez sofocante de los horizontes prevalecientes y proporciona un cuadro total de la realidad que sobrepasa los recursos especulativos de la ciencia y de la filosofía. Pero no pretende ser más que una superestructura por encima del nivel de conocimiento posible para el hombre. Ni en un sólo punto entra en conflicto con la razón basada en hechos, con los resultados objetivos de la investigación científica. Por el contrario, presupone que a la investigación le llevará algún tiempo conseguir una conexión directa con esta superestructura.

¹⁸Es cierto que el esoterismo se hace exotérico al publicarse, pero todavía merece su nombre. Una razón es que desde el punto de vista histórico, ha sido esotérico por largo tiempo. Una segunda razón es que ciertas partes esenciales del mismo aún siguen siendo esotéricas, dado que la gente dista aún de estar madura para el conocimiento que confiere poder real. Una tercera razón es que aún en su estado publicado sigue existiendo una buena probabilidad de seguir siendo desconocido para todos salvo los independientes; para todos los que siempre recurren a las autoridades; para quienes rechazan todo que ya no saben o no se les ha enseñado a comprender.

¹⁹El conocimiento esotérico ha sido impartido en sociedades exclusivas a los pocos que han tenido la cualificación. Tales sociedades han existido en todas las edades y en todas las naciones. Es quizás posible derivar de la reminiscencia de las mismas la predilección ampliamente extendida por órdenes secretas con sus esfuerzos de parodia por simular que poseen símbolos misteriosos de un conocimiento superior. El conocimiento esotérico que se comunicó en las diversas escuelas secretas casi siempre encontró expresión en una vasta literatura. Como precaución, no fuera que esta literatura cayese en manos de no iniciados, el conocimiento fue deliberadamente disfrazado y de este modo se volvió ininteligible para los “no merecedores”, término por el cual querían aludir a los que estaban demasiado poco desarrollados así como a los que podían abusar del poder que el conocimiento confería. Los conceptos exactos se protegieron para que no fuesen comprendidos por extraños mediante símbolos cuidadosamente elaborados, a menudo intencionadamente diseñados para tomarse erróneamente por hechos reales y relatos de ocurrencias. Salta a la vista que este simbolismo sigue siendo todavía esotérico sin las claves necesarias.

²⁰Durante los años 1875–1950 cada vez más hechos sobre la realidad suprafísica han sido

publicados por discípulos de la jerarquía planetaria, ese quinto reino de la naturaleza que se ha apresurado a ir por delante del resto del género humano en el desarrollo de la conciencia. La jerarquía planetaria ha visto que ha llegado el momento de liberar a un género humano totalmente desorientada – o al menos a los buscadores serios – de las ilusiones y ficciones predominantes.

²¹Lamentablemente estos hechos han sido reunidos por personas incompetentes de tal manera que el esoterismo ha quedado en ridículo y todo lo que se ha llamado oculto ha caído en descrédito, circunstancias que han sido debidamente utilizadas por los enemigos de la verdad.

²²Quienes se han tomado el trabajo de examinar el hilozoísmo críticamente han encontrado que no sólo es lógicamente incontrovertible sino también la única hipótesis satisfactoria de trabajo. No puede ser otra cosa en la etapa actual de desarrollo del género humano. Pero tal como uno de los jefes de la jerarquía planetaria lo expresa: “La doctrina que promulgamos, siendo la única verdadera, debe, apoyada por las evidencias que nos preparamos para dar, resultar en última instancia triunfante como cualquier otra verdad.”

²³También los lectores familiarizados con el ocultismo deberían encontrar un número de hechos aún poco conocidos, que no siempre están de acuerdo con los dogmas ya fijados. El enorme material ha sido concentrado tanto como ha sido posible, con el efecto de que esta parte del libro constituye una lectura densa, aún más cuando no ha sido posible presentar los hechos en el orden consecutivo deseable. Por lo tanto la *Visión Esotérica del Mundo* deberá ser leída varias veces. No se requiere agudeza para comprenderla, pero sí ciertamente la capacidad de retener todos los hechos. Se han evitado términos difusos, y la terminología nueva aplicada uniformemente se ha reducido a un mínimo, que se aprende fácilmente. Por supuesto ha sido posible sólo un esbozo básico, un primer cuadro esquemático de la realidad. El conocimiento esotérico – por completo diferente del exotérico – debe ser dominado gradualmente. Nadie podría captar, nadie podría presentar a un no iniciado una visión esotérica del mundo comprensible y definitiva. Los principios deben ser comprendidos primero. Esta *Visión Esotérica del Mundo* contiene los principios básicos. Sin una comprensión gradual se impediría la inteligibilidad. Cada paso presenta cada vez mayores dificultades, que serían insuperables sin la ayuda de los hechos simples precedentes. Se debe evitar adherirse demasiado pronto a teorías basadas en hechos insuficientes.

²⁴El siguiente bosquejo se ofrece por tanto en beneficio de quienes han visto la irremediable limitación de la filosofía especulativa, y de quienes pueden liberarse a sí mismos de las visiones tradicionales. Es un resumen del contenido común de la doctrina de las diversas sociedades secretas de conocimiento junto con hechos complementarios. La visión del mundo presentada diverge de los sistemas ocultos prevalecientes en aspectos importantes.

²⁵Dado que todos los capítulos se presuponen unos a otros, el mejor método de estudio es probablemente leer la *Visión Esotérica del Mundo* varias veces, cada vez de una sentada y sin detenerse en ningún capítulo, hasta que todos los hechos se combinen en el propio subconsciente. Usando este método se dominará el sistema, que hace posible resolver un gran número de problemas de otro modo irresolubles.

2.2 La materia

¹Pasa lo mismo con la historia de la filosofía como con el resto de las demás historias. Es una construcción de porciones de información y suposiciones escasas y dudosas. Cuando la historia del esoterismo se escriba alguna vez, se verá que lo que llamamos historia pertenece al reino de la ficción en importantes aspectos.

²Los filósofos más antiguos eran iniciados de las escuelas esotéricas, los llamados misterios. Lo que se enseñaba ahí se quedaba secreto. Los historiadores han tratado de construir alguna especie de “primeros intentos del pensamiento” a partir de algunas afirmaciones in-

comprendidas de los filósofos preservadas por accidente. Como si el pensamiento hubiese comenzado sólo en el 600 a.C. La élite de los atlantes, hindúes, caldeos, egipcios y otras naciones poseían conocimiento esotérico. No tenían necesidad de la filosofía, que es la especulación de la ignorancia. El término griego para el esoterismo fue hilozoísmo. Según el hilozoísmo, la materia consiste de átomos que poseen movimiento propio y conciencia. Se distinguió entre conciencia potencial y conciencia actual. Una tesis hilozoísta afirmaba: “La conciencia duerme en la piedra, sueña en la planta, despierta en el animal, y se hace autoconsciente en el hombre”. Esto indica la inconsciencia original (potencialidad de la conciencia) así como la activación de la conciencia en clases cada más elevadas (la idea de desarrollo).

³Por supuesto, tales tesis hicieron al hilozoísmo conocido sólo en una forma extremadamente fragmentaria. Demócrito, que fue un iniciado, intentó una teoría exotérica dentro de los límites de lo permisible. Su materia carecía tanto de movimiento propio como de conciencia. Y así comenzó la especulación de la ignorancia o la historia de la filosofía.

⁴Las escuelas de los misterios declinaron. A medida que decaían iban sustituyendo el conocimiento tradicional de la realidad por la especulación. Platón, que previó el decaimiento, hizo intentos para salvar tanto como fue posible a través de insinuaciones. Aristóteles fracasó, como todos los filósofos siguientes, en el intento de dar al género humano un sistema sostenible de conocimiento sin esoterismo.

⁵El hilozoísmo es el único “materialismo” racional. Presupone que la conciencia es una cualidad de toda la materia, también la “inorgánica”. Esta doctrina ha sido rechazada a la ligera por los filósofos. El veredicto sumario de Kant, “el hilozoísmo sería la muerte de toda la filosofía natural”, es típico. Como si la química, la física, la geología o la astronomía se viesan afectados en sus métodos de investigación por el hecho de que la materia posea conciencia. Como si la fisiología y la biología fueran peores por tener un factor adicional – la conciencia – a tener en cuenta. La filosofía natural es una materia que nos hemos ahorrado afortunadamente desde que la investigación natural reemplazó a la especulación. El hilozoísmo en lo más mínimo impide una concepción mecanicista de los procesos naturales. No altera de ninguna manera la visión objetiva adoptada por la ciencia.

⁶Por otro lado, el materialismo filosófico sufre de defectos irremediables y no es utilizable siquiera como “hipótesis de trabajo”. No puede explicar la conciencia, su origen, su unidad. No puede explicar el movimiento. No ha comprendido plenamente que la materia constituye un continuo, aunque esto ha sido supuesto por algunos científicos y se le ha dado su formulación más apropiada en la tesis de Poincaré: los átomos son sólo vacíos en el éter. El hecho de que los físicos hayan rechazado esta primitiva teoría del éter muestra un mayor conocimiento de la naturaleza de la materia.

⁷La ciencia natural y la tecnología han demostrado totalmente que la realidad visible, y también la parte invisible, hasta ahora sólo parcialmente explorada de la realidad física, son realidades materiales. Los subjetivistas también negaron que lo invisible pudiera ser materia. Aceptaron la conjetura tradicional de que dado que la materia era visible y su fundamento aparentemente invisible, entonces lo invisible debería ser algo diferente de la materia, algo subjetivo. Por supuesto pronto fueron un paso más allá y negaron la existencia objetiva de la materia. Existen subjetivistas de dos tipos – psicologicistas y logicistas. El esoterismo desapueba ambos, por supuesto.

⁸En contra de tales especulaciones arbitrarias el esoterismo sostiene que la materia está viva y posee todas las propiedades conocidas o aún inexploradas de la vida. Todas las cualidades de la realidad son propiedades de la materia. Toda materia es vida y no existe vida salvo la vida material.

⁹La realidad material visible debe considerarse desde el punto de vista físico como la más real de todo. La materia es la realidad objetiva y la clase más grosera de materia es la más objetiva.

Lo desconocido e inexplorado no puede ser declarado más real que lo observable y explorado.

¹⁰Para llegar a una correcta concepción de la materia la ciencia debe hacer dos descubrimientos: que la energía posee una naturaleza material; y que la materia invisible, más allá de la materia accesible actualmente mediante instrumentos, es aún materia.

2.3 *Materia y energía*

¹Sólo la ciencia natural proporcionó a la razón hechos sobre la realidad. Antes de eso, las inevitables conjeturas de la ignorancia reinaron soberanas. En la medida en que la ciencia pueda constatar hechos sobre la materia y las energías, sus conceptos sobre las mismas son por supuesto correctos. Las hipótesis y teorías que complementan las observaciones son sin embargo erróneas.

²La materia es enormemente más compuesta de lo que las hipótesis más osadas se han atrevido jamás a asumir. La ciencia conoce tres estados de agregación de la materia física: sólido, líquido y gaseoso. De hecho existen siete estados de la materia física, y en donde la materia física termina una nueva clase de materia comienza, que es inaccesible incluso a los instrumentos científicos. Sin la explicación esotérica la composición de la materia sigue siendo un problema irresoluble.

³La teoría de la energía de la física es errónea. Principalmente la termodinámica sugirió la idea inmediata, fascinante y errónea sobre la indestructibilidad de la energía. No existe energía sin materia, independiente de la materia o actuando a través de otra cosa que la materia. La energía es energía sólo mientras es movimiento. Cuando el movimiento cesa, la energía como fuerza es aniquilada. La energía no puede ser convertida. Ninguna “forma” de energía puede convertirse en otra “forma”. Las conversiones aparentes que se pensó que se observaban no son procesos de conversión sino de paralelismo. De este último concepto se carece aún en la ciencia física.

⁴Lo que la ciencia llama fuerza o energía es materia. La energía es materia, la acción de materia superior sobre materia inferior. Todas las clases de materia son energía en relación a las clases inferiores. Toda clase de materia se relaciona con su clase inmediata inferior como la energía con la materia. La materia se disuelve, no en energía, sino en clases superiores de materia.

2.4 *Materia y conciencia*

¹Materia y conciencia, “cuerpo y alma”, es la oposición y unión común inmediatamente dada. El dualismo parece ser la visión natural y correcta. Si, como Descartes, llamamos a materia y conciencia diferentes sustancias, o, como Spinoza, una sustancia con dos atributos, materia y conciencia siguen siendo aún dos principios diferentes, dos aspectos diferentes. En el dualismo puede también incluirse la teoría del paralelismo psico-físico o duplicismo que cita a Spinoza como su autoridad.

²Si se pudiese pensar que la conciencia existe sin materia, entonces la conciencia misma debe ser algo substancial. Por lo tanto Descartes concibió una sustancia inmaterial como sustrato para la conciencia, mientras que Spinoza asumió correctamente lo mismo que el hilozoísmo enseña, a saber, que la materia conocida es el portador de la conciencia, que sin materia no puede haber conciencia alguna.

³Puede señalarse en contra de Descartes que la sustancia inmaterial es una ficción. No existe otra sustancia que la materia. No hay nada inmaterial. Por lo tanto este dualismo debería ser, en rigor, otro nombre para el materialismo. La ciencia atribuye la conciencia, no a toda la materia, sino sólo a la células nerviosas, o posiblemente a toda la materia orgánica. Un dualismo consecuente no puede atribuir sólo a alguna materia una cualidad que debe pertenecer a toda la materia. Los dos diferentes aspectos, materia y conciencia, no pueden hacerse “idénticos” o “paralelos”. Un “monismo” obtenido de esta manera es sólo un juego de

palabras. Los diferentes aspectos son siempre abstracciones de una realidad que es unitaria en sí misma. Tampoco puede explicarse la conciencia por o a partir de la materia. Y lo que no puede ser explicado por otra cosa es en sí mismo original y su propia base. La conciencia es tan absoluta como la materia.

⁴El paralelismo psico-físico priva tanto a la materia como a la conciencia de toda independencia. Aún más, es incapaz para explicar de manera satisfactoria la fuerza, la energía, el propio movimiento, la voluntad. La conciencia sin voluntad es pasiva.

⁵Según el esoterismo la realidad tiene tres aspectos. Ninguno de estos tres puede ser omitido o descartado sin que el resultado sea confuso, contradictorio, engañoso. Los tres aspectos son:

- el aspecto materia,
- el aspecto movimiento,
- el aspecto conciencia.

⁶Además, en lo que respecta a la teoría del conocimiento, todo es sobre todo lo que parece ser, pero además de eso, siempre algo totalmente diferente e inmensamente más.

2.5 Realidad material visible e invisible

¹Es sólo una parte insignificante de la realidad material invisible la que la ciencia ha tenido éxito en explorar con sus instrumentos. Por ello la ciencia ha sido capaz de descubrir la existencia de “átomos químicos” y energías. Cuando en el futuro los recursos para explorar la realidad por medios instrumentales se hayan agotado, la realidad total ciertamente no habrá sido explorada de este modo. Simplemente los recursos de la ciencia instrumental habrán alcanzado su límite, y con ellos, los de la investigación científica. La mayor parte de la realidad material permanece inaccesible aún para los métodos más perfectos de investigación física.

²El esoterismo mantiene que existe un mundo material inexplorado y que existe un límite para todos los seres entre la realidad material perceptible y la imperceptible. Pero este límite es siempre sólo “temporal” y condicionado por la etapa de desarrollo alcanzada por la conciencia. Impulsada por la voluntad, la conciencia expande gradualmente su dominio de conciencia objetiva. En la etapa presente de desarrollo del género humano, siendo la más baja, la mayoría de las personas son objetivamente conscientes de los tres estados de agregación inferiores de la materia física. La conciencia objetiva del hombre se encuentra en su primera etapa de desarrollo. La conciencia posee, sin embargo, todas las condiciones necesarias para adquirir gradualmente conciencia objetiva de toda la realidad material invisible, aún imperceptible. Toda la realidad puede ser captada por una conciencia objetiva suficientemente desarrollada.

³La mayor parte del aspecto materia de la realidad es invisible en la actualidad. Si incluimos toda la manifestación, entonces alrededor de un 99 por ciento de la materia es invisible. Si confinamos nuestra discusión a los mundo del hombres, entonces alrededor de un 85 por ciento de la materia es invisible para quienes no hayan adquirido conciencia objetiva superior. Y sólo una pequeña fracción de la materia de estos mundos es perceptible subjetiva o psíquicamente para un individuo normal. Gran parte de lo que es únicamente subjetivo para el individuo normal es aquello de lo que no puede aún ser objetivamente conscientes, y en consecuencia no puede referir a la realidad material.

⁴Si no tuviésemos otro recurso sino nuestro conocimiento del mundo visible y accesible a los instrumentos, deberíamos finalmente llegar a la conclusión de que la realidad es incomprendible. Nos veríamos forzados a abstenernos de toda explicación y contentarnos exclusivamente con la descripción. Pero sin ser capaces de explicar las relaciones causales y qué ocurre en lo que ocurre, no encontraríamos nunca una explicación del mundo que satisfaga a la razón. La razón exige una explicación y no se contenta con estadísticas. “Todo lo que existe es un hecho” para quien pueda constatarlo.

2.6 Evolución biológica y finalidad

¹La naturaleza es un gran taller experimental. En el mismo, los constituyentes originalmente dados son eternamente combinados y disueltos bajo la acción de factores originalmente dados. Existe en todo una tendencia a la transformación que depende, entre otras cosas, de la eterna atracción y repulsión de los átomos y el esfuerzo mecánico de la conciencia atómica inferior hacia la adaptación.

²El esoterismo está de acuerdo con la ciencia biológica al afirmar que las especies cambian, que nuevas especies surgen de las antiguas mediante transformación, que todas las formas de vida tienen una continuidad interna y un origen natural común, en última instancia mediante la generación espontánea (*generatio spontanea*, o *aequivoca*), la transición natural del reino mineral al reino vegetal. Las “cualidades adquiridas” se heredan a través de las predisposiciones que hicieron su adquisición posible. Al contrario que Darwin, el esoterismo sostiene que la “lucha por la existencia” biológica no es ciertamente un factor necesario en la evolución, sino que lo que es incapaz de sobrevivir es rechazado de acuerdo con el orden natural.

³A esa visión metódica, que considera la finalidad de la naturaleza como un producto de la necesidad ciega y de los procesos mecánicos, debe serle asignada una definida superioridad a cualquier otro intento de explicación, y debe ser siempre aplicada cuando sea posible. La inmutabilidad de las leyes de la naturaleza es la condición de un proceso vital sistemático. El proceso mecánico es una condición de la evolución, pero es insuficiente como única base de explicación.

⁴La estructura dotada de finalidad de los organismos se obtiene mediante autoformación funcional. La interminable repetición mecánica hace posible un cambio relativamente permanente de la estructura de la materia mediante la competencia ganada y llevada a la automatización.

⁵La evolución y la finalidad son en parte el resultado común de la interacción entre la repetición mecánica y la conciencia atómica, y depende en gran medida de la automatización de la materia y de su conciencia. Los átomos tienen la “posibilidad” de conciencia. La conciencia se manifiesta para empezar como una tendencia a la repetición, que se convierte en una tendencia al hábito, y puede gradualmente resultar en hábito organizado o “naturaleza”. Cuando la conciencia aumenta, surge un esfuerzo hacia la adaptación.

⁶La relativa finalidad de la naturaleza no apunta a la perfección de cada forma material. La naturaleza se contenta con salvaguardar la continuidad de las especies. La autorrealización es una ley de la vida, válida para todas las etapas de desarrollo. Esa ley garantiza libertad, o la posibilidad de elección, y por lo tanto, de carácter individual. El aparente gasto de la vida permite posibilidades cada vez mayores de elección cuanto más aumenta la conciencia y cuanto más avanza la eficiencia mecánica mediante la automatización. La naturaleza hace la experiencia posible. Y la conciencia atómica aprende, aún lentamente, de todas las experiencias, y no menos de los fracasos de sus formas de vida temporales.

EL SEPTENARIO

Los 49 mundos cósmicos se dividen en siete series de siete mundos en cada serie. La división en septenarios se debe al hecho de que los tres aspectos de la existencia pueden combinarse de siete maneras diferentes como se muestra debajo.

La tabla facilita analizar la composición de la materia, las relaciones de los aspectos, los siete tipos y los departamentos.

1	1	2	3
2	1	2	3
3	1	2	3
4	1	2	3
5	1	2	3
6	1	2	3
7	1	2	3

1 = el aspecto voluntad (el aspecto movimiento)

2 = el aspecto conciencia

3 = el aspecto materia

EL ASPECTO MATERIA DE LA REALIDAD

2.7 Introducción

¹Lo que sigue es un intento, usando los conceptos científicos de nuestro tiempo, de describir nuestra existencia en el cosmos según los hechos básicos que fueron enseñados en la orden pitagórica de conocimiento esotérico. Esa orden fue fundada considerando la futura exploración independiente de la realidad por la ciencia comenzando a partir del aspecto materia.

²En la presente exposición del hilozoísmo pitagórico, todos los símbolos ingeniosamente elaborados se han descartado definitivamente, siendo engañosos y por supuesto mal interpretados. La nomenclatura matemática consecuente aquí presentada explica en parte la “interpretación mística de los números” de Pitágoras.

³El no iniciado, que carece del conocimiento latente de previas encarnaciones, entra en un aparentemente extraño mundo, en el mundo de la realidad. ¡Que el lector sea capaz de orientarse con rapidez en el mismo!

2.8 El envolvimiento

¹La materia primordial es el espacio ilimitado, sin espacio ni tiempo, “más allá del espacio y del tiempo”, o cualquier expresión que se elija.

²En el caos sin fin de la materia primordial hay sitio para un ilimitado número de cosmos.

³Innumerables cosmos están en proceso de formación, innumerables cosmos han logrado su propósito y están siendo desmantelados.

⁴Un cosmos puede asemejarse a un globo en la materia primordial. Sus dimensiones originales son pequeñas, pero crece sin cesar, siendo provisto con átomos primordiales del almacén inagotable de materia primordial.

⁵Puede decirse que nuestro cosmos ha alcanzado tal etapa de desarrollo que está justificado hablar de una perfecta organización cósmica.

⁶Un cosmos plenamente construido consiste de una serie de mundos materiales de diferentes grados de densidad que se interpenetran, mundos que ocupan el mismo espacio en el cosmos (el espacio se origina sólo con el cosmos) y llenan el globo cósmico.

⁷Los mundos cósmicos son 49 en total, un número necesario pero también el mayor número posible, el límite de la capacidad dimensional.

⁸El cosmos con sus mundos surge mediante la composición de átomos primordiales (mónadas) en 49 clases diferentes de átomos. Este proceso de composición se denomina envolvimiento. Cuanto más baja la clase del átomo, más “envueltos” se encuentran los átomos primordiales. El envolvimiento implica un proceso de condensación enormemente creciente de más y más átomos primordiales.

⁹El envolvimiento de las clases atómicas se realiza de tal manera que la siguiente clase atómica inferior en la serie se forma a partir de la siguiente clase superior. Los átomos primordiales son de clase atómica 1. La clase atómica 2 se forma a partir de la clase atómica 1, la 3 a partir de la 2, la 4 a partir de la 3, etc. La clase atómica superior es la 1, la clase atómica inferior es la 49. Cuanto mayor es el número de átomos primordiales que componen el átomo compuesto, más grosera es su clase de materia.

¹⁰La clase atómica inferior (49) por tanto contienen átomos de todas las 48 clases superiores y posee el mayor número (miles de millones) de átomos primordiales “envueltos”. En la materia física existen todas las demás clases de materia así como la materia primordial. Sin una continuidad ininterrumpida de las diferentes clases atómicas los átomos no podrían funcionar o ni siquiera existir.

¹¹Cada mundo atómico tiene (además de su propia clase de átomos) su propia clase de

“espacio” (dimensión), “tiempo” (duración, existencia continua), “movimiento” (energía) y conciencia con su propia captación de espacio y materia.

¹²Las 49 clases atómicas se dividen en una serie continua de siete grupos de siete clases atómicas en cada uno: 1–7, 8–14, 15–21, 22–28, 29–35, 36–42, 43–49. Aunque no existen términos para estas 49 clases atómicas, carecería de sentido y sería pesado darles nombre a cada una de esas realidades que el hombre no puede constatar. Dado que es deseable disponer de una terminología internacional, universalmente aceptable que no presentase obstáculos lingüísticos, se ha usado la nomenclatura matemática de modo consecuente. Dado que los mundos se construyen desde arriba, la numeración se ha comenzado también desde el mundo superior.

¹³Los números tres y siete, que se repiten constantemente en varios contextos, se explican de la siguiente manera. El tres es determinado por los tres aspectos absolutos de la existencia: el aspecto movimiento, el aspecto conciencia y el aspecto materia, que están indisolublemente unidos sin confusión o conversión. Siete es el más grande número de las posibles combinaciones de los tres: una combinación en la que los tres aspectos son iguales y fuertes, y seis combinaciones en las que un aspecto domina sobre los otros en sucesión (ver el diagrama en el prefacio de esta sección).

¹⁴El proceso de involucrimiento está por supuesto reflejado de manera paralela por un proceso de desenvolvimiento, de disolución de la materia. Estos términos también pueden ser usados al discutir la encarnación y la desencarnación: involucrimiento es descenso a los mundos inferiores y desenvolvimiento es ascenso a los mundos superiores.

¹⁵Todos los mundos atómicos existen en todas partes en el cosmos. Los términos mundos atómicos superiores e inferiores se derivan pues de la notación matemática y principalmente implican diferencias en densidad de átomos primordiales, dimensión, etc. Los mundos superiores penetran a los mundos inferiores. Los 49 mundos atómicos forman una esfera unitaria, nuestro cosmos. Los 42 mundos moleculares forman sus propias esferas dentro del sistema solar, comenzando desde el centro de los planetas.

¹⁶Los mundos planetarios son globulares. La formación esférica de la materia se debe al hecho de que las clases de materia son ordenadas concéntricamente alrededor de un centro original de fuerza. Cada clase molecular superior tiene un radio algo mayor (medido desde el centro del planeta) que el siguiente inferior.

¹⁷En cada mundo existe materia de involucrimiento, materia involutiva y materia evolutiva de las respectivas clases atómicas y moleculares. Los mundos están siempre poblados por seres materiales que poseen envolturas compuestas de la materia de los mundos y la conciencia correspondiente a esa materia.

¹⁸Los tres mundos atómicos inferiores (47–49) constituyen cinco mundos moleculares diferentes, que han sido llamados los mundos del hombre, dado que el hombre tiene envolturas compuestas de la materia de estos cinco mundos, y dado que la evolución de la conciencia del hombre tiene lugar en estos mundos. Durante la encarnación el hombre es un organismo con una envoltura etérica en el mundo físico, un ser emocional material en el mundo emocional, un ser mental material en el mundo mental y un ser causal material en el mundo causal. Debería ser evidente de esto que no existen “seres espirituales inmateriales” de ninguna clase. No existe nada “inmaterial”.

¹⁹El mundo causal (47:2,3) ha sido llamado también el mundo de las ideas y el mundo del conocimiento; el mundo mental (47:4-7), el mundo de las ficciones; y el mundo emocional (48:2-7), el mundo de las ilusiones. El mundo físico etérico (49:2-4) es el mundo de las energías etéricas.

²⁰El mundo físico etérico es una correspondencia exacta del mundo visible (49:5-7) en la materia etérica. Las formas materiales del mundo visible (los organismos de los reinos naturales, por ejemplo) son copias de las formas físicas etéricas. En otros planetas, también las formas de vida del mundo visible están compuestas sólo de moléculas y no de células. En realidad, el

mundo físico etérico y el mundo visible constituyen un sólo mundo. Pero antes de que el género humano haya adquirido conciencia física etérica objetiva, el mundo etérico parece como un mundo en sí mismo, y esto justifica la división del mundo físico en dos mundos.

²¹Sin las formas etéricas no existirían formas visibles o densas, sin materia etérica no existiría vida física, ni movimiento físico, ni conciencia física.

²²El mundo causal es a veces llamado el mundo sin forma, una expresión engañosa. El mundo causal está lleno de las formas de los reinos naturales que existen en esa materia. Se ha atribuido el término “sin forma” a ese mundo dado que las vibraciones de los seres evolutivos en la materia causal no forman agregados materiales, como ocurre en los mundos emocional y mental. Las expresiones de la conciencia causal no producen formas sino más bien fenómenos de color que se disuelven a la velocidad del rayo.

²³En cada mundo existe una diferencia entre la esfera y la envoltura. Esferas y envolturas de la misma clase de materia ocupan el mismo espacio en la formación concéntrica de la materia. Por esfera se entiende la materia rotatoria del mundo. La envoltura es la parte del mundo que consiste de materia involutiva y evolutiva. Las envolturas constituyen elementales unitarios, que son activados por seres colectivos. Las envolturas por tanto corresponden a las envolturas agregadas de los seres evolutivos.

2.9 La involución

¹La involución comienza después que las materias moleculares del sistema solar y sus mundos concéntricos agrupados naturalmente hayan sido formados completamente.

²Envolvimiento y desenvolvimiento, involución y evolución, son cuatro diferentes procesos de la materia, que se condicionan el uno al otro. Cada clase atómica experimenta estos cuatro procesos. El envolvimiento concierne a la composición de la materia para formar clases cada vez más groseras; desenvolvimiento, el proceso correspondiente de disolución. Envolvimiento y desenvolvimiento no deberían confundirse con involución y evolución.

³La involución es un segundo proceso de envolvimiento sufrido por la materia ya envuelta anteriormente. Por ello se distinguen materia de envolvimiento (materia primaria) y materia involutiva (materia secundaria). En el primer envolvimiento los átomos de la materia primaria adquieren movimiento rotatorio, el mismo movimiento que tiene el átomo primordial. A su debido tiempo, esta materia primaria se disuelve, con lo cual en un segundo envolvimiento la materia primaria es transformada en materia involutiva.

⁴La materia primaria es materia rotatoria. El átomo rota alrededor de su eje con enorme rapidez. A este movimiento se añade, mediante el proceso de involución, un movimiento cíclico espiral (que los antiguos llamaron la esencia elemental), en el que el átomo gira alrededor de un punto focal central en una espiral ascendente constante.

⁵El movimiento rotatorio del átomo de la materia primaria hace posible la formación de moléculas. El movimiento rotatorio cíclico espiral de la materia secundaria hace posible la formación de agregados, formas materiales. Esto hace posible construir y diferenciar progresivamente la serie de formas de vida cada vez más elevadas y refinadas, que sirven para aportar a la conciencia, paso a paso, los diferentes órganos que necesita para la lenta activación de la conciencia molecular.

⁶La materia secundaria es llamada materia involutiva o materia elemental. En el proceso de involución, el inconsciente del átomo es despertado a la conciencia pasiva en y de la clase de materia en la que está envuelto el átomo.

⁷En todos los mundos del sistema solar existe materia primaria; y en todos los mundos excepto el físico molecular, también materia involutiva. La composición de la materia es la misma para ambas clases: un estado atómico y seis estados moleculares. La condición para convertirse en materia involutiva en un mundo inferior es haber sido materia involutiva en un mundo superior.

2.10 El sistema solar

¹Después de que el cosmos ha sido ya construido con sus 49 clases atómicas, los sistemas solares pueden ser formados por medio de un involucrimiento continuado de las siete clases atómicas inferiores (43–49) para formar materia molecular. Cada sistema solar logra este proceso de involucrimiento por sí mismo.

²Cada una de las siete clases atómicas inferiores (43–49) proporciona el material para las seis clases moleculares cada vez más envueltas, proceso en el cual – como en la composición de la materia atómica – la clase inferior inmediata se compone a partir de la clase superior inmediata, de modo que cada clase inferior tiene un contenido cada más condensado de átomos primordiales. La materia molecular se compone de tal manera que las clases atómicas con sus clases moleculares forman una serie continua de estados de agregación. De este modo, un total de 42 clases moleculares se obtienen, y estas constituyen el sistema solar.

³Las siete clases atómicas 43–49 son la base de la división de los mundos del sistema solar. Por razones de conveniencia a estos siete mundos se les han dado nombres además de la notación matemática:

- 43 el mundo manifestal
 - 44 el mundo submanifestal
 - 45 el mundo supraesencial
 - 46 el mundo esencial, el mundo de la unidad, la sabiduría y el amor
 - 47 el mundo causal-mental
 - 48 el mundo emocional
 - 49 el mundo físico
- } los mundos del hombre

⁴A las seis clases moleculares envueltas a partir de cada clase atómica se les han dado nombres análogos y notaciones matemáticas:

- (1 atómica)
- 2 subatómica
- 3 supraetéica
- 4 etérica
- 5 gaseosa
- 6 líquida
- 7 sólida

⁵El número para cada clase molecular (estado de agregación) se indica después del que indica la clase atómica. Por tanto la clase molecular físico gaseosa se escribe 49:5.

⁶Los tres mundos superiores del sistema solar (43–45) son comunes a todos los planetas. Los cuatro mundos inferiores (46–49) se denominan mundos planetarios.

⁷Cuando la involución ha alcanzado su meta, el mundo emocional (48), los átomos involutivos pasan al reino mineral del mundo físico (49) y la evolución comienza. No existe materia involutiva en el mundo molecular físico. Pero por supuesto existen seres involutivos en el mundo emocional, que penetra el mundo físico. De la misma manera, seres de muchos mundos diferentes pueden reunirse en el mismo “espacio”.

2.11 Los elementales

¹Todos los átomos primordiales poseen conciencia potencial, que es llamada a la vida (conciencia pasiva, reflectora) en el proceso de involución.

²“Ser” tiene que ver con el aspecto materia. Todas las formas materiales con una conciencia unitaria son seres.

³Los seres involutivos o elementales son agregados de átomos involutivos y moléculas involutivas. Se distinguen elementales permanentes, semipermanentes y de corta vida. Los permanentes son envolturas materiales de seres evolutivos, los temporales son otros productos

vibratorios.

⁴Los reinos elementales se denominan a partir de sus clases de materia, de los mundos a los que pertenecen. Los límites entre los reinos elementales se determinan pues por sus clases de materia.

⁵Vista desde el aspecto conciencia, la involución es el proceso que actualiza la conciencia, y la evolución es el proceso que activa la conciencia. La conciencia de la materia primaria es potencial. Al comienzo, los átomos primordiales tienen sólo la posibilidad de conciencia. En la materia involutiva, la inconsciencia se despierta a la conciencia pasiva, que significa que esta materia carece de la posibilidad de voluntad y de autoactividad, que la voluntad es sólo potencial. A través del proceso de evolución, la materia evolutiva adquiere la posibilidad de voluntad y de autoactividad, y la conciencia pasiva es activada hasta conciencia activa.

⁶En los mundos del hombre se encuentran las siguientes clases principales de elementales pertenecientes a tres reinos involutivos:

- elementales causales
- elementales mentales
- elementales emocionales

⁷Los elementales se forman por las vibraciones de la materia involutiva. Por sí misma esta materia carece de la posibilidad de actividad autoiniciada y no puede por sí misma formar agregados, influenciar la materia o producir vibraciones. Por otro lado, resulta influenciada con extremada facilidad por las vibraciones más débiles.

⁸El pensamiento de un hombre produce una vibración en su envoltura mental y expulsa de la envoltura un parte de su materia involutiva al mundo mental que rodea a la envoltura. La materia expulsada asume de modo inmediato una forma particular determinada por el tema del pensamiento, una imagen concreta formada por el pensamiento. Esta forma tiene su propia capacidad de vibración, que es de la misma cualidad que la vibración original del hombre. La vibración de la forma de pensamiento se comunica a sí misma a la materia mental elemental circundante, que se ve influenciada por ella y es atraída hacia la forma de pensamiento. La forma original será entonces el núcleo de un agregado mayor con la misma clase de forma y con similares vibraciones y cualidades. Este agregado es un elemental mental, que flota libremente y pronto se disuelve, quedando reducido a sus constituyentes previos. De modo correspondiente, un elemental emocional es formado por la emociones de un hombre o de algún otro ser evolutivo, y un elemental causal por una intuición. Aún el impulso inicial “inconsciente” más débil es obedecido con perfecta precisión. Los elementales son formas materiales con conciencia activada y energía. Los elementales actúan como perfectos robots copiando de manera automática la vibración original. La vitalidad y durabilidad del elemental son directamente proporcionales a la intensidad del acto de conciencia que lo formó. A través del incesante proceso de formación y disolución de elementales, que continúa por siete eones en cada reino elemental, los átomos y moléculas de la materia involutiva aprenden a formar agregados a la velocidad del rayo, a responder a todas las vibraciones existentes en la materia, a reproducir en composición molecular y forma material las variaciones de vibración más débiles con precisión infalible.

⁹El proceso de involución es activación de conciencia desde afuera. La materia elemental en descanso, es decir, no activada, sólo puede ser pasiva. El elemental, sin embargo, es siempre activo. Dejar de ser activo es lo mismo que disolverse.

¹⁰La expresión “elementales físicos” que a menudo se encuentra en la literatura oculta es impropia. Lo que se quiere decir son elementales emocionales que se han envuelto en materia etérica física. No existen elementales en la materia molecular física (49:2-7). Sin embargo existen en la materia física atómica (49:1).

2.12 La evolución

¹Una vez concluido el proceso de involución, la conciencia potencial de las mónadas involutivas ha sido actualizada en conciencia pasiva. Luego sigue el proceso de evolución, que comienza en el involucimiento de los elementales emocionales en clases moleculares físicas (en moléculas subatómicas, superetéricas, etéricas, gaseosas, líquidas y finalmente en minerales). Este proceso completo de involucimiento es considerado como parte del proceso de mineralización, y los “seres” correspondientes se clasifican en el reino mineral.

²El proceso de evolución significa que la conciencia pasiva está siendo activada hasta que, en el reino humano, se adquiere autoconciencia, que puede continuar con la activación de la conciencia metódica y sistemáticamente por sí mismo.

³La evolución implica para el aspecto materia el comienzo de un ascenso desde la materia física a materia menos compuesta, cada vez más sutil y superior, un retorno de átomos primordiales a la clase atómica superior. La evolución significa una transformación continua hacia la perfección: para el aspecto materia, hacia la plena automatización, de suerte que *dynamis* (la energía dinámica de la materia primordial) funcione de manera automática sin ser supervisada por la conciencia; para el aspecto voluntad, hacia la plena actividad; para el aspecto conciencia, hacia la plena autoconciencia objetiva en mundos cada vez más elevados. Desde el punto de vista biológico, la evolución significa el desarrollo de la materia física hacia formas orgánicas de vida más dotadas de finalidad.

⁴La “evolución humana” – el sendero de desarrollo desde el mineral hasta el hombre – es el término para la transmigración de las tríadas a través de los reinos mineral, vegetal, animal y humano. Con el hombre, la evolución en los cinco mundos inferiores (47–49) ha alcanzado su meta y comienza la expansión. La evolución es – según el estándar de tiempo de la ignorancia – un lento proceso. Su ritmo es en alguna medida determinado por el de la involución, dado que ambos procesos se condicionan el uno al otro.

⁵Las explicaciones sobre el origen de las especies dadas por la teoría biológica de la evolución no son de ninguna manera las únicas, aunque son correctas en muchos aspectos. Un factor es la conciencia celular en las formaciones colectivas de células de los organismos, conciencia que trabaja como si fuese de modo instintivo, bajo el impulso de la voluntad. Esta conciencia muestra poder de actividad, selectividad y adaptabilidad.

⁶La involución significa el involucimiento de las mónadas hasta el mundo cósmico inferior (49); la evolución su retorno al mundo cósmico superior (1).

⁷Toda vida tiene una forma, desde el átomo, la molécula, el agregado, hasta el planeta, el sistema solar y los mundos cósmicos. Estas formas están sujetas a la ley de transformación, cambian continuamente, se disuelven y vuelven a formar. El cambio es la condición de la vida. Todas las formas perduran sólo gracias al hecho de que en cada momento son vertidos a través de ellas átomos primordiales (materia primaria), átomos que circulan desde el mundo atómico superior hasta el inferior y de vuelta al superior para continuar con su ciclo mientras el cosmos exista. No puede construirse ninguna forma que soporte el desgaste de las energías materiales cósmicas a la larga. Además, el desarrollo de la conciencia del individuo sería impedida por la permanencia de su forma. Continuamente nuevas experiencias en formas siempre nuevas son un factor de aceleración de gran importancia. Esto puede verse en esos seres de la naturaleza que tienen las mismas envolturas durante miles de años. Su ritmo de desarrollo es en consecuencia lento.

⁸Las mónadas (átomos primordiales) constituyen – vistas desde el físico – una serie ascendente de formas de vida cada vez más elevadas, en las que las inferiores entran en y constituyen las envolturas de las superiores. Todo el cosmos constituye una serie de formas de vida crecientemente refinadas, que sirven para proporcionar gradualmente a la conciencia de la mónada los “órganos” que necesita para su expansión continua.

⁹La evolución presenta una serie de reinos naturales cada vez más elevados con capacidad

enormemente aumentada de conciencia, intensiva y extensivamente.

¹⁰Cada mónada se encuentra en alguna parte de esta inmensa escalera de desarrollo, dependiendo de su “edad”: el momento de su introducción en el cosmos o de su transición de reino natural inferior a uno superior.

¹¹La evolución se divide en cinco reinos naturales y siete reinos divinos. Los mundos planetarios (46–49) contienen los reinos naturales; los mundos de los sistemas solares (43–49), el reino divino inferior; y los mundos cósmicos (1–42), los seis restantes.

2.13 Seres evolutivos

¹Se requieren formas materiales dotadas de finalidad para la activación de la conciencia. En toda manifestación existen formas materiales básicas que representan diferentes senderos de desarrollo, diferentes modos de evolución, diferentes seres que son esas formas. Las formas básicas materiales necesarias para la manifestación son otros tantos senderos permanentes de evolución. Todos ellos ofrecen posibilidades de activación de la conciencia. La creencia del hombre de que es el producto supremo de la existencia y de que todo existe para este sólo propósito, es uno de los incontables errores de la ignorancia.

²Todo átomo primordial alguna vez se convertirá en un ser independiente, un yo. Todas las composiciones de materia son seres colectivos. La unidad de conciencia que domina en cada ser es un átomo en una etapa superior de desarrollo a la de los demás átomos del colectivo. Átomos y moléculas se desarrollan formando partes constituyentes de diversas formas materiales, dondequiera que se requiera una forma. La evolución constituye una única serie ininterrumpida de seres, desde la etapa inferior de desarrollo a la superior.

³Los seres evolutivos en los mundos del hombre (47–49) pertenecen a uno de los siguientes grupos divididos según sus clases de materia:

- seres físicos, inorgánicos
- seres físicos, orgánicos
- seres físicos, etéricos
- seres emocionales
- seres mentales
- seres causales

⁴“La naturaleza no da saltos.” Los reinos evolutivos tienen subdivisiones de acuerdo con las diferentes estados de agregación. Cada clase molecular implica la forma material inferior para alguna clase de seres evolutivos. Con respecto a la materia, un ser es nombrado según su envoltura material inferior. Con respecto a la conciencia, un ser es nombrado según su clase de conciencia más activa. Todas las envolturas que no son orgánicas (es decir: la mayoría de los seres en el mundo físico y todos los seres en los mundos superiores) son envolturas agregadas.

⁵Toda la materia física (inorgánica, orgánica, etérica) pertenece a la evolución. Desde antiguo los reinos naturales visibles han sido divididos en reinos inorgánicos y orgánicos. El límite entre el mineral y el organismo no es insuperable. Los seres orgánicos se desarrollan a través de los reinos vegetal, animal y humano, estando equipados – más bien limitados – por órganos sensoriales especiales.

⁶La existencia puede compararse a un gigantesco laboratorio y a un campo experimental con recursos inagotables. Mediante diversas composiciones de materia nuevas clases de seres manifestacionales pueden ser formados, con posibilidades de experiencia individualmente únicas resultando en nuevas cualidades y capacidades. Todas las manifestaciones se asemejan entre sí en sus métodos básicos determinados por ley. Ninguna se parece a otra en sus detalles. Las innumerables posibilidades de combinación inherentes en la materia son utilizadas, y ninguna vía practicable se deja sin probar.

⁷Todo el cosmos constituye un procesos continuo de manifestación, en el que todas las mónadas participan con sus expresiones de conciencia, inconsciente o conscientemente,

involuntaria o voluntariamente. Cuanto más elevado el mundo y el reino, más elevada es la clase de conciencia; mayor es la contribución al proceso de manifestación realizado por la mónada.

⁸Cuando la mónada ha pasado a través de la involución y de la evolución del proceso de manifestación, adquiriendo y descartando sus envolturas mundo tras mundo y finalmente, en el mundo cósmico superior, hasta verse emancipada ella misma de su envolvimiento en la materia, entonces se hace consciente de ella misma como una mónada. Hasta entonces se identificará con una u otra de las envolturas que ha adquirido y activado.

2.14 Los reinos naturales

¹Todos los seres evolutivos forman reinos naturales. Para hacer el tema más fácil de comprender, se ha demostrado deseable orientar según la división aceptada.

²Los siguientes seis reinos naturales se encuentran en el sistema solar:

el primero,	el reino mineral	}	en los mundos 47–49
el segundo,	el reino vegetal		
el tercero,	el reino animal		
el cuarto,	el reino humano		
el quinto,	el reino esencial		en los mundos 45 y 46
el sexto,	el reino manifestal		en los mundos 43 y 44

³Cuando el individuo ha adquirido autoconciencia subjetiva y objetiva plena en su envoltura causal en el mundo causal y por tanto se ha convertido en yo causal, entonces el desarrollo de su conciencia en los cuatro reinos naturales inferiores ha concluido. A partir de ahí comienza la expansión de conciencia del individuo en el quinto reino natural.

⁴Las mónadas en los reinos quinto y sexto se denominan según sus respectivas clases de conciencia de mundo:

yoes esenciales, o	yoes 46
yoes supraesenciales, o	yoes 45
yoes submanifestales, o	yoes 44
yoes manifestales, o	yoes 43

⁵Como yo 45, el mundo supraesencial del sistema solar, común a todos los planetas, se encuentra a la disposición del individuo; como yo 43, todos los mundos sistémicos solares se encuentran bajo su dominio. Cuando posteriormente el individuo conquista la conciencia 42, entra en el primer reino cósmico o el segundo reino divino; y esto señala el comienzo de su carrera a través de los mundos interestelares cósmicos.

⁶Los individuos en ambos reinos esencial y manifestal son miembros de la jerarquía planetaria, cuya tarea es supervisar el desarrollo de conciencia en los cuatro reinos naturales inferiores.

⁷La jerarquía planetaria está subordinada al gobierno planetario, que se ocupa de que todos los procesos de la naturaleza en el planeta se lleven a cabo con precisión perfecta. En este gobierno pueden entrar individuos que han alcanzado el segundo reino divino (mundos 36–42).

⁸El gobierno planetario, a su vez, queda bajo el gobierno del sistema solar, que tiene bajo su jurisdicción a todos los gobiernos planetarios del sistema solar. Los miembros del gobierno del sistema solar pertenecen al tercer reino divino (mundos 29–35).

⁹Aunque la presente *Visión Esotérica del Mundo* se ha limitado a la evolución en los mundos del sistema solar (43–49), se proporciona la siguiente vista general de la evolución cósmica posterior, dividida en seis reinos cósmicos diferentes:

Mundos	Reinos cósmicos
36–42	primero, con yoes 42 a yoes 36, etc.
29–35	segundo
22–28	tercero
15–21	cuarto
8–14	quinto
1–7	sexto, con yoes 7 a yoes 1

¹⁰En el esoterismo se enumeran siete “reinos divinos”, siendo considerado el reino manifestal el primer reino divino, dado que los yoes manifestales son omniscientes y omnipotentes en los mundos del sistema solar (43– 49). El reino superior (1–7) es en consecuencia llamado el séptimo reino divino.

¹¹Cuando un número suficiente de mónadas hayan tenido éxito en hacer su camino hasta el reino divino superior, entonces este ser colectivo es capaz de dejar su globo cósmico para comenzar a construir su propio globo cósmico en la materia primordial, siendo el material los átomos primordiales tomados del almacén inagotable de la manifestación primordial.

2.15 La cadena de tríadas

¹La evolución que conduce hasta el hombre se caracteriza por el desarrollo mediante tríadas, lo que hace posible tener conciencia en diversos mundos al mismo tiempo.

²La cadena de tríadas, llamada de modo aún más expresivo la escalera de la mónada, se compone de tres tríadas vinculadas.

³La cadena de tríadas forma una cadena de conciencia, por decirlo así, ligando el átomo físico (49) de la tríada inferior con un átomo manifestal (43), y puede compararse a una escalera que la mónada ha de escalar desde el mundo 49 al mundo 43. Las tres unidades de las tres tríadas forman los nueve peldaños de esta escalera.

⁴La tríada es una unidad permanente que consiste de una molécula y dos átomos. La molécula es de la cuarta clase molecular (etérica) de una clase de materia denotada por un número impar. Los átomos son de las clases inferiores siguientes.

⁵La tríada se denomina de este modo porque consiste de estos tres unidades.

⁶La primera tríada o tríada inferior consiste de:

- un átomo físico (49:1)
- un átomo emocional (48:1)
- una molécula etérica mental (47:4).

⁷La segunda tríada consiste de:

- un átomo mental (47:1)
- un átomo esencial (46:1)
- una molécula etérica supraesencial (45:4).

⁸La tercera tríada consiste de:

- un átomo supraesencial (45:1)
- un átomo submanifestal (44:1)
- una molécula etérica manifestal (43:4).

⁹Las tríadas están encerradas en envolturas de materia involutiva. La envoltura de la primera tríada es la envoltura causal (47:1-3). La envoltura de la segunda tríada es de materia elemental supraesencial (45:1-3). La envoltura de la tercera tríada consiste de materia involutiva manifestal (43:1-3).

¹⁰Las unidades de la tríada se mantienen unidas mutuamente mediante una “línea de fuerza magnética” similar a un arco eléctrico (lo que los antiguos llamaban el cordón plateado). A lo largo de este camino el intercambio de energías se transmite entre las unidades de las tríadas y a través de las últimas entre las envolturas y las clases de materia de los diferentes mundos.

¹¹La mónada se halla confinada en:

la primera tríada durante su estancia en el cuarto reino natural (como hombre, un “primer yo”),

la segunda tríada en el quinto reino (el “segundo yo”),

la tercera tríada en el sexto reino (el “tercer yo”).

¹²Las unidades de tríada y sus envolturas materiales se influyen unas a otras mutuamente. Las experiencias de las envolturas se convierten en las de la tríada, y las vibraciones de la tríada determinan la composición de materia molecular sutil o grosera de la envoltura. La capacidad vibratoria indica el nivel de desarrollo alcanzado. Una envoltura plenamente desarrollada y perfectamente organizada presupone la correspondiente perfección en la tríada. Las vibraciones en las unidades de tríada atraen y repelen, entre otras actividades, haciendo así de la acción de las envolturas emocional y mental una succión y expulsión rítmica de materia, similar a la acción del corazón o del pulmón.

¹³Algunas de las tareas de las unidades de tríada son: formar y mantener las envolturas, ser centros de intercambio de energía, constituir una memoria indestructible (aunque accesible sólo de modo indirecto), hacer posible preservar la capacidad adquirida, hacer más fácil asimilar la experiencia ganada, centralizar y sintetizar la triple conciencia. La molécula mental de la tríada es la unidad más importante. Es el requisito de sentido y razón así como hace posible a la conciencia colectiva de la tríada reunir percepciones sensoriales, emociones y pensamientos en un todo concebible. Hace posible a la mónada en la tríada convertir vibraciones mentales en pensamientos concretos; pensar en el organismo mediante las envolturas mental, emocional y etérica, y el sistema nervioso cerebro-espinal; elaborar las experiencias de las envolturas en sus mundos; captar vibraciones de manera comprensible; convertir intuiciones en pensamiento concreto.

¹⁴Las unidades de la tríada forman parte de la materia evolutiva. La tríada se ensambla a partir de átomos y moléculas evolutivas “seltas”, que se desarrollan en alguna medida entrando en diversas composiciones y siendo activadas en las mismas por átomos y moléculas más desarrollados. La tríada constituye una envoltura y sirve como un instrumento para la mónada, por analogía con el servicio de la envoltura agregada a la tríada. Las tríadas son autoactivas en alguna medida, dado que son seres evolutivos, pero esta autoactividad es insignificante comparada con la de mónada y es totalmente dominada por la de esta última, conformándose a ella.

¹⁵El método de las tríadas facilita la evolución en los mundos del sistema solar con su enorme densidad atómica. La mónada tiene una oportunidad de vivir hasta en cinco mundos (47–49) de manera simultánea ya en la primera tríada. Se produce también un sistema colectivo que hace el trabajo del individuo beneficioso para muchos. En los mundos cósmicos relativamente libres el método de las tríadas es superfluo.

¹⁶Cuando la actividad de la tríada se discute en lo que sigue, siempre implica actividad de la mónada en y a través de la tríada.

2.16 *La mónada*

¹La mónada es un átomo primordial. La mónada es la parte más pequeña posible de la materia primordial y la parte firme más pequeña posible para la conciencia individual. Las mónadas son lo único indestructible en el universo.

²Con el término mónada se indica el aspecto materia del individuo; y con el término yo, el aspecto conciencia del individuo.

³La mónada (clase atómica 1) está envuelta en un átomo manifestal (clase atómica 43), lo que por supuesto implica que la mónada está envuelta en las clases atómicas de toda la serie 2–43. Una vez liberada de los envolvimientos sistémicos solares, la mónada asciende a través de esta serie de átomos contenida en el átomo 43. La mónada retiene este átomo 43 hasta que ha vuelto a su condición original (clase atómica 1) desde el envolvimiento cósmico. La

mónada es el dominante (el átomo primordial incomparablemente más desarrollado y más activo) de todas las clases atómicas en las que esté envuelta.

⁴Antes de que el átomo primordial pueda convertirse en una mónada en una tríada, ha experimentado tres procesos totales de envolvimiento y desenvolvimiento. En el primer proceso es parte de la materia rotatoria; en el segundo proceso, de la materia involutiva; en el tercer proceso, ha sido parte de diversas clases de agregados o tríadas como un átomo evolutivo libre; para convertirse finalmente, en el cuarto proceso, en una mónada en una tríada. De este modo ha conseguido el prerequisite para ser objetivamente autoconsciente en tríadas así como de activarlas y, a través de ellas, todas las clases de materia a las que sucesivamente pertenecerá.

⁵En el sistema solar la mónada está envuelta en una de sus tres tríadas. En el reino mineral del mundo físico está envuelta en el átomo físico (49:1) de su primera tríada. Al final de la evolución en el reino vegetal, la mónada se desenvuelve del átomo físico de la tríada hacia el átomo emocional. En el proceso de causalización, la mónada puede desenvolverse a la molécula mental y posteriormente dispone de las tres unidades de la tríada inferior. Durante la evolución en el reino humano, la mónada permanece centrada principalmente en el átomo emocional de la tríada, centrándose en la molécula mental sólo en la etapa mental del reino humano (como un yo mental); y al final de la evolución humana (en la etapa humana causal), en el centro más interno de la envoltura causal. La clasificación de las mónadas humanas (también en el mundo físico) en yoes físicos, emocionales, mentales y causales indica que clase de conciencia domina. La transferencia de la mónada entre las unidades de tríada es siempre posible, dado que un átomo no es nunca una unidad inmutable, sino que por el contrario hay en él un intercambio constante de átomos superiores en la continua circulación de energía entre los diferentes mundos, de tal manera, sin embargo, que el carácter del átomo de unidad individual es preservado.

⁶La mónada es el verdadero yo del hombre. El término yo es aplicado también a la tríada en la que la mónada autoconsciente se halla envuelta, así como a las envolturas que han sido capaces de adquirir autoconciencia a través de la actividad de la mónada. Según como la mónada con el tiempo se centra en sus tríadas superiores, éstas también se vuelven autoconscientes. A través de la evolución la mónada gradualmente adquiere la capacidad de activar las diferentes clases de materia en la que ha estado envuelta. Cuando está plenamente activada en la clase atómica 43, la mónada ha aprendido a dominar todas las clases atómicas inferiores (44–49) y, en consecuencia, toda la materia sistémica solar. Emancipada de la dependencia de las tríadas puede posteriormente, si lo necesita, atraer un átomo de cada clase atómica inferior y a través de ellos influenciar a las clases inferiores de materia.

⁷Pitágoras fue el primero en usar el término mónada para el átomo primordial. Además, fue el único profesor de la jerarquía planetaria en explicar los tres aspectos de la realidad, poniendo de este modo las bases de la ciencia del futuro.

⁸A partir de ahí la ignorancia se hizo cargo del asunto, como es usual, de manera que con la palabra mónada se he representado casi cualquier cosa.

⁹Dado que el término mónada aparece en muchos contextos diferentes también en el esoterismo, es deseable aclarar lo que se pretende decir en cada caso, por ejemplo, mónada mineral, mónada vegetal, mónada animal, mónada humana, todas las cuales son mónadas evolutivas.

¹⁰El informe sobre las tríadas dado arriba demuestra que los hombres también son llamados “primeros yoes”; los individuos en el quinto reino, “segundos yoes”; y los del sexto reino, “terceros yoes”.

¹¹Para resumir: el hombre es una mónada (átomo primordial) que, habiendo sido introducido en el cosmos, ha experimentado el proceso de envolvimiento e involución, pasado a través de los reinos mineral, vegetal y animal y finalmente ha adquirido una envoltura permanente (la envoltura causal) en la que la mónada permanecerá y con la que la mónada encarnará hasta que haya logrado alcanzar el quinto reino.

2.17 *Las almas grupales y la transmigración*

¹La materia evolutiva se desarrolla combinándose en unidades colectivas (“agregados”). Las mónadas en los reinos mineral y vegetal se desarrollan de muchas maneras, siguiendo uno u otro de los siete senderos paralelos de evolución.

²Alma grupal es el término de la envoltura material común para un grupo de mónadas. Esta combinación de grupos unitarios en envolturas materiales involutivas comunes facilita grandemente la evolución de las mónadas a través de los reinos mineral, vegetal y animal, así como su transmigración de un reino natural al siguiente superior.

³Las tres unidades de las tríadas son átomos evolutivos y moléculas evolutivas que se desarrollan sirviendo como envolturas para átomos primordiales más altamente desarrollados – mónadas. En la tríada es una mónada. El átomo primordial que es suficientemente auto-activo para activar a átomos menos desarrollados con posibilidades de éxito se encuentra envuelto en una tríada, que posteriormente sirve como una envoltura y un instrumento para la mónada.

⁴Existen tres clases de almas grupales: mineral, vegetal y animal. Las almas grupales minerales están encerradas en tres envolturas comunes diferentes, a saber, una envoltura mental, una envoltura emocional y una envoltura física. Las almas grupales vegetales están encerradas en dos envolturas de materia mental y emocional, respectivamente. Las almas grupales animales están encerradas en una sola envoltura común, de materia mental. Los límites entre estos reinos naturales están determinados por el número de envolturas que encierran a las tríadas.

⁵Tan pronto como la mónada deja la envoltura común para proceder a un nuevo involucimiento, lo hace incluida en envolturas que se desprenden de la envoltura común con la que aún se encuentra conectada “magnéticamente”. Al final del involucimiento, retorna a la envoltura común y sus envolturas temporales propias se fusionan con esta envoltura común. Cuanto más alto ha llegado un animal en la escala de la evolución, menos mónadas entran en su grupo. En el curso de la evolución el alma grupal se va dividiendo en grupos más y más pequeños. De este modo billones de moscas forman un alma grupal, millones de ratas otra, cientos de miles de gorriones otra, miles de lobos otra, cientos de ovejas otra.

⁶Sólo el mono, el elefante, el perro, el caballo y el gato, siendo animales lo bastante desarrollados como para pertenecer a almas grupales de muy pocas mónadas, son capaces de causalizar.

⁷Durante su involucimiento en la materia física, la mónada es confinada dentro de envolturas formadas a partir de las envolturas comunes de las almas grupales. Al final de su involucimiento la mónada es devuelta, y con ella sus envolturas prestadas, que se fusionan con las envolturas comunes. Al hacerlo, la mónada lleva consigo moléculas de las clases de materia que ha sido capaz de activar, empezando con las de clases moleculares inferiores. En la medida en que ha tenido éxito durante su involucimiento elevando por medio de su propia actividad la capacidad vibratoria de las unidades de grupo, las moléculas recobradas por la mónada son de clases superiores a las que trajo consigo. Estas moléculas superiores se mezclan en el alma grupal con las previas y benefician por tanto a todas las mónadas. Esto facilita el trabajo de activación de la mónada en posteriores involucimientos. Mediante la sustitución gradual de moléculas inferiores por superiores, todo el grupo así como cada mónada individual es elevada a niveles cada más altos con vibraciones cada vez más refinadas y conciencia cada vez más elevada. Cuando la envoltura del alma grupal consiste en su mayor parte de la clase molecular más alta necesaria para el grupo, se acerca el momento del rompimiento de la envoltura inferior y de la transmigración de las mónadas confinadas al siguiente reino natural.

⁸Dentro de las almas grupales en principio inmensamente abarcentes tiene lugar una diferenciación. Las mónadas que han tenido experiencias comunes y por tanto han desarrollado predisposiciones similares son atraídas entre sí y forman sus propios grupos dentro de la envoltura común. Al volver a reunirse tras el involucimiento, la envoltura monádica individual

tiene tendencia a contraerse. Esta tendencia se refuerza después de cada envolvimiento y también por las envolturas de las otras mónadas que pertenecen a los grupos pequeños. Cada vez se hace más difícil para estas envolturas fusionarse por completo con la envoltura común, y forman dentro de esta subenvolturas, que gradualmente encierran menos y menos grupos de mónadas y que finalmente se han hecho tan fuertes como para servir como sus propias envolturas comunes por sí mismas. De esta manera el grupo mayor se rompe en grupos más pequeños de menos mónadas.

⁹Su transición al reino vegetal libera a las mónadas minerales de la envoltura común de materia física del alma grupal. Las nuevas mónadas vegetales así producidas son suficientemente activas para formar mediante autoactividad envolturas propias, consistiendo inicialmente de al menos la materia etérica inferior (49:4). Cuando las mónadas vegetales transmigran al reino animal su envoltura común de materia emocional se disuelve. Por ello el animal tiene tres envolturas individuales: un organismo, una envoltura etérica y una envoltura emocional, mientras que la envoltura mental pertenece a la envoltura grupal. Después de la causalización, la molécula mental de la tríada forma una envoltura mental individual.

2.18 *La causalización*

¹La transmigración del reino animal al reino humano se denomina causalización. En la causalización el animal recibe un “alma” individual, es decir una envoltura causal.

²La condición para la causalización es que el animal esté lo suficientemente desarrollado como para pertenecer a un alma grupal de muy pocas mónadas. Además, se requiere por parte del animal un esfuerzo extremo de conciencia emocional y mental.

³Por alguna razón u otra ha surgido una tensión entre la molécula mental de la primera tríada de la mónada animal y el átomo mental de la segunda tríada. Si la tensión da por resultado una vibración lo suficientemente fuerte entre estos dos centros de fuerza, si una especie de vórtice se produce momentáneamente entre ambos en la materia causal, formándose una envoltura con un vacío, entonces la mónada animal en la tríada inferior puede ser absorbida dentro de esta envoltura causal. La envoltura causal se ha formado, el animal ha causalizado y ha entrado en el reino humano.

⁴De esta descripción debería quedar completamente claro que un hombre no puede nunca renacer como animal, no más de lo que un animal puede convertirse en una planta, o una planta en un mineral. La transmigración no puede funcionar hacia atrás. Un ser que ha entrado en un reino superior no puede volver a uno inferior. Sólo la ignorancia puede confundir el conocimiento esotérico de la reencarnación con la creencia en metempsicosis de la superstición popular.

⁵El siguiente reino superior después del reino humano o reino causal es el reino esencial en los mundos 46 y 45. Después de éste sigue el reino manifestal en los mundos 44 y 43, y luego la expansión continua en el cosmos (mundos 42–1). El individuo transmigra al siguiente reino superior tan pronto ha concluido su desarrollo en el directamente inferior. Esta transmigración puede tener lugar en cualquier momento.

⁶En lo que sigue, “mónada” se refiere a la mónada humana en la tríada inferior en la envoltura causal.

2.19 *Las envolturas del hombre*

¹Cuando un hombre está encarnado en el organismo, es decir, cuando su primera tríada está envuelta en materia física grosera, sus envolturas son cinco: dos envolturas físicas (el organismo y la envoltura etérica), la envoltura emocional, la envoltura mental y la envoltura causal. Todas las envolturas excepto el organismo son envolturas agregadas. Se puede expresar lo mismo diciendo que el hombre consiste de cinco seres.

²Las envolturas agregadas consisten de átomos y moléculas que se mantienen unidas

magnéticamente. La envoltura etérica consiste de materia evolutiva y todas la envolturas superiores de materia involutiva. Este magnetismo es un producto conjunto de la actividad de la tríada y la atracción de todas las envolturas. La atracción magnética es tan fuerte que todo el agregado se recompondría de nuevo instantáneamente si la envoltura se hiciese “explotar en átomos”. La materia de una envoltura agregada está circulando de modo constante a través de toda la envoltura como la sangre en el organismo, y es constantemente renovada como el aire en los pulmones.

³La envoltura etérica es la más importante de los dos envolturas físicas. Sin la envoltura etérica el organismo no podría formarse ni tener vida alguna. La envoltura etérica es el vehículo y el transmisor de las varias energías funcionales, a las que los antiguos dieron el nombre común de fuerza vital. Las deficiencias funcionales de la envoltura etérica reaccionan sobre el organismo.

⁴Las envolturas emocional, mental y causal encierran y penetran a todas las envolturas inferiores. En casos ordinarios, cada envoltura superior forma fuera de la inferior siguiente sólo un capa imperceptible. Son ovals y se extienden aproximadamente entre 30 y 45 cm más allá del organismo. Aproximadamente el 99 por ciento de la materia de estas envolturas es atraída hacia el organismo y se mantiene unida en su periferia, de modo que estas envolturas forman copias completas del organismo. En su totalidad forman la llamada aura, el propio mundo de materia y conciencia del hombre, que contiene en sí todas las clases de materia y por tanto también todas las clases de conciencia sistémica solar y cósmica, siendo por supuesto pasivas las clases superiores.

⁵La envoltura emocional es formada por la actividad de la mónada en el átomo emocional de la tríada. Las vibraciones del átomo emocional tienen un efecto atractivo o repulsivo sobre la materia emocional involutiva circundante. La capacidad vibratoria, cualidades, organización, etc., del átomo de la tríada determina la composición material, los porcentajes moleculares y la organización de la envoltura emocional. Esta envoltura se convierte así en una especie de copia del átomo, reflejando su “nivel de desarrollo”. Lo correspondiente es cierto de la molécula mental de la tríada en relación a la envoltura mental.

⁶La envoltura causal, que es la única envoltura permanente del hombre, puede justamente considerarse como el verdadero hombre. Es la envoltura causal la que encarna junto con la tríada inferior a la que siempre encierra. Todas la envolturas, salvo la envoltura causal, se renuevan en cada nueva encarnación y se disuelven después de cada envolvimiento.

⁷Cuanto más alto ha llegado un hombre en su desarrollo, con mayor finalidad están organizadas su envolturas agregadas y los centros de estas envolturas. Los centros arriba mencionados tiene tareas que se corresponden aproximadamente a las de los órganos del organismo y consisten de materia evolutiva. Cumplen diversas funciones de conciencia y actividad en diferentes clases moleculares. Esta organización comporta que diferentes clases moleculares se concentran en áreas definidas. El desarrollo superior incrementa el porcentaje de clases moleculares superiores, causando vibraciones cada vez más refinadas y más fuertes.

⁸El cuerpo orgánico y la envoltura etérica consisten de materia evolutiva. Vistas por separado, como seres individuales, la envolturas emocional, mental y causal pertenecen a la involución, y desde ese punto de vista se denominan elementales. Teniendo conciencia pasiva, los elementales carecen de la capacidad de autoactividad. Pero pueden ser fácilmente activados por vibraciones que vienen de fuera o que son producidas por la tríada. Son aparatos receptores y reproductores insuperablemente sensibles, que traducen los matices vibratorios más sutiles con infalible precisión. Su actividad es parte del subconsciente del hombre cuando las vibraciones no son lo suficientemente fuertes como para ser atendidas por la conciencia de vigilia. Siempre reciben incontables vibraciones desde fuera cuando no son activadas por la mónada, y nunca descansan.

2.20 *La envoltura etérica del hombre*

¹La materia de la envoltura etérica se compone de las cuatro clases etéricas físicas (49:1-4): materia física atómica, subatómica, supraetérica y etérica. La envoltura etérica es el cuerpo físico propiamente dicha. Sin ella, la formación de células sería imposible, y las células y el organismo carecerían de vida.

²La envoltura etérica penetra el organismo, y en caso de dejar ocasionalmente el organismo se convierte en una copia completa del mismo. En el estado encarnado del hombre penetra el organismo, cuyas células están entonces envueltas en materia etérica. Cada célula, así como cada molécula sólida, líquida o gaseosa, tiene su correspondencia etérica y es envuelta por una propia envoltura etérica diminuta mientras la gran envoltura etérica se encuentre unida al organismo.

³La envoltura etérica trasmite las vibraciones entre el organismo y la envoltura emocional. Depende de la composición de la materia etérica de la envoltura etérica y de la capacidad funcional del sistema nervioso en qué medida o de qué manera estas vibraciones pueden ser captadas y reproducidas por el hombre físico. Si cierta porción de células nerviosas se destruye, permanece sin desarrollar o queda inutilizable de alguna otra manera, no existe posibilidad de captar o reproducir en el organismo las vibraciones que estas células deberían recibir o expresar.

⁴La envoltura etérica tiene centros etéricos (en sánscrito: chakras) de diferentes clases de materia molecular etérica. Estos centros corresponden a ciertos centros nerviosos u órganos en el organismo. Los más importantes con respecto a la conciencia son siete. Su posición en relación al organismo se define mediante los nombres siguientes:

- 1 centro coronario
- 2 centro del entrecejo
- 3 centro de la garganta
- 4 centro del corazón
- 5 centro del plexo solar
- 6 centro sacro
- 7 centro en la base de la columna

⁵Estos nombres indican la situaciones aproximadas fuera del organismo. Sólo el centro en la base de la columna se encuentra dentro del organismo, entre las vértebras caudales y la piel. Los centros 3-7 (los centros desde la garganta a la base de la columna) están en contacto directo con la médula espinal.

⁶Desde el plexo solar se originan 14 tallos etéricos en 75000 radiaciones. Siete de estos tallos pertenecen a los órganos sensoriales, siete a los órganos del movimiento. El equivalente etérico de la médula espinal forma tres corrientes etéricas. El central de estos canales está en contacto con la glándula pineal. Las otras dos corrientes proceden en espiral alrededor de la central.

⁷La envoltura etérica es débilmente luminosa en su totalidad y de color azul-gris-violeta.

⁸Cinco energías vitalizadoras se difunden por la envoltura etérica por turno durante 24 minutos, recurriendo cada dos horas. Un ejemplo de la periodicidad de las energías funcionales que todo el mundo puede constatar es el cambio rítmico de la respiración. La respiración es llevada a cabo principalmente por un pulmón y a través de un orificio nasal a la vez. Cada dos horas la respiración cambia de derecha a izquierda o viceversa, a menos que se produzcan un obstáculo especial. Durante la respiración derecha la temperatura corporal se eleva en alguna medida; durante la izquierda descende. Los resfriados rara vez se producen durante la respiración derecha. La fiebre se caracteriza por una respiración derecha prolongada.

⁹El centro del plexo solar está en contacto con el átomo emocional de la primera triada. El centro de la garganta está, mediante la envoltura causal, en contacto con la molécula mental de la primera triada. El centro del corazón está, mediante la envoltura causal y el átomo emo-

cional de la primera triada, en contacto con el átomo esencial de la segunda triada; y el centro coronario, mediante el átomo físico de la primera triada, con la molécula supraesencial de la segunda triada.

¹⁰La envoltura etérica está envuelta por una película enormemente densa de materia física atómica. Esta película forma un muro protector sin el que el hombre (especialmente cuando duerme) estaría casi indefenso en contra de todo tipo de “fenómenos” en el mundo emocional. Pero esta disposición tiene una desventaja. Las envolturas etérica, emocional y mental tienen centros correspondientes, que están tan estrechamente interconectados que forman, por así decirlo, órganos comunes. La película atómica sin embargo impide la transmisión directa, hacia y desde los centros de la envoltura etérica, de las vibraciones de los centros de las demás envolturas. Cuando la energía de la base de la columna se hace plenamente activa y sube por el canal central, entonces esta energía quema la película atómica y a partir de ahí forma un protector suficientemente fuerte.

2.21 La envoltura emocional del hombre

¹La envoltura emocional es una envoltura agregada compuesta de todas las siete clases de materia emocional (48:1-7). La proporción de los diferentes estados de agregación varía considerablemente en diferentes individuos, dependiendo de su nivel de desarrollo. En el hombre recientemente causalizado, las dos clases de materia inferior (48:6,7) ascienden a más del 90 por ciento. En un Sr. Común civilizado, las cuatro clases moleculares inferiores (48:4-7) constituyen cerca del 95 por ciento. En un yo emocional perfecto, cerca del 99 por ciento pertenece a las dos clases superiores de materia (48:1,2). Cuando la envoltura emocional consiste de las tres clases superiores (48:1-3) alrededor de un 50 por ciento, entonces el hombre puede ser llamado Hombre. Hasta entonces, el término subhombre sería más apropiado.

²La composición material depende de la capacidad del átomo emocional de la tríada para vibrar en las diferentes clases moleculares, y es resultado de la interacción entre los tres aspectos: voluntad, conciencia y materia. Cuanta más pueda afirmarse la voluntad y más clara sea la conciencia, mayor es la proporción de clases moleculares superiores en la envoltura. A mayor porcentaje de clases moleculares superiores, mayor es la capacidad para recibir, percibir y expresar las vibraciones correspondientes.

³La envoltura emocional transmite las vibraciones entre las envolturas etérica y mental. En la actual etapa de desarrollo del género humano, las envolturas emocional y mental de la mayoría de las personas están tan entrelazadas que constituyen durante la encarnación como una sola envoltura durante la encarnación. Las vibraciones en una envoltura se repiten de modo automático en la otra.

⁴Al igual que la envoltura etérica, la envoltura emocional tiene siete centros con las funciones correspondientes. Estos centros u órganos para la conciencia e instrumentos de la voluntad en diferentes clases moleculares son como copias en materia emocional de los centros de la envoltura etérica. Están estrechamente conectados con los centros etéricos y tienen los mismos nombres.

2.22 La envoltura mental del hombre

¹La envoltura mental o envoltura agregada mental del hombre, consiste de las cuatro clases inferiores de la materia molecular mental (47:4-7). Por razones prácticas nos contentamos por lo general con esta división principal. Cada clase molecular consiste de tres series sucesivas de subdivisiones moleculares. Estas clases diferentes de materia corresponden a las muchas clases diferentes de vibraciones y diferentes clases de conciencia.

²La composición material de la envoltura mental es determinada por la actividad de la mónada en la molécula mental de la tríada, por su facultad de vibración en las clases moleculares diferentes. El porcentaje de materia mental superior aumenta de acuerdo con como se desarrolla el hombre intelectualmente. En el hombre recién causalizado, el 99 por ciento de

esta envoltura consiste de la materia mental más baja (47:7), en el individuo medio cerca del 85 por ciento. Los tres factores (materia, vibraciones y conciencia) cooperan e interactúan de manera que una clase superior de materia mental corresponde a vibraciones mentales más sutiles y fuertes y a una conciencia mental más libre y clara.

³La envoltura mental transmite las vibraciones y el intercambio de energía entre las envolturas emocional y causal. Cuando el hombre recibe pensamientos desde afuera o que él mismo piensa, se produce un procedimiento bastante complejo de interacción de vibraciones en la envoltura mental con las vibraciones en las envolturas etéricas de las células cerebrales. Esta transmisión es efectuada mediante vibraciones emocionales en la envoltura emocional y vibraciones etéricas en la envoltura etérica. En qué medida el procedimiento es inalterado y eficiente, depende de lo bien que todas estas envolturas funcionen en sus respectivas clases moleculares. La distorsión mediante “coloración” emocional es extremadamente común.

⁴Cuando el hombre piensa, se expulsa materia mental de la envoltura mental hacia el mundo mental que rodea esta envoltura. Esta masa molecular de modo inmediato asume una forma concreta y plástica. Cuanto más claro y nítido el pensamiento, más finamente cincelada resulta la forma de pensamiento. La mayoría de las formas de pensamiento – elementales mentales – son nubes difusas, de color turbio, de la clase molecular más baja. Los pensadores independientes modelan formas infinitamente variadas en forma y color. La forma es determinada por el tema del pensamiento; la nitidez de sus contornos, por la claridad del pensamiento; su color, por la cualidad del pensamiento.

⁵Los centros de la envoltura mental corresponden a los de la envoltura emocional.

2.23 *La envoltura causal del hombre*

¹La envoltura causal, la única envoltura permanente del hombre es una envoltura de materia causal involutiva (47:1-3). Es esta envoltura causal, este ser causal, lo que representa la conciencia humana propiamente dicha. Su vida dura desde la causalización hasta la esencialización. Es el puente entre la primera tríada y la segunda tríada.

²La envoltura causal obtenida en la causalización gradualmente desarrolla cuatro centros, cada uno consistiendo de tres átomos mentales evolutivos permanentes. El primer centro está conectado magnéticamente durante la encarnación o envolvimiento a los centros del corazón, de la garganta y del entrecejo de la envoltura etérica. El segundo centro está en contacto con los centros de la envoltura emocional correspondientes a los mencionados de la envoltura etérica. El tercer centro está conectado a los tres centros en la envoltura mental. El cuarto centro (el más interno) conecta la primera tríada y la segunda tríada. La primera tríada es considerada un quinto centro.

³La materia causal obtenida en la causalización es retenida en la envoltura causal y permanece allí durante las etapas de barbarie y civilización. La influencia del entorno en la causalización del animal, el carácter de los estímulos emocionales y mentales recibidos, son de cierta relevancia en la medida en que refuerzan o debilitan la tendencia básica atractiva o repulsiva del carácter individual ya existente. Sin embargo debería observarse que en esto el animal, de acuerdo con la ley de afinidad, es por regla general atraído al entorno que satisface su tendencia básica. Durante el tiempo que la envoltura causal sirve sólo como un recolector de la materia escasamente suministrada por sus envolvimientos, no puede ejercer por sí sola ninguna función activa sino en grandes rasgos sólo trasmite las funciones de la tríada. Desarrolla actividad propia sólo al fin de la existencia de la mónada como un hombre, cuando la envoltura causal ha sido activada sistemáticamente.

⁴Muchos animales causalizan como animales de compañía bajo la influencia de las vibraciones humanas. De otro modo la causalización en masa bajo la influencia de intensa psicosis de masa animal y vibraciones esenciales (46) especiales es el procedimiento más común también en nuestro eón, que no es adecuado ni para la causalización ni para la esencialización.

⁵La envoltura causal de un hombre recién causalizado es desde el comienzo algo mayor que las demás envolturas. Pero su densidad material es mínima, de manera que la envoltura causal, abarcando las envolturas inferiores, se parece más a una película delgada que a otra cosa. Hacia el fin de su existencia, una vez rellena, organizada y penetrando las envolturas inferiores, puede crecer tremendamente de tamaño.

⁶Durante la encarnación el hombre tiene dos envolturas causales. Esta condición dura hasta que la mónada se ha convertido en un yo causal. El caso es que en el momento de la encarnación la envoltura causal se divide en dos. La parte mayor, que sirve como un recolector de la materia suministrada, permanece en el mundo causal. La parte más pequeña (la envoltura de tríada), conteniendo a la tríada inferior, abarca las envolturas inferiores. Cuando el envolvimiento del primer yo concluye y la personalidad se disuelve, las dos partes separadas se fusionan para formar una sola envoltura causal. Los cuatro centros de la envoltura causal no pertenecen a la envoltura de tríada en envolvimiento. Son estas dos envolturas causales a las que se ha denominado “almas gemelas”, un término que ha dado lugar a fantasías de toda clase.

⁷Entre las funciones de las envolturas inferiores se encuentra contribuir al desarrollo de la envoltura causal, suministrándole materia causal así como impulsar esta materia a la actividad. Esto se lleva a cabo mediante el envolvimiento de la materia causal en las envolturas inferiores y mediante las vibraciones procedentes de estas envolturas. La materia causal envuelta a partir de la envoltura causal puede, mediante las vibraciones atractivas en la etapa de la cultura atraer otra materia causal, que pueda llevarse consigo posteriormente en la fusión de las dos envolturas causales. Para alcanzar la envoltura causal sin fallo y ser capaces de activar su materia, las vibraciones deben pertenecer a la clase molecular supraetérea: físico 49:3, emocional 48:3, mental 47:5. Mientras estas envolturas inferiores se encuentren tan poco desarrolladas que estas vibraciones no se produzcan, no existe tal influencia. En lo que respecta a la conciencia, esto implica que la conciencia causal supraconsciente permanece casi inaccesible para la conciencia inferior. Cuando la envoltura emocional es capaz de vibrar en la tercera clase molecular (48:3) y la envoltura mental en la quinta (47:5) y el hombre por tanto se vuelve subjetivamente consciente en estas clases moleculares, entonces la activación de la envoltura causal y de la conciencia causal poco a poco comienza, y eso hace posible para el hombre recibir ideas causales inferiores (de 47:3). La envoltura causal, consistiendo originalmente de materia causal de la clase inferior (47:3), bajo este impulso a la actividad es capaz de incorporar esa materia a sí misma. La envoltura causal relativamente vacía comienza lentamente a llenarse con esta materia. Durante todo el tiempo que la envoltura causal se compone de la clase inferior de materia causal molecular, sirve casi exclusivamente como un receptor pasivo de la materia que se le suministra. Cuando la materia subatómica de la envoltura emocional (48:2) comienza a ser activada y la envoltura causal es influenciada por estas vibraciones, entonces el desarrollo de la envoltura causal ha entrado en una segunda fase. Sus moléculas supraetéreas (47:3) pueden intercambiarse por subatómicas (47:2). Entonces la envoltura causal se vuelve incipientemente autoactiva y puede por sí misma adquirir materia causal desde afuera. La mónada puede establecerse momentáneamente en el centro más interno de la envoltura causal, estimulando a los átomos de este centro a una actividad aún mayor en adición a la que resulta desde los impulsos recibidos de abajo. En eso la mónada asimila entendimiento causal de la vida, es capaz de recibir ideas causales y concretizarlas en la conciencia mental. De este modo gana instinto de realidad, conocimiento subjetivo de la realidad y finalidad en la acción.

⁸Cuando la envoltura causal se ha llenado con materia causal subatómica (47:2), comienza el cambio de estas moléculas por átomos mentales (47:1). Esto se vuelve plenamente eficiente sólo en relación con la activación de la materia mental superior (47:4). Cuando el 25 por ciento de la materia de la envoltura causal consiste de átomos mentales, entonces la conexión

más estrecha con el átomo mental de la segunda tríada comienza, y de manera concurrente la objetivación normal de conciencia etérica física y emocional.

⁹Cuando el contenido atómico de la envoltura causal se ha incrementado hasta un 50 por ciento, entonces la mónada es capaz de entrar en el centro más interno. De ese modo el hombre adquiere conciencia objetiva mental en su estado de vigilia. Esto también conlleva continuidad ininterrumpida de conciencia causal para siempre durante todas las encarnaciones futuras. El yo se ha convertido en un yo causal, el yo en el que el hombre se esforzó por convertirse. La envoltura del átomo mental es, de entrada, una copia de la vieja envoltura causal con su memoria, conocimientos, facultades, cualidades, entendimientos, incluso idiosincrasias, todavía existiendo. Cuando el contenido de átomos mentales de la envoltura causal asciende al 100 por ciento, entonces el desarrollo causal concluye. La mónada es capaz de establecerse en el átomo mental de la segunda triada, que puede posteriormente formar por sí mismo una envoltura causal con conciencia causal objetiva en estado de vigilia. De este modo la envoltura recolectora se hace superflua y es definitivamente disuelta.

¹⁰La condición para la activación final de la envoltura causal por la mónada es su casi total soberanía en la primera tríada y el refinamiento de las envolturas inferiores hasta que consisten de materia atómica en alguna medida. El proceso causal puede ser acelerado procediendo metódicamente. La envoltura causal conecta el primer yo con el segundo yo, y es la parte superior del primer yo y la parte inferior del segundo yo. La envoltura causal del átomo mental pertenece a la segunda triada. Durante el desarrollo del segundo yo la envoltura causal crece continuamente en extensión hasta que se alcanza el límite de la capacidad vibratoria del átomo mental.

EL ASPECTO CONCIENCIA DE LA REALIDAD

2.24 *La conciencia*

¹Desde el punto de vista material, todo es materia, incluso el espacio “vacío”. Todo el cosmos es un ser.

²El átomo primordial es el punto firme para la conciencia individual, el punto firme que hace la conciencia centralizada posible.

³No existe conciencia sin materia. Cada clase de materia corresponde a su propia clase de materia. Existen tantas clases de conciencia como clases de materia. Las percepciones sensoriales, emociones y pensamientos del hombre físico son tres diferentes clases de conciencia que corresponden a la materia física, emocional y mental. Sin una envoltura física el hombre carece de sensaciones en el sentido usual de la palabra, sin una envoltura emocional de emociones, sin una envoltura mental de pensamientos.

⁴Todo un número de absurdos aceptados se descartase si, al discutir el despertar de la conciencia, se distinguiesen claramente los siguientes estados diferentes: inconsciencia (conciencia potencial), conciencia actualizada (pasiva), conciencia inactiva (latente), conciencia activa subjetiva y objetiva, y finalmente autoconciencia. La autoconciencia hace posible adquirir conciencia objetiva de toda la realidad material, es decir: captación del cosmos como el propio mundo del yo.

⁵Los tres aspectos de la existencia, o de la realidad, son materia, conciencia y voluntad. La materia es el portador de la conciencia y el material para la voluntad. Para poder pensar de acuerdo con la realidad, se deben tener siempre en cuenta los tres aspectos. Cada clase de materia corresponde a su propia clase de conciencia y a su propia clase de voluntad. La diferenciación de la conciencia (cuando se encuentra totalmente activada) es tan grande como la diferenciación de la materia. Cada clase superior de materia implica una clase superior de conciencia en relación a las clases inferiores, y una mayor capacidad de la voluntad para dominar la materia. La voluntad no puede ser percibida; se expresa sólo en acontecimiento y procesos. La voluntad es movimiento, lo dinámico en los procesos mecánicos.

⁶Toda la conciencia superior aparece como no existente a la conciencia inferior. Los seres en mundos superiores no pueden ser constatados por seres inferiores. Toda la conciencia inferior aparece como sin importancia a la conciencia superior. Una conciencia que niega la posibilidad de la conciencia superior apenas tendrá posibilidades de conquistar esa conciencia superior. Cuanto más grosera y compuesta la materia, más groseras y débiles son las vibraciones y más limitada es la conciencia. Con respecto a la conciencia, los mundos físicos visible e invisible son una unidad.

2.25 *La unidad de la conciencia*

¹La materia primordial no es consciente, sino que es el verdadero inconsciente. La conciencia puede ser actualizada sólo en los átomos.

²Toda la materia involutiva y evolutiva posee una conciencia común. La conciencia es una. Existe sólo una conciencia: la conciencia de la materia, en la que cada átomo primordial, tan pronto como su conciencia es actualizada, tiene una parte que nunca puede perder. Cada sistema solar es una unidad sistémica de conciencia. Cada globo material es una unidad de conciencia.

³Cada átomo tiene su propia conciencia. Cada átomo además tiene su parte en la conciencia común de su agregado. Cada composición de materia, sin importar lo laxa que sea su consistencia, o lo temporal y transitorio de su composición, tiene una conciencia común. Donde quiera que dos o más átomos se conecten sin importar la debilidad de su conexión, se obtiene una conciencia común. Por tanto existen tantas clases diferentes de conciencia como clases de materia, clases atómicas, clases moleculares, así como todas las clases de conciencia de agregados, desde la más simple conciencia molecular a la conciencia global. Todas las clases de

conciencia – atómica, molecular, conciencia agregada, desde lo inferior a lo superior, de lo individual a lo universal – forman (vistas de arriba) una conciencia continua, unitaria.

⁴La unidad de la conciencia es siempre primaria, inmediatamente dada. La unidad de un ser es sobre todo su unidad de conciencia. Sin importar lo compuesto que un agregado pueda ser (los límites de lo cual son los límites de la composición de la materia), la unidad de conciencia del agregado es siempre primaria, mientras que la diversidad de conciencia en sus subdivisiones es secundaria. Por lo general, existen varias clases diferentes de conciencia en cada unidad de conciencia. Pero vista desde el punto de vista de la conciencia, esta diversidad es siempre derivada y presupone, en una conciencia que se analiza a sí misma, una división autoconsciente de sí misma.

⁵Cada átomo primordial tiene una memoria indestructible y una participación en todas las memorias de los agregados a los que pertenece sucesivamente. Cuando el agregado se disuelve, la conciencia colectiva del agregado también se disuelve. Pero cada átomo en el agregado (cada átomo primordial en el átomo) posee una memoria latente, que nunca puede perderse, de todo lo que ha formado el contenido de esta conciencia colectiva. La memoria del sistema solar consiste en la conciencia colectiva de todos los átomos que entran en su materia involutiva y evolutiva total. Esta memoria es accesible, dentro del sistema solar, a quien posee la necesaria autoconciencia objetiva. Cada agregado tiene su memoria particular. Cada átomo primordial, por tanto cada ser individual, tiene una parte en el universo de la conciencia, es como una gota en el océano de la conciencia. Cuanto más elevado es el desarrollo del individuo, más elevada la materia en la que la mónada puede ser activa, mayor es su participación en las diferentes clases de conciencia colectiva. La conciencia comienza a partir de la pequeña esfera del propio átomo físico. La perfección significa conciencia cósmica. Es la unidad de la conciencia, la participación de todos en la conciencia cósmica, lo que es la base de la unidad de todo. Esta unidad no puede dividirse en contra de sí misma.

⁶Cada globo así como cada mundo tiene su propia conciencia total. La conciencia total es una conciencia colectiva, una unidad de la conciencia de todos los átomos primordiales. La conciencia total es también una memoria indestructible de todas las expresiones de vida dentro del área del globo desde que el globo llegó al ser. El universo constituye una sola conciencia cósmica, en la que cada átomo primordial tiene su parte. Cada átomo primordial tiene una conciencia universal potencial, que a través los procesos de manifestación finalmente se convierte en omnisciencia cósmica.

2.26 *Conciencia activa y pasiva*

¹Con respecto al desarrollo, la conciencia se divide en conciencia potencial, pasiva y activa. En la materia envuelta primaria la conciencia es potencial (inconsciente). La materia involutiva posee conciencia pasiva actualizada. Visto desde el aspecto conciencia, el proceso de involución es el proceso de actualizar la conciencia. La materia evolutiva posee conciencia activa. El proceso de evolución está destinado a efectuar la activación de la conciencia pasiva a la autoactividad en la materia física, emocional, mental y causal.

²La conciencia potencial no debería confundirse con la conciencia latente. Tanto la conciencia pasiva como la activa se vuelven latentes cuando la actividad cesa: para la materia elemental cuando el elemental se disuelve, para la mónada en la tríada cuando su propia actividad cesa. Para la mónada del individuo normal esto ocurre en la aniquilación de la personalidad al término de un envolvimiento, dado que su mónada no ha adquirido la capacidad de actividad causal permanente en la envoltura causal, y de este modo conciencia causal permanente. La conciencia se despierta tan pronto como la actividad comienza de nuevo.

³La conciencia pasiva no puede ser autoactiva. Pero se activa sin falta bajo la influencia de las vibraciones más débiles. Todas las clases de materia y de conciencia pueden ser influenciadas desde fuera. La conciencia activa se desarrolla mediante autoactividad. La

conciencia activa no es autoconciencia. La autoactividad más alta posible dentro de alguna clase de materia es el requisito para la autoconciencia total en esa materia.

⁴Tanto la conciencia pasiva como la activa son colectivas. Una conciencia pasiva común forma un ser involutivo; una conciencia activa común, un ser evolutivo. La condición para la participación autoconsciente de la mónada en alguna conciencia colectiva es la capacidad de la mónada de autoactividad en ese agregado. La participación de la conciencia individual en la conciencia colectiva no llega más allá de su capacidad de actividad en el agregado material.

⁵Para que la conciencia activa surja en una envoltura de la mónada, debe producirse una interacción y una tensión entre la envoltura y una unidad de tríada. La conciencia activa de la mónada en cualquier materia depende de su capacidad de actividad en esta materia y no llega más arriba que la conciencia de la clase molecular activada. Cada aumento de la capacidad de la mónada para activar materia molecular superior implica un aumento correspondiente en la capacidad de la mónada de conciencia y voluntad. La mónada es plenamente activa en alguna clase de materia sólo cuando, a través del poder atractivo de su actividad de tríada, puede proveer a las respectivas envolturas con la clase superior de las respectivas materias moleculares.

⁶La activación se lleva a cabo desde abajo hacia arriba, paso a paso, a través de las diferentes subdivisiones de las diferentes clases moleculares de la materia. En cada nueva encarnación, o forma de vida, la activación comienza de nuevo desde abajo, desde la clase molecular inferior del agregado. Cada ser que entra en un nuevo reino debe comenzar en este reino desde el mismo comienzo, desde la materia molecular inferior de su mundo inferior, y abrirse camino hacia arriba hasta niveles cada vez más elevados activando continuamente, en cada envoltimiento, de nuevo la materia y la conciencia de las diferentes clases de materia de todas sus envolturas. La capacidad de activación se desarrolla mediante la actividad en composiciones de materia continuamente nuevas, a menudo con cambios radicales. La mónada tendrá incontables oportunidades de experiencias similares y diferentes: en el átomo físico de la tríada en los reinos mineral, vegetal, animal y humano; en el átomo emocional, en los reinos vegetal, animal y humano; en la molécula mental en los reinos animal y humano.

2.27 *Conciencia objetiva y subjetiva*

¹La conciencia es el mismo yo. La conciencia objetiva es la captación del yo de las cosas externas al yo, en oposición al yo, que es lo subjetivo.

²Se requiere una claridad meridiana con respecto a la diferencia esencial entre conciencia objetiva y subjetiva debido al malentendido subjetivista que prevalece tanto en Oriente como en Occidente. Malinterpretando la modalidad fisiológica en la que la conciencia inferior capta la materia inferior (49:5-7) mediante percepciones sensoriales, los subjetivistas han tratado de hacer de la realidad material un fenómeno únicamente psicológico. Mientras la realidad sea interpretada por teorías en lugar de ser experimentada, el subjetivismo continuará confundiendo el sentido de la realidad.

³La conciencia es objetiva cuando su contenido es determinado por la realidad material. La conciencia objetiva es la captación directa, inmediata y sin reflexionar de la materia, de las formas de la materia y del movimiento. La conciencia objetiva es la única fuente posible de todo conocimiento, la prueba de verdad última de una correcta concepción de la realidad. Objetividad y materialidad son la misma cosa vista desde los aspectos de la conciencia y de la materia respectivamente. La objetividad es identificación, identidad de conciencia, con el objeto material.

⁴La conciencia de vigilia del individuo normal puede captar objetivamente sólo las formas de las tres clases moleculares inferiores del mundo “visible” (49:5-7), así como la oposición de la conciencia con la realidad material.

⁵La conciencia subjetiva surge cuando la conciencia no está determinada objetivamente por

la realidad material. La conciencia es subjetiva cuando su contenido se compone de emociones e ideas abstractas, de construcciones imaginativas y mentales. La conciencia es también subjetiva cuando su contenido es determinado por una realidad material fuera del alcance de la objetividad de la conciencia de vigilia. Este contenido puede ser denominado una captación fragmentaria y preliminar de la realidad material. Un gran número de vibraciones de las clases de materia física, emocional y mental las percibimos como nuestros propios estados de conciencia sin ser capaces de explicar sus causas, ni ser capaces de atribuirlos a la realidad material. La conciencia en clases moleculares superiores que aún se encuentran insuficientemente activadas se capta como subjetiva cuando comienza la activación. La conciencia en una clase particular de materia siempre comienza como subjetiva antes de poder ser objetiva. La conciencia objetiva plena de todas las clases moleculares de cualquier mundo se obtiene sólo tras la automatización de la envoltura individual de esta clase de materia.

⁶Las cinco clases principales de conciencia objetiva de la realidad material posible al primer yo son: conciencia objetiva física grosera, física etérica, emocional, mental y causal. En cualquier materia es la conciencia objetiva correspondiente la que puede dirigir y captar correctamente su propia materia y las realidades materiales que hay en ella. La tabla de abajo especifica los dieciocho clases diferentes de conciencia objetiva en relación a las clases moleculares correspondientes:

física grosera, de tres clases	(49:5-7)
física etérica, de tres clases	(49:2-4)
emocional, de seis clases	(48:2-7)
mental, de cuatro clases	(47:4-7)
causal, de dos clases	(47:2,3)

⁷Las envolturas agregadas tienen sus propios centros especiales de percepción y movimiento (en sánscrito: chacras). Pero estos son instrumentos de la tríada. Las diversas clases de conciencia colectiva en las envolturas no tienen órganos propios. En las envolturas agregadas que tienen conciencia objetiva, cada molécula tiene conciencia objetiva en su clase molecular particular. La conciencia colectiva de la envoltura es una síntesis de la conciencia de todos los átomos y moléculas de la envoltura. La conciencia objetiva plena en los tres estados de agregación de la envoltura etérica proporciona una captación objetiva también de las tres clases moleculares físicas inferiores, aporta una captación incomparablemente más correcta de estas tres clases inferiores de lo que los “cinco sentidos” del organismo son capaces de hacer. La conciencia objetiva plena en alguna clase de materia, incluyendo siete estados de agregación, provee un conocimiento de 2401 composiciones de la materia.

⁸La “visión inmaterial” no existe más que cualquier otra cosa inmaterial. Visiones, alucinaciones, etc., son ataques de conciencia objetiva espontánea de realidad material física, etérica, emocional o mental, en la mayor parte de los casos formada inconscientemente mediante la propia actividad de conciencia emocional o mental del individuo. See note!

⁹Es engañoso llamar “visión” a la conciencia objetiva de los estados moleculares materiales invisibles al ojo. La conciencia objetiva de la realidad material que es independiente de los órganos de los sentidos del organismo implica una conciencia de áreas inmensamente más amplias de materia y vibración que las de sólo la visión. La conciencia objetiva total del átomo (y de todos los átomos del agregado mientras formen parte de la envoltura agregada) es una captación directa, inmediata de todas las vibraciones dentro de la propia clase de materia del átomo que llegan a la envoltura agregada. La expresión “clarividencia” es una denominación errónea. Lamentablemente, los “clarividentes” apenas ven con claridad. El autoengaño es inevitable para quien carezca de experiencia en los mundos emocional y mental. “Ningún vidente autodidacta vio jamás correctamente” es un axioma esotérico. Esto depende de dos causas diferentes:

¹⁰La conciencia objetiva emocional no hace el mundo emocional más comprensible que el mundo físico para un ignorante. Ni siquiera la conciencia objetiva mental confiere la capacidad para comprender sin más la realidad. “Uno ve lo que ya conoce” es una regla que se aplica a la realidad física, emocional y mental. Las teorías de la ignorancia sólo proporcionan conocimiento ficticio. Si lo que uno cree que sabe es una hipótesis errónea, uno “ve” de manera incorrecta, es decir, comprende mal. Se toma la parte por el todo. Y las teorías de la ignorancia se construyen en base a muy pocos hechos.

¹¹La materia emocional y mental obedece a las más débiles expresiones de conciencia. Toda opinión preconcebida, suposición, expectativa, deseo, aún si es inconsciente o no intencionado, modela la materia de esos mundos, de manera que la realidad emocional y mental siempre corresponde a las nociones que se forman de la misma. El ignorante o inexperto no tiene posibilidad de decidir si lo que existe ahí es una “creación” propia o de otros seres, o una realidad permanente. Las teorías, prejuicios, supersticiones, imaginaciones de toda clase modelan la materia en los mundos emocional y mental. Este el por qué estos dos mundos se denominan los mundos de la ilusión. Quien desee estudiar la realidad material en esos mundos debe asumir una actitud vigilante y aprender a distinguir cuidadosamente entre materia formada temporalmente, formada permanentemente y sin formar. La razón de por qué el mundo físico es también incluido en la “gran ilusión” es que en todos estos mundos la conciencia subjetiva carece de criterios de verdad satisfactorios, de lo que la historia del subjetivismo y del todavía prevaleciente logicismo escolástico es suficiente prueba. Por contra, la materia causal y superior es de tal naturaleza que hace el autoengaño imposible. El mundo causal no puede ser comprendido, captado o interpretado por teorías. Debe ser experimentado causalmente.

2.28 Conciencia grupal

¹Por conciencia grupal se quiere decir la síntesis, hecha posible a través del grupo, de la conciencia física, emocional y mental.

²Alma grupal implica una conciencia colectiva, manifestándose como un instinto común. El alma grupal facilita la evolución permitiendo a todo el grupo en estas etapas inferiores de conciencia participar de la capacidad de actividad y experiencias generales de todos los individuos que componen el grupo. Estas experiencias benefician al grupo en el instinto, que se desarrolla cada vez con mayor fuerza y que se vuelve cada vez más importante cuanto más elevadas sean las clases moleculares activadas que entran en las envolturas colectivas.

³En la activación de la conciencia de la primera tríada pueden distinguirse cuatro diferentes clases de conciencia colectiva, correspondientes a la conciencia de los cuatro reinos naturales: conciencia mineral, vegetal, animal y humana. La siguiente tabla muestra las etapas de desarrollo de la conciencia:

conciencia potencial:	átomo rotatorio sin movimiento en espiral
conciencia pasiva actualizada:	elemental
conciencia activa incipiente actualizada:	mineral
conciencia activa subjetiva actualizada:	planta
conciencia activa objetiva actualizada:	animal
autoconciencia activa objetiva actualizada:	hombre

⁴Todas las clases de conciencia actualizada arriba mencionadas existen en el hombre.

⁵La conciencia mineral percibe las vibraciones en las tres clases físicas moleculares inferiores (49:5-7) de manera relativamente fuerte, la siguiente clase superior (49:4) más débilmente. Su conciencia emocional es embrionaria (48:7:7).

⁶La conciencia vegetal puede captar un número considerablemente mayor de vibraciones físicas en 49:2-7, y además captar débilmente las vibraciones en la materia emocional molecular inferior (48:7).

⁷Los animales superiores poseen conciencia física (49:2-7) totalmente desarrollada, con-

ciencia emocional fuertemente desarrollada (48:5-7), captando más débilmente las vibraciones de la cuarta clase emocional molecular (48:4), así como de la clase mental inferior (47:7).

⁸Esto se dice como una orientación. De hecho no existen líneas divisorias claramente marcadas. Las diferentes mónadas tienen caracteres individuales adquiridos mediante sus propias experiencias. Excepciones sorprendentes se encuentran en todas partes. En conjunto, sin embargo, las zonas indicadas pueden considerarse como las máximas, a los límites superiores activadas temporalmente bajo fuertes influencias, por tanto con la posibilidad de conciencia subjetiva dentro ellas. En la naturaleza todas las etapas intermedias extremadamente diferenciadas están representadas, desde la inferior a la conciencia activa más elevada dentro de cada clase molecular particular. Minerales, plantas, animales y hombres forman una serie ininterrumpida de todas las clases posibles de estados de conciencia, desde la conciencia incipiente hasta la autoconciencia plenamente autoactiva y el dominio completo de las propias envolturas mediante automatización.

⁹Cuanta mayor capacidad vibratoria – receptiva, y especialmente, autoactiva – dentro de una clase molecular particular, mayor es el alcance de la conciencia correspondiente. La habilidad de experimentar esporádicamente las vibraciones en clases moleculares superiores puede siempre extenderse más allá que en la actividad normal, mediante influencias externas o la propia espontaneidad. Cuanto más a menudo ocurran tales influencias o impulsos, mayor la actividad en las clases moleculares ya activadas y más fácil la siguiente experiencia espontánea.

¹⁰La mónada activa las diferentes envolturas a través de las unidades de la tríada. El átomo físico de la tríada domina tanto la envoltura etérica como el organismo, y a su vez es controlado por el átomo emocional mediante automatización. Todos los átomos de una clase material poseen conciencia de la conciencia de las seis clases moleculares, dado que las clases moleculares están compuestas de estos átomos. La conciencia de la tríada es la conciencia sintética, la conciencia común (centralizada en la mónada) de las diferentes clases de conciencia inferior en la materia molecular de las diferentes envolturas.

2.29 Autoconciencia

¹La autoconciencia, la conciencia del yo, la conciencia individual, depende de la conciencia de la mónada, la conciencia central en toda conciencia individual. Todo átomo primordial debe adquirir por sí mismo su propia autoconciencia. Este átomo primordial es para la autoconciencia su punto firme en el cosmos y en la conciencia cósmica total.

²La autoconciencia del individuo normal es todavía indiferenciada, debido a su conciencia objetiva insuficiente y la carencia de la posibilidad de una constatación más extensa de la oposición entre conciencia y realidad material. El hombre se identifica objetivamente con su organismo y subjetivamente con todas las clases de conciencia que percibe. En su conciencia de vigilia es objetivamente consciente sólo en la realidad material que le resulta visible, abarcando los tres estados físicos inferiores de agregación. Esta realidad visible es la única que conoce. Esta la considera como la única existente. Es consciente subjetivamente, sólo en cierta medida, pero no objetivamente consciente, de la realidad emocional y mental. Capta lo emocional y lo mental como siendo algo solamente subjetivo. Capta las vibraciones en la materia de la envoltura emocional como siendo solamente emociones, etc., y carece de la capacidad de decidir si estas emociones son producidas por sí mismo o son el resultado de vibraciones desde fuera.

³La condición para la autoconciencia es conciencia objetiva en alguna clase de materia. Encontrando la oposición entre conciencia y realidad material evidente, tenemos naturalmente dificultad para comprender el increíble esfuerzo que ha costado el proceso de objetivización e individualización. Con tremenda lentitud a través de los reinos mineral, vegetal, animal y humano, la conciencia de la mónada ha alcanzado la percepción de ser algo separado de todo lo demás. Esta experiencia ganada duramente, que ha hecho necesario todo el proceso de

manifestación, lo arrojan los subjetivistas alegremente por la ventana, declarándolo una “ilusión”. En los mundos superiores, cuyas materias con nuestra limitada captación de la materia llamaríamos “espirituales”, el proceso de objetivización es infinitamente más difícil. Existe un proceso experimental especial de condensación para hacer posible la captación y el entendimiento de esa oposición en materias superiores. Más pronto o más tarde, sin embargo, la experiencia física es necesaria. Incluso aquellos que han adquirido conciencia objetiva en el mundo físico encontrarían difícil adherirse a ella y, especialmente en mundos superiores, no confundir objetividad con subjetividad. La resistencia externa se vuelve tangible sólo en la materia física grosera; sólo allí es la conciencia forzada a reflexionar sobre la oposición entre exterior e interior, materia y conciencia, objetivo y subjetivo.

⁴La conciencia de la mónada se extiende en la materia sólo en la medida de su capacidad de actividad en los agregados en los que se halla envuelta. Lo que no puede activar es parte de su supraconsciente. La mónada no es completamente consciente en una clase de materia que no domina por completo y que no puede activar hasta la automatización.

⁵La conciencia colectiva de la tríada así como la de las envolturas se expresa instintivamente como autoconciencia por tanto tiempo como la mónada pertenezca a la tríada y la tríada pertenezca a las envolturas.

2.30 *La conciencia del hombre*

¹La conciencia del individuo es una síntesis de las diferentes clases de conciencia activa de sus diferentes envolturas. Incluso en las clases moleculares que están activadas en algunos aspectos, existen considerables dominios que no son siquiera subjetivamente conscientes en la etapa actual de desarrollo del individuo normal. El hecho de que, en las tres clases físicas moleculares inferiores, pueda ser captada sólo una parte de la realidad material se debe a las limitadas posibilidades de los “cinco” sentidos del organismo. Por regla general, el desarrollo de una envoltura no se ha consumado hasta que la envoltura no se ha automatizado por completo y sus funciones de conciencia no han sido asumidas por la siguiente conciencia superior. La conciencia del organismo y de la envoltura etérica hasta cierto punto ha sido asumidas por la de la envoltura emocional.

²La conciencia puede dividirse en conciencia de vigilia y el inconsciente; el inconsciente, en subconsciente y supraconsciente. La conciencia física de vigilia puede compararse a lo que el ojo ve en el mundo físico inferior en un momento dado. El inconsciente tiene la posibilidad de hacer contacto con los cinco mundos del hombre (47–49). Ni siquiera una millonésima parte de las vibraciones que se vierten a través de sus envolturas desde estos mundos puede ser captada por la conciencia de vigilia del individuo normal. Algunas de ellas se perciben como humores vagos, euforia, ansiedad, abatimiento, etc.

³El subconsciente contiene todo lo que ha pasado alguna vez a través de la conciencia de vigilia objetiva y subjetiva. Con diferencia la mayor parte de ello lo ha olvidado el individuo, a menudo ni siquiera captado con claridad. Pero el subconsciente no olvida nada. See note! Puede decirse que el subconsciente del individuo normal incluye la conciencia de todas las clases moleculares activadas: físicas (49:2-7), emocionales (48:4-7), mentales (47:6,7). Cuanto más vasto el dominio de la conciencia activada, mayor es también la extensión del subconsciente. El subconsciente del individuo normal es principalmente emocional.

⁴El supraconsciente incluye todas las vibraciones en clases moleculares aún no activadas por la mónada; en el individuo normal: las dos clases emocionales superiores (48:2,3), las dos mentales superiores (47:4,5), y las tres causales (47:1-3), así como todas las clases superiores de conciencia. En la etapa de cultura, el individuo comienza a ser consciente subjetivamente de modo esporádico de vibraciones de la clase emocional 48:3 y de la clase mental 47:5. La conciencia causal es el “testigo” silencioso, que en la etapa de cultura comienza a aprender a ver y a entender.

⁵Todas las clases de conciencia activa indicadas arriba pertenecen por tanto a la conciencia subjetiva del individuo normal, con la excepción de ciertos dominios en las tres clases físicas moleculares inferiores (49:5-7), que constituyen su conciencia objetiva en la época actual de nuestro periodo de globo. Esto puede en alguna medida explicar el error lógico capital de otra manera incomprensible del subjetivismo bajo la influencia de la filosofía hindú. A pesar de su relativa insignificancia, la conciencia física objetiva es de importancia fundamental, dado que conciencia objetiva superior se adquiere en ella.

⁶El hombre tiene cuatro memorias: memoria física, emocional, mental y causal. La memoria de la envoltura causal está fuera del alcance del individuo normal. Las memorias de las tríadas son principalmente latentes. Se despiertan de nuevo al recuerdo mediante experiencias similares en las nuevas envolturas. Las memorias de las envolturas dependen de la capacidad de las envolturas para reproducir vibraciones captadas alguna vez por la conciencia de vigila. La memoria física depende de la cualidad de las células del centro de memoria del cerebro y de las correspondientes moléculas etéricas. Si estas células están insuficientemente activas, desvitalizadas por agotamiento o choques, o reemplazadas demasiado rápidamente por nuevas células, la reproducción queda obstruida o se hace imposible.

2.31 La conciencia emocional del hombre

¹La conciencia emocional es la conciencia en la envoltura emocional y en el átomo emocional de la tríada. Todas las moléculas tienen su parte en la conciencia común dentro de sus respectivas clases moleculares. La conciencia emocional surge a través de la actividad de la mónada en el átomo emocional de la tríada y a través de la capacidad de la mónada de captar las vibraciones en las seis clases moleculares emocionales (48:2-7) y de convertir esas vibraciones en conciencia.

²En la etapa actual de desarrollo del género humano, la conciencia humana es principalmente emocional. El individuo normal es de lo más receptivo a las vibraciones emocionales de toda clase. Durante el eón emocional la conciencia emocional es la más desarrollada, la más activa, la más intensa, y por lo tanto, la clase más importante de conciencia. Las vibraciones emocionales son más fuertes y más diferenciadas que las vibraciones mentales. La voluntad emocional domina a la voluntad mental, que aún se encuentra débilmente desarrollada. El individuo normal se identifica con su ser emocional que percibe como su verdadero yo. La mónada está centrada en el átomo emocional de la tríada.

³Una vida mental independiente de la vida emocional es aún una cosa rara, y es posible sólo para quienes se han entrenado de modo sistemático para liberar a la envoltura mental de su fusión con la envoltura emocional. La envoltura mental es activada por la emocional. La activación resulta en fusión. La materia influenciada en la envoltura superior es atraída hacia la materia que afecta en la envoltura inferior. Durante este tiempo su conexión es tan íntima que las envolturas emocional y mental funcionan como si fuesen una sola envoltura. Esto es lo que hace posible para la mónada estar centrada en el átomo emocional de la tríada. Cuando las envolturas emocional y mental han dejado de estar en esta condición de fusión, la mónada puede dominar la entera tríada desde la molécula mental de la tríada, dado que la emocionalidad ha sido por entonces automatizada. Sólo cuando la envoltura mental ha sido activada a medias y comienza a asumir el resto de su activación por sí misma puede la envoltura mental liberarse lentamente a sí misma de su dependencia de la envoltura emocional y gravitar hacia la envoltura causal. La fusión tiene como resultado que la mayoría de la gente piensa sólo bajo la influencia de impulsos emocionales y que la emocionalidad domina la mentalidad.

⁴La emocionalidad pura es deseo. Mientras la envoltura emocional se encuentre fusionada con la envoltura mental, la amalgama de deseo y pensamiento produce dos nuevas clases de conciencia, a saber sentimiento e imaginación. Si el deseo predomina, se obtiene el sentimiento, que es deseo coloreado con pensamiento. Si predomina el pensamiento, se

obtiene la imaginación, que es pensamiento coloreado con deseo. El deseo es mentalmente ciego. Si está fuertemente vitalizado, la razón resulta cegada. El deseo también tiene el efecto de que las emociones no pueden nunca ser enteramente impersonales. Es el deseo el que hace a la imaginación poderosa.

⁵El deseo es bien atractivo o repulsivo. De esto se sigue que todos los sentimientos necesariamente tienen la misma tendencia y deben pertenecer a una de las dos emociones básicas: amor u odio. Todo lo que posee una tendencia unificadora es “amor”. Todo lo que posee una tendencia separativa, repulsiva es “odio”.

⁶Las vibraciones de las emociones espontáneamente atractivas pertenecen a las tres clases superiores de materia emocional (48:1-3). La “vida espiritual” del individuo normal en la etapa de cultura pertenece a la conciencia emocional superior, por ejemplo devoción, admiración, adoración, entusiasmo, abnegación, respeto, confianza, reverencia. Por supuesto admiración, afecto, simpatía, etc., ocurren en etapas inferiores, pero en conjunción con el egoísmo.

⁷Cada clase de materia, cada clase de conciencia, hace posible adquirir un principio discriminador que posteriormente no puede perderse: en la realidad física, la discriminación entre objetividad y subjetividad; en la realidad emocional entre armonía y discordia; en la realidad mental entre identidad y no-identidad. En el aspecto vibratorio, de todo puede decirse que consiste de vibraciones. Toda clase de materia, todo agregado, toda condición de materia tiene su vibración peculiar. La armonía, el unísono, la concordia se convierte en entendimiento. La disonancia divide. El principio emocional posee una relevancia inimaginable. Es la base de la concepción de todo verdadero arte (que se hace posible sólo en la etapa de la cultura), de la estimación de la belleza en la forma, el entendimiento de todo lo que refina, ennoblece, la capacidad de distinguir en muchos aspectos lo que es auténtico y espurio, verdadero y falso.

⁸Dado que ciertas sectas ocultas y también algunas escuelas de yoga han hecho un verdadero culto de la clarividencia, cierta información sobre la misma es necesaria.

⁹La clarividencia es el término popular para la conciencia emocional objetiva. Mediante esta facultad se ven fenómenos materiales en el mundo emocional. Sin embargo, dado que no existen criterios posibles de realidad, cada uno interpreta sus experiencias de acuerdo con su propio conocimiento. En el mundo emocional el dicho del sofista Protágoras puede ser aplicado diciendo que toda captación es subjetiva e individual al mismo tiempo. Lo que se ve en los mundos emocional y mental no es una realidad permanente y ningún conocimiento de la realidad puede adquirirse en esos mundos. Esto es un axioma esotérico.

2.32 La conciencia mental del hombre

¹La conciencia mental es la conciencia de la molécula mental de la tríada y de la envoltura mental. Esta conciencia es de cuatro clases principales que corresponden a las cuatro clases moleculares mentales (47:4-7).

²La clase inferior (47:7) es pensamiento discursivo, la capacidad de inferir de la premisa a la consecuencia.

³La siguiente clase (47:6) es el pensamiento en base a principios, característico de los filósofos y de los científicos.

⁴La tercera capacidad mental (47:5) es pensamiento en perspectiva, con visiones amplias sobre el conjunto de las cosas. Pertenecen al mismo el pensar en términos relativos y en porcentajes.

⁵La cuarta capacidad (47:4) es pensamiento en base a sistemas, por regla general el resultado de la concretización de ideas causales. Podría ser llamada “intuición mental”.

⁶En la mayoría de las personas la conciencia de las clases moleculares mentales superiores (47:4,5) pertenece a su supraconsciente aún sin activar. Añádase a esto el hecho de que la actividad mental del “individuo normal” rara vez es libre de la influencia de la emocionalidad. Incluso las personas realmente intelectuales se contentan con los productos de la imaginación.

⁷En la etapa mental, la envoltura mental comienza a liberarse de su fusión con la envoltura emocional, aunque sólo quienes han adquirido conciencia causal incipiente (su clase más baja, 47:3) tienen éxito en esto. Mientras persista la fusión, el individuo es influenciado en su pensamiento por vibraciones emocionales, a menos que el dominio de su pensamiento resida totalmente dentro de la esfera de la mentalidad (por ejemplo, problemas matemáticos). El pensamiento teológico, filosófico, histórico, etc., es en gran medida pensamiento emocional, como lo es todo lo relativo a las cosas personales y humanas.

⁸En lo que al conocimiento se refiere, la conciencia mental es sentido y razón. El sentido es conciencia objetiva, es decir, conciencia en relación a la materia y a todo lo perteneciente a la materia. La razón es conciencia subjetiva, es decir, en parte la capacidad de captar el contenido de la propia conciencia, en parte la elaboración mediante reflexión del contenido del sentido. Si la razón ha desarrollado la capacidad de abstracción, comienza la construcción de conceptos. En las etapas de ignorancia estas abstracciones son casi siempre las ficciones (concepciones sin contenido de realidad) de la visión del mundo o las ilusiones (vanas promesas) de la visión de la vida.

⁹En una etapa de mentalidad primitiva, la concepción trabaja lentamente con un detalle tras otro. Por medio del conocimiento de los hechos adquiridos a costa de mucho trabajo un pensamiento se une a otro para formar una totalidad ordenada de acuerdo con bases cualitativas (no de acuerdo con bases cuantitativas “lógicas” o matemáticas) inherentes al tema mismo. Gradualmente la rapidez en concebir, comparar y unir aumenta. La capacidad mental superior es más y más panorámica, más y más exacta, más y más sintetizadora. En el pensamiento conceptual un grupo unitario de cosas es inspeccionado de manera simultánea; en el pensamiento en base a principios, las cosas de un grupo de conceptos; en el pensamiento en base a sistemas, las cosas de todo un sistema. La mayoría de las personas carece de la capacidad de visualización y debe por tanto recurrir a construcciones auxiliares. Por lo tanto muchas personas quieren decir por conceptos las palabras a las que han adherido en su memoria cuadros de cualidades características, llamados cualificadores esenciales, de los conceptos.

¹⁰La vida mental del individuo normal es una vida de razón. El sentido (la captación objetiva de los objetos materiales) se limita a los objetos del mundo visible. Sólo cuando el sentido pueda observar los cinco mundos materiales del hombre (47–49) será posible para la razón formarse una concepción de la realidad que sea subjetivamente correcta. Hasta entonces, la razón, a falta de hechos sobre la realidad material, será la víctima de construcciones imaginativas arbitrarias, como ha sido el caso del subjetivismo en filosofía. La razón es un instrumento para la elaboración de hechos. Si se le suministran hechos, su trabajo es impecable. Sin embargo, con que exista una sola ficción entre los hechos, el resultado es falso. No se necesita ninguna lógica para quien esté completamente familiarizado con todos los hechos pertenecientes al tema en cuestión. La lógica no puede reemplazar o producir hechos. Pero los productos de la ignorancia filosófica han sido por supuesto de alguna importancia como gimnasia mental para la activación de la conciencia mental.

¹¹La mentalidad reside entre la emocionalidad y la intuición. La emocionalidad capta las vibraciones por medio del “sentimiento”. La intuición contempla las cosas. La mentalidad concretiza, capta trabajando en la concreción. El mismo trabajo en concretar es una condición y un resultado de la comprensión. En su actividad la conciencia mental forma objetos mentales concretos en la materia mental. Cuanto más claro y diferenciado es el pensamiento, más cincelada es la concreción. Pueden distinguirse cuatro clases diferentes de concreción, correspondiendo a las cuatro clases de conciencia mental (47:4-7): las clases masiva, cincelada, refinada y etérea. En la etapa de barbarie, ni siquiera la más baja concreción se activa por completo. La incomprendibilidad es siempre un signo de masividad, de carencia de forma. En ausencia de hechos, la profundidad de pensamiento a menudo se pierde en concreciones más y

más masivas, hasta que se llega a la inmovilidad y el constructor deja de comprender lo que originalmente quería decir. En los niveles superiores de la etapa de civilización, se adquiere la capacidad de concretizar la segunda clase molecular contando desde abajo (47:6). Esto hace posible pensar con hechos por medio de principios y con método. Las concreciones en la etapa de cultura (47:5) son captadas como inspiración. Las concreciones etéricas (47:4) en la etapa de humanidad bordean en la intuición, que pertenece a la conciencia causal.

¹²Cuando la memoria representa, digamos, un árbol, el pensamiento forma en la materia mental una copia en miniatura del mismo más o menos exacta. Por tanto, el artista que observa intensamente es el que forma las mejores copias. Para la conciencia objetiva las abstracciones se asemejan, más que ninguna otra cosa, a símbolos con sus desviaciones individualmente características. Si la conciencia mental objetiva (impropiamente llamada clarividencia) se dirige hacia un objeto distante, el objeto aparecerá a la observación como si estuviera presente. Y cursos de acontecimientos en tiempos pasados pasarán como si fueran imágenes vivas en una película estereoscópica en color (para usar una metáfora comprensible) a la velocidad que se elija.

¹³Algunas personas confunden la rapidez de la captación mental con la intuición. Pero las dos facultades trabajan de modo radicalmente diferente. Si el hombre poseyera intuición, o ideas causales, no tendría necesidad de aprender qué pensar, no habría divergencia de opinión respecto a los problemas intelectuales que han ocupado al género humano hasta ahora.

¹⁴En materia de conocimiento real, la mentalidad es de la mayor importancia como instrumento para la conciencia causal. Las ideas del conocimiento pertenecen a la conciencia causal. La idea causal siempre concuerda con la realidad. Para ser captadas mentalmente, las ideas causales deben concretarse en ideas mentales. En la concretización correcta, la idea causal se descompone en un número de ideas mentales de la actividad mental superior (47:4). No todas las ideas causales pueden concretizarse de esta manera. Se pierde demasiado en este procedimiento y nada puede ser totalmente un sustituto adecuado para conciencia objetiva causal. Cuando se despierta el entendimiento de lo esencial, la forma se convierte en un obstáculo.

2.33 *La conciencia causal del hombre*

¹La conciencia causal es la conciencia de la envoltura causal o del átomo mental de la segunda tríada. El término “conciencia causal” es el nombre común para las tres clases diferentes de conciencia de las tres clases mentales superiores de materia (47:1-3).

²La conciencia causal es la conciencia intuitiva a diferencia de la conciencia discursiva concretizadora de forma de la conciencia mental. Las intuiciones residen más allá de la experiencia posible del individuo normal, sobrepasan todo lo que pueda imaginar sobre la intuición. La palabra “intuición” ha sido idiotizada para designar capricho, antojo, impulso emocional ligeramente mezclado con la clase más baja de vibraciones mentales. En el individuo cultural, las intuiciones ocurren unas pocas veces durante su vida, marcando épocas en la misma. La conciencia causal objetiva es necesaria para haber adquirido conocimiento (no autoritativo) de los cinco mundos del hombre (47-49).

³Como conciencia subjetiva, el contenido de la conciencia causal son ideas causales infalibles. Estas son por sí mismas las pruebas de su verdad, concordando siempre con la realidad, sin ninguna posibilidad de ficción. La conciencia causal no puede nunca equivocarse, porque o bien sabe o bien no sabe. Las hipótesis, suposiciones, conjeturas, credos, no existen para la conciencia causal. No es omnisciente en los cinco mundos inferiores. Lo que sabe, sin embargo, es infalible hasta donde llega el contenido de sus ideas, dado que sabe por propia experiencia.

⁴La experiencia de una intuición se parece más que a otra cosa a ser transportado al “Monte de la Transfiguración” desde se contemplan mundos y edades. Quien ha tenido una experiencia tal tiene suficiente material para un trabajo que hace época, lo que también logrará. La intuición implica una clarificación de las cosas, hechos, acontecimientos, etc., con

una determinación simultánea de las relaciones constantes y de las temporales entre ellas, de manera independiente del espacio y del tiempo.

⁵Este clase de expresión de conciencia puede compararse con una iluminación en un flash de todo un paisaje de conceptos, fotografiando simultáneamente cada detalle, un contenido de infinitud condensado momentáneamente que requiere semanas, meses, años de trabajo concretizar o expresar en conceptos. Puede compararse a un acorde congelado momentáneamente de la orquesta mundial, en el que cada tono particular en las más grandes obras de ópera sobresale en su relieve tonal. Puede compararse a la acción de un volcán mental, que en un sólo momento lanza por su cráter todo lo que durante milenios ha ensamblado como causas y efectos en alguna cadena causal.

⁶Las intuiciones no generan ninguna forma objetivamente permanente sino que son fenómenos de luz y color que se disuelven a la velocidad del rayo y un contenido de ideas que es captado a la misma velocidad del rayo.

⁷Existe entendimiento completo e instantáneo entre seres del mundo causal. La solidaridad y hermandad de todos es algo evidente.

⁸Una conciencia causal totalmente activada (47:1) puede producir más en una hora, en calidad y cantidad, que la mentalidad discursiva más eficientemente laboriosa (47:6,7) consigue en cien años.

⁹Los errores están excluidos. Una vez que la conciencia causal se ha concentrado en un problema, el resultado es correcto en la medida en que es exhaustivo. Otra característica es que siempre sabe lo que sabe y lo que no. Las relaciones entre causa y efecto están clarificadas por completo para la conciencia causal. Una cosa nunca permanece aislada, sino que es siempre incluida en su conexión causal como y causa y efecto.

¹⁰Según el esoterismo, es sólo siendo un yo causal cuando el individuo puede pretender tener sentido común, dado que este yo nunca puede ser engañado sino que siempre ve la realidad como es.

¹¹Para la conciencia causal no existe distancia ni tiempo pasado en el aspecto planetario y en los mundos del hombre (47–49). El yo causal tiene por supuesto sus aptitudes especiales para estudiar todas sus encarnaciones desde que se formó la envoltura causal en la transmigración del reino animal al humano, dado que tiene su propia memoria de estas vidas pasadas. Debería señalarse que la memoria de las vidas pasadas se preserva también en el subconsciente de la tríada, pero esta memoria es más difícil de contactar y, sobre todo, es menos fiable, dado que al estar situada en la envoltura emocional o mental hace que las correspondientes conciencias “interfieran” con demasiada facilidad, y lo que “ven” simultáneamente en las memorias colectivas de sus mundos respectivos son fenómenos subjetivos. Existen todas las razones para tomar los informes de tales experiencias con una buena dosis de saludable escepticismo.

2.34 *La conciencia esencial*

¹El individuo se convierte en un yo esencial cuando, como un yo causal y consciente en el átomo mental de su segunda tríada, adquiere conciencia incipiente en el átomo esencial de esa tríada, y por ello adquiere de manera automática una envoltura esencial en el mundo esencial.

²El mundo esencial tiene seis dimensiones (si se le asignan tres al físico) y la capacidad de la conciencia esencial es por ello de dimensionalidad séxtuple. Esta capacidad para captar la séxtuple dimensionalidad también en la realidad de las dimensiones inferiores permite por supuesto una visión soberana totalmente diferente de la que es posible para las clases inferiores de conciencia. Los mundos 46–49 aparecen como un mundo.

³La conciencia esencial es conciencia grupal. La “incurable soledad del alma” es curada para siempre. La conciencia separada ha cesado, pero no por ello la autoidentidad de la mónada individual, que nunca puede perderse. El individuo es su propio yo junto con otros

yoes. Posee una conciencia de comunidad en la que los demás entran para constituir una unidad. “La conciencia de la gota se ha unido con la conciencia del océano”.

⁴La jerarquía planetaria llama a la conciencia esencial una unión de sabiduría y amor.

⁵La sabiduría significa que la experiencia completa elaborada por la conciencia colectiva del grupo es accesible a cada uno como su propia experiencia.

⁶Amor significa unidad inseparable con todos. La oposición tú-yo es incomprendible, imposible.

⁷La captación del tiempo sufre un cambio radical. Pasado, presente y futuro parecen existir en el presente. La explicación de esto es simple. Todos los acontecimientos son el resultado de causa y efecto; causa en el pasado, efecto en el futuro. Causa y efecto aparecen como una unidad. Si no intervienen nuevos factores, la certeza de una predicción será del cien por ciento.

2.35 *Conciencia supraesencial y superior*

¹La supraesencial es una clase de conciencia por completo más allá de la posibilidad de comprender ni de entender del hombre (el yo mental). Todo intento de describirla carecería por ello de sentido y sólo proveería a la imaginación con material fresco para especulaciones idiotizantes.

²A través de la participación cada vez más vasta en la conciencia total de los mundos planetarios, sistémicos y cósmicos, y de la capacidad cada vez mayor de captar lo que existe en la conciencia de estos mundos, también aumenta la posibilidad de conocer el contenido de realidad de los tres aspectos de la vida.

³Es verdad que las clases atómicas se consideran como pertenecientes al cosmos, pero es inadecuado llamar a la capacidad de conciencia del yo 45 en las cuatro clases atómicas inferiores (46–49), conciencia cósmica, porque esta sólo comienza con la conciencia 42.

⁴Existen dos clases de expansión de conciencia: la incorporación de nuevos hechos con la autoconciencia y la participación creciente en la conciencia de comunidad. La densidad de átomos primordiales decrece en cada mundo atómico superior, de manera que, de entrada, el aspecto conciencia puede afirmarse más y más, y después, el aspecto voluntad. El aspecto conciencia domina en el segundo yo, el aspecto voluntad en el tercer yo.

⁵En todos los reinos suprahumanos cada individuo es un especialista entrenado en alguna disciplina, aparte de que es el copropietario de la conciencia común de mundos superiores. En esos mundos superiores habitan no sólo aquellos individuos que una vez fueron hombres, sino también todos los que han seguido otros senderos de evolución. Los devas (“ángeles”, etc.) se especializan particularmente en todo lo relativo al aspecto materia; las mónadas anteriormente humanas en el aspecto conciencia; una tercera “evolución”, en el aspecto movimiento. Este arreglo tiene la ventaja de que todo lo que requiere un conocimiento especial puede obtenerse de modo inmediato sin pérdida de tiempo.

⁶También los individuos en reinos superiores exploran sus mundos deduciendo efectos de causas y causas de efectos. La capacidad de conciencia aumenta enormemente en cada mundo superior, pero también la dificultad de los problemas de realidad de esos mundos (¡lo que significa que se vuelven más y más simples!).

ANTROPOLOGÍA ESOTÉRICA

2.36 *Las razas*

¹En cada globo en cada eón el género humano en su desarrollo atraviesa siete etapas diferentes, en razas principales o razas raíces. De cada una de las siete razas raíces se desarrollan siete subrazas; y de cada subraza, siete ramales o “naciones”; en total 343 razas diferentes en cada periodo de globo.

²Cada raza raíz en nuestro globo ha tenido su continente en el que desarrollarse y construir su civilización, la que a su debido tiempo es aniquilada por un cataclismo continental. En realidad, las épocas principales de las razas raíces se separan mediante grandes catástrofes naturales y procesos geológicos que remodelan la superficie de la Tierra. De este modo, la tercera raza raíz o lemuriata vivió en el continente Lemuria, sobre el que ahora se agitan las olas del Pacífico. La cuarta raza raíz o atlante habitó un continente que se extendió sobre lo que es ahora el Atlántico. Los últimos restos de este continente, la isla de Poseidonis, fue sumergida en el año 9564 a.C. Ambos continentes verán de nuevo la luz del día: Lemuria como la morada de sexta raza raíz y Atlantis como la de la séptima raza raíz.

³Las tres primeras razas raíces del eón emocional actual fueron una recapitulación del curso general de desarrollo de las razas raíces en los tres eones previos, y una rápida repetición de las siete razas raíces del eón inmediatamente anterior. De este modo llevaron a cabo las tareas de formación del organismo, etc.

⁴La cuarta raza raíz del actual periodo de globo se denomina la raza raíz emocional, la quinta la mental, la sexta la esencial, la séptima la raza raíz la supraesencial, con respecto a ciertas afinidades con el desarrollo de la conciencia correspondiente en las diversas razas. La misma regla se aplica a las subrazas. La cuarta subraza de cada raza raíz es particularmente emocional; la quinta, mental, la sexta acentúa la unidad; y la séptima, la voluntad.

⁵La primera raza raíz comenzó hace unos 300 millones de años. Las envolturas inferiores de sus individuos consistieron de materia física etérica. Tenían principalmente conciencia emocional.

⁶La segunda raza raíz dio comienzo hace unos 150 millones de años. También esa raza fue etérica. Su conciencia física era casual y poco precisa. La transición de lo etérico a lo orgánico tuvo lugar en esta raza raíz, entre sus quinta y sexta subrazas.

⁷La tercera raza raíz o lemuriata tiene unos 40 millones de años de antigüedad. Presentó desde sus mismos comienzos un organismo totalmente desarrollado, aunque lejos de lo que llamaríamos humano. Sólo su tercera subraza pasó lentamente a ser unisexual, habiendo sido hermafrodita o bisexual, y asumió formas más humanas. Puede decirse que este cambio se completó totalmente hace unos 18 millones de años. Se desarrollaron un sistema nervioso y un cerebro, lo que hizo posible la conciencia mental, aunque por supuesto la conciencia emocional era aún sin comparación la más importante.

⁸Las razas que ahora viven en la tierra pertenecen bien a la tercera, a la cuarta o a la quinta raza raíz. Los pocos restos degenerados de la tercera – bosquimanos, veddas, pigmeos, etc. – están desapareciendo rápidamente. La mayoría del género humano puede aún contarse entre la cuarta. Todas las razas ahora existentes son razas mezcladas. Las razas puras ya no existen. Se ha calculado que como promedio el tiempo de vida de una nación es de 30.000 años.

⁹La cuarta raza raíz o atlante se desarrolló a partir de la séptima subraza de la tercera raza raíz y dio comienzo hace unos doce millones de años. El color de la piel de esta raza raíz cambió con sus diferentes subrazas de rojo oscuro a marrón rojizo, blanco amarillento y amarillo. Sus más importantes subrazas fueron la tercera, los toltecas rojos cobrizos; la quinta, los originales semitas blancos amarillentos y la séptima, los mongoles amarillos. De los toltecas se originaron entre otros, los indios de América; de los semitas originales, los judíos y los bereberes de los tiempos modernos. Los descendientes mezclados de los mongoles son los

chinos, los japoneses y los malayos.

¹⁰La quinta raza raíz o aria se desarrolló a partir de la quinta subraza de la cuarta raza raíz durante un periodo de alrededor de cien mil años. Su primera subraza, la hindú, tiene cerca de 60.000 años de antigüedad. Su segunda subraza, la árabe, tiene cerca de 40.000 años de antigüedad. Su tercera subraza, la iraní, surgió hace 30.000 años. Su cuarta subraza, la celta, y su quinta subraza, la teutónica, son de la misma edad, unos 20.000 años de antigüedad. Sólo existen remanentes de las segunda y tercera subrazas, de la primera los árabes y moros actuales; de los últimos, los parsis de los tiempos modernos. De la cuarta subraza, que fueron los antiguos griegos de tiempos prehistóricos, se originaron entre otras, las diversas naciones románicas. Los descendientes de los teutones en tiempos históricos son los eslavos, alemanes y anglosajones, entre otros.

¹¹Una nueva formación racial es inminente, la sexta subraza de la quinta raza raíz. Se ha calculado que el cuarto ramal de esta sexta subraza será capaz de adquirir conciencia objetiva física etérica; la sexta raza raíz, conciencia objetiva emocional. Entre la segunda y la tercera subrazas de la sexta raza raíz tendrá lugar la transición del organismo a la envoltura etérica, envoltura que será entonces la envoltura inferior del hombre. Toda la séptima raza raíz será por supuesto etérica. El periodo de encarnación o el tiempo de vida de la personalidad del individuo en las razas etéricas equivaldrá a la edad de un ramal. Bien adentrados en el cuarto periodo de globo del eón mental, la conciencia causal-mental estará totalmente activada y las envolturas mental y causal estarán totalmente automatizadas, dando por resultado plena conciencia objetiva en esas envolturas.

2.37 Las clases de edad del género humano

¹Las clases son el orden natural de las cosas. Las clases de la naturaleza indican diferentes clases de edad, en el reino humano igual que en todos los demás reinos naturales, tanto inferiores como superiores.

²El número total de individuos pertenecientes al género humano de nuestro globo septenario asciende a cerca de 60.000 millones, la mayoría de ellos dormidos en sus envolturas causales. Se pueden dividir en cuatro grupos principales. El primer grupo incluye a los que causalizaron normalmente en el globo septenario anterior. Este grupo puede dividirse en cuatro clases (aquellos que causalizaron en los eones cuarto, quinto, sexto y séptimo de ese globo septenario). Al segundo grupo principal pertenecen aquellos que causalizaron demasiado pronto en ese globo mediante estímulo artificial debido a la inminente reducción del globo septenario. El tercer grupo principal incluye a aquellos que causalizaron en el tercer eón; y el cuarto grupo, en el eón actual, el cuarto, de nuestro globo septenario. La clase de edad más antigua del primer grupo principal encarna en nuestro planeta en la séptima raza raíz del eón actual; y la segunda más antigua, en la sexta raza raíz. Antes de eso, las llamadas condiciones culturales son demasiado inadecuadas. Las clases tercera y cuarta comenzaron a encarnar en la cuarta raza raíz en Atlantis. Unos pocos clanes de las dos clases más antiguas encarnaron también, habiendo constituido desde entonces la élite cuya tarea ha sido guiar al resto del género humano.

2.38 Los niveles del desarrollo humano

¹Los reinos mineral, vegetal y animal, y las primeras tres razas raíces del reino humano han desarrollado los sentidos, la conciencia objetiva, la capacidad de captar la realidad material que nos rodea. En el reino animal también la conciencia emocional es activada desde abajo, desde la clase molecular inferior. El individuo, dejado solo en su individualidad separada, debe por sí mismo adquirir todo desde el mismísimo comienzo.

²El desarrollo de conciencia de la mónada desde la causalización hasta la esencialización se divide en cinco etapas abarcando 777 niveles. Las cinco etapas de desarrollo son las etapas de

barbarie, civilización, cultura, humanidad e idealidad. Las primeras tres etapas pueden en común denominarse también la etapa emocional; la etapa de humanidad, la etapa mental; y la etapa de idealidad, la etapa causal. Es característico de la etapa emocional que la mentalidad sea dependiente de la emocionalidad, que la envoltura mental se encuentre fusionada con la emocional. De los niveles, 400 pertenecen a la etapa de barbarie, 200 a la etapa de civilización, 100 a la de cultura, 70 a la de humanidad y 7 a la etapa de idealidad.

³Tanto la conciencia emocional como la mental pueden dividirse en clases superiores e inferiores. De los 777 niveles, 600 del total pertenecen a la conciencia emocional inferior (48:4-7), 100 a la emocional superior (48:2,3), 70 a la mental inferior (47:4-7) y 7 niveles a la mental superior o causal (47:1-3), que en la etapa de civilización aún dormita como capacidad inactiva.

⁴En la etapa de barbarie, el individuo es en conjunto consciente subjetivamente en las tres clases moleculares emocionales inferiores (48:5-7) y en la clase mental inferior (47:7). En la etapa de civilización, la conciencia se mueve dentro de las cuatro regiones emocionales inferiores (48:4-7) y de las dos regiones mentales inferiores (47:6,7). En la etapa de cultura, la conciencia emocional se mueve principalmente en las tres regiones medias (48:3-5) y en las mentales inferiores (47:6,7), aunque puede de modo excepcional, como en los místicos, desarrollar también la clase emocional superior (48:2).

⁵En la etapa de cultura, las vibraciones desde 48:3 pueden alcanzar lo causal de 47:3, lo que hace posible experimentar “inspiraciones” causales y comenzar a activar la conciencia causal inferior.

⁶En la etapa de humanidad, es conquistada la conciencia mental superior de 47:5 y de 47:4; y en la etapa de idealidad, la causal de 47:2,3.

⁷De los individuos que pertenecen a nuestro globo septenario, alrededor de 36 mil millones causalizaron en el globo septenario anterior y 24 mil millones en nuestro globo septenario. La diferencia de edad entre los grupos más antiguos y los más jóvenes es cerca de siete eones. La diferencia respecto a la conciencia entre un hombre recién causalizado y uno a punto de esencializar es tan grande como entre la especie más baja y la más alta en el reino animal. La edad de la envoltura causal se corresponde en conjunto a cierto nivel de desarrollo. Del género humano que encarna en nuestro planeta en clanes periódicamente recurrentes, en las razas raíces de la tercera a la quinta, la mayoría (cerca del 60 por ciento) alrededor del año 1920 se encontraban en la etapa de barbarie, cerca del 25 por ciento en la etapa de civilización y cerca del 15 por ciento en etapas superiores. Estas condiciones pueden cambiar fácilmente, con una mayor o menor posibilidad para la “opinión pública” de entender la vida. Muchos individuos podrían pertenecer a niveles superiores si no se hubiesen permitido de tan buena gana conducir por las autoridades de la opinión pública y de esta manera impedido su desarrollo. El género humano pertenece casi exclusivamente a las dos etapas inferiores porque los clanes que han alcanzado la etapa de cultura, con ciertas excepciones, no encarnarán hasta la sexta y séptima razas raíces. Su presencia obstruiría la autorrealización de los demás, promoviendo en su lugar la imitación.

⁸Cuanto más bajo es el nivel de desarrollo, más tiempo lleva activar la conciencia. Cuanto más elevado es el nivel, más rápida es la velocidad de desarrollo y mayores son las distancias entre los diferentes niveles. El clímax de las razas aumenta con la tercera raza raíz y aún más con la sexta. Quienes no puedan mantener el paso con el ritmo más rápido son transferidos al globo más apropiado para ellos en el globo septenario. La ignorancia ha embellecido esta transferencia (“el día del juicio”) con terrores de toda clase como lo hace por regla general.

⁹Sólo los segundos yoes pueden constatar el nivel individual de desarrollo. Ni siquiera las etapas, en especial las superiores, pueden ser exploradas. Los presuntuosos que intentan clasificar a las personas siempre cometen errores grotescos.

¹⁰La etapa, pero no el nivel de desarrollo puede ser indicado en términos de las áreas de

vibración más elevada, más frecuente, más fuerte y las áreas de vibración más bajas de cualquier conciencia individual, en las clases moleculares emocionales y mentales. La conciencia es un todo continuo susceptible de extensión elástica y expansión espontánea, hecho que sigue siendo un misterio para los ignorantes. Los niveles se fusionan entre sí de una manera igualmente incomprensible. La posibilidad de diferenciación de las vibraciones dentro de una clase molecular parece ser prácticamente ilimitada. Las vibraciones de cualquier clase molecular se mueven dentro de una serie de 343 niveles y pueden ser individualmente variadas. Las diferencias entre los niveles aparecen en matices sutiles imperceptibles. Aún así, estos matices infinitamente sutiles indican las diferencias. Cuanto más sutiles son, más delicados resultan. Una crianza o entorno brutal los borrarán con facilidad, de manera irrevocable para esa encarnación. Otra circunstancia que también hace imposible juzgar el nivel es que el mismo nivel puede parecer totalmente diferente en diferentes individuos, dependiendo de sus respectivos departamentos, la especial formación de sus caracteres individuales mediante experiencias únicas, y los factores de la ley de cosecha.

¹¹Es quizás más fácil comprender las diferencias entre los niveles si se piensa en el individuo como un conglomerado de cualidades y capacidades divididas en grados. Una capacidad está desarrollada al 25 por ciento, otra un 50 por ciento, una tercera un 75, y una cuarta está perfeccionada al 100 por ciento. Diferentes capacidades tienen diferentes puntuaciones. La puntuación total del número total de capacidades adquiridas es calculada, y la media indica el nivel.

2.39 *Los envolvimientos de la envoltura causal*

¹La forma de existencia del hombre alterna entre el envolvimiento en un organismo en el mundo visible y el desenvolvimiento hacia el mundo causal. En la encarnación, la envoltura causal junto con la tríada se envuelve a sí misma en una envoltura mental en el mundo mental, una envoltura emocional en el mundo emocional, para unirse con una envoltura etérica y un organismo, el verdadero producto de la cosecha, en el mundo físico. En el desenvolvimiento la envoltura causal con la tríada dejan estas envolturas en orden inverso.

²El número total de encarnaciones no es fijo. El número depende de muchos factores. Los más importantes son el carácter individual, con su tendencia básica atractiva o repulsiva, y la autoactividad autoiniciada. La tendencia repulsiva siempre esparce mala siembra, resultando de modo inevitable en mala cosecha, que puede aumentar el número de encarnaciones ilimitadamente. Hay quienes en virtud del propósito unidireccional y la tendencia atractiva de sus caracteres individuales, puedan pasar a través del reino humano en un eón; y hay otros que usarán siete eones o más para lograr lo mismo.

³En etapas inferiores el individuo siempre encarna en series; una serie por cada nivel de desarrollo. El número de encarnaciones en la etapa de barbarie asciende a cien o más en cada serie. Por regla general, el número disminuye en cada etapa superior. Se calculan siete encarnaciones como lo normal en los últimos siete niveles.

⁴De acuerdo con la ley de autorrealización, el individuo debe buscar por sí mismo, encontrar por sí mismo, adquirir por sí mismo, todo el conocimiento, todas las cualidades y capacidades, y finalmente debe actualizar él mismo su divinidad potencial. Todo lo que es innato es autoadquirido. Todo lo que se puede captar, comprender, lo que tiene sentido para uno, todas las cualidades y capacidades, todo es previamente adquirido en existencias anteriores a través de innumerables experiencias y fatigas elaborando estas experiencias. Todo lo que es realmente nuevo por primera vez resulta más o menos extraño, improbable, difícil de entender. No existen ideas innatas. Pero el entendimiento inmediato de conceptos que ya se han elaborado es innato, como lo son las predisposiciones para una rápida readquisición de cualidades y capacidades previamente adquiridas. Esta readquisición, sin embargo, depende del carácter del nuevo organismo y de la envoltura etérica. Lo que se proporciona de manera

gratuita al individuo por medio de la crianza, la educación, las oportunidades de estudios privados, es algo de lo que puede hacer uso sólo si ha adquirido previamente la perspicacia y el entendimiento necesarios. La herencia cultural recopilada de las naciones hace posible renovar el contacto con dominios de conocimiento previamente adquiridos, y de esta manera disponer de ese recuerdo renovado sin el que el conocimiento previo seguiría siendo latente. Cuanta mayor es la capacidad, más trabajo de encarnaciones ha costado. Las cualidades y capacidades una vez adquiridas pero no cultivadas en alguna encarnación siguen siendo latentes. Lo latente incluye la parte incomparablemente mayor de las experiencias que el yo ha tenido alguna vez, las cualidades y capacidades una vez adquiridas. Un cambio rápido, un salto aparente en el desarrollo, es la repentina recuperación de un nivel de desarrollo previamente alcanzado. La ley del bien dice que el individuo siempre sigue aquello superior de lo que ha adquirido entendimiento y capacidad para realizar, mediante una suficiente experiencia de la vida y la elaboración de esta experiencia, porque es una necesidad y una alegría para él hacerlo.

⁵En cada nuevo eón vibraciones cósmicas vitalizan una clase molecular más de cada clase de materia. En el eón emocional, el género humano activa en conjunto sólo las cuatro clases moleculares inferiores físicas y emocionales y las dos clases inferiores mentales. Las vibraciones en estas clases moleculares actúan de manera repulsiva. Las envolturas son elementales, seres independientes que reaccionan a todas las vibraciones, se originen estas desde dentro o desde fuera. En etapas inferiores las que vienen de fuera son las más fuertes. Cuando el yo ha adquirido la capacidad de producir normalmente vibraciones que en fuerza superan a las que penetran desde fuera, sólo entonces el yo será libre para pensar, sentir y actuar de manera independiente, de acuerdo con su propio conocimiento y entendimiento. Por regla general esto se vuelve posible sólo en la etapa de cultura.

⁶Ha llegado el momento para la reencarnación cuando todas las condiciones necesarias están presentes, lo que no siempre es así en lo que se refiere a los individuos de etapas superiores. El envolvimiento no tiene lugar si las circunstancias son tales que no hay posibilidades de que el yo aprenda, por tanto si la etapa general de desarrollo que existe es demasiado alta para un punto de vista primitivo, o demasiado baja para una conciencia ya desarrollada. Porque cada encarnación es una especulación con riesgos asumidos. Cuando es un fracaso, aumenta considerablemente el número de envolvimientos. No todas las encarnaciones son igualmente importantes, igualmente instructivas, igualmente gozosas, igualmente dolorosas.

⁷Quizás entendamos que el hombre no es un cuerpo que tiene un “alma”, sino un “alma” que tiene envolturas. Cuando el género humano entienda que el significado de la vida es el desarrollo de la conciencia, entonces el aspecto materia perderá algo de su importancia y la voluntad de unidad hará incluso del mundo físico un paraíso.

⁸Se ha dicho correctamente que nuestras ficciones nos ciegan, impidiéndonos ver la realidad como es.

2.40 La disolución de las envolturas de encarnación

¹La vida entre encarnaciones, la vida después de la muerte del organismo, se puede dividir en tres periodos diferentes: la vida en el mundo emocional, la vida en el mundo mental y la vida en el mundo causal.

²El primer yo es la envoltura causal del hombre con la mónada en la primera tríada. El hombre encarnado consiste de una envoltura de tríada (la envoltura causal menor), de las envolturas emocional y mental y de una envoltura etérica con un organismo. Las envolturas de encarnación propiamente dichas se disuelven en tres procesos diferentes: primero se separa el organismo con la envoltura etérica, después la envoltura emocional y finalmente la envoltura mental. Después de lo cual la envoltura de tríada se fusiona con la envoltura causal mayor en el mundo causal. Con eso la encarnación ha concluido.

³Con la separación del organismo y de la envoltura etérica la capacidad del yo de percepción sensorial física cesa; con la separación de la envoltura emocional, los deseos y sentimientos del yo cesan. Cuando la envoltura mental se disuelve, lo que queda de las posibilidades de conciencia del yo son aniquiladas. El yo se hunde en un sueño sin sueños en la tríada en su envoltura causal, y despierta a la conciencia sólo en la siguiente encarnación.

⁴La vida emocional autoconsciente del hombre por regla general comienza cuando el átomo físico de la tríada deja la envoltura etérica y se adormece en la envoltura causal. Cuando la envoltura etérica se libera del organismo, la envoltura emocional simultáneamente se libera de la envoltura etérica. Esta última permanece en la proximidad del organismo muerto y se disuelve exactamente al mismo tiempo. Por ello la envoltura etérica se disuelve también de la manera más rápida posible cuando el organismo es incinerado. Cuando la envoltura emocional se libera de la envoltura etérica permanece por regla general inconsciente por un tiempo, variando desde un minuto a varias horas. Después de eso, la conciencia de la mónada se vuelve subjetivamente consciente por completo, y usualmente objetivamente consciente en alguna medida en la envoltura emocional. La vida emocional llega a su fin cuando la envoltura de tríada con el átomo emocional de la tríada, que luego se adormecerá, deja finalmente la envoltura emocional. Esta última, que posteriormente es sólo un elemental, se disuelve gradualmente.

⁵Después de la separación de la envoltura emocional, la molécula mental de la tríada continúa su actividad sola, y la estancia de la envoltura mental en el mundo mental comienza con una autoconciencia subjetiva mental absoluta. Cuando la envoltura mental se disuelve finalmente mediante el adormecimiento de la molécula mental de la tríada, la llamada personalidad es aniquilada. La tríada en la envoltura causal ha de esperar en el mundo causal un nuevo periodo de actividad por medio de un nuevo envolvimiento. La actividad y la conciencia causal están excluidas en lo que concierne al individuo normal en la etapa actual de desarrollo del género humano.

⁶El tiempo de vida en la envoltura emocional puede variar tanto como el de la envoltura física. La regla es que no hay reglas. Cooperan innumerables factores, con el resultado de que cada individuo en la mayoría de aspectos difiere de la norma, por supuesto dentro de límites razonables. En el esoterismo el dogmatismo es una prueba de ignorancia. Cada caso particular debe ser investigado individualmente. Algunas personas pueden dejar que el emocional se disuelva de inmediato. La investigación estadística se ha considerado capaz de determinar que puede considerarse normal que un salvaje primitivo tenga cinco años de vida emocional (sin vida mental posterior). En el caso del hombre civilizado, 25 años pueden considerarse el tiempo de vida medio. Raramente excede los 100 años. La existencia independiente de la envoltura mental puede variar desde algunas horas a miles de años. En el caso del individuo medio, pueden calcularse mil años de media. La vida en el mundo causal es para la mayoría una existencia inconsciente. La vida causal consciente de la élite intelectual puede estimarse en 100 años. Raramente excede los 250 años. El estado inconsciente en el mundo causal puede durar un tiempo ilimitado: miles, millones de años. Quienes entren en un nuevo periodo de encarnaciones en la sexta raza raíz de nuestro periodo de globo pueden haber dormido alrededor de cuatro eones. Otros reencarnan de modo inmediato después de la disolución de la envoltura mental, dependiendo del hecho de que se den todas las condiciones estipuladas por la ley de desarrollo y la ley de cosecha. Existe la posibilidad de involucrarse en otros globos, en caso de que sean deseables experiencias especiales.

⁷La vida en el mundo emocional (impropiamente llamado mundo astral) puede ser bien una vida en estado de sueño, una vida subjetiva, introvertida y meditativa; o una vida consciente objetivamente. La conciencia objetiva está en la mayoría de los casos limitada al dominio de conciencia de una clase molecular cada vez. A medida que las clases moleculares inferiores de la envoltura emocional se disuelven gradualmente, la conciencia en clases moleculares

superiores se vuelve objetiva.

⁸En la mayoría de las personas la envoltura emocional se disuelve en cinco etapas: primero la clase molecular inferior (48:7), luego la siguiente (48:6), etc., hasta que finalmente restan las dos superiores (48:2,3) para la quinta disolución. Cuanto más haya desarrollado el individuo la conciencia perteneciente a cierta clase molecular, mayor es la cantidad de esta materia que existe en la envoltura, más vitalizada está la materia y más tiempo tarda en disolverse. Esta separación gradual de las clases moleculares inferiores implica una gradual elevación de la conciencia emocional. La personalidad se ennoblece, por así decirlo, en cinco etapas. Es típico del autojuicio del individuo que éste constate el ennoblecimiento de su entorno pero no de sí mismo. El fue todo el tiempo el mismo noble individuo.

⁹El contacto con seres emocionales aún retenidos en sus organismos físicos es posible sólo mientras que a la envoltura emocional le quede algo de sus tres clases moleculares inferiores (48:5-7).

¹⁰Muchas personas en el mundo emocional se ocupan con problemas especulativos y tienen conciencia introvertida, como los soñadores diurnos en la existencia física. Despertarles a una vida objetiva es causarles un perjuicio. Las experiencias de la vida emocional son en conjunto sin valor para el hombre intelectual. Volverse conscientes de todas las perturbaciones que existen en el mundo emocional contrarresta esa compostura interna que libera la envoltura mental de la emocional de la manera más rápida. La actividad extravertida vitaliza la envoltura emocional y prolonga su vida. Quienes están despiertos en el mundo emocional encuentran que han entrado en un mundo nuevo, desconocido, incomprensible. La manera física de mirar las cosas que han traído con ellos sólo les hace la orientación más difícil. Apenas tienen el tiempo de acomodarse tolerablemente a un entorno antes de encontrarse en otro, el de la siguiente clase molecular. Un factor que se añade a su desorientación es su imaginación formativa que constantemente les juega malas pasadas. Quien haya creído en cuentos del infierno, encuentra sus miedos realizados, y muchas personas sufren de estos terrores autocreados. Es cierto que pueden obtener información de seres emocionales que ya poseen una magra orientación. Pero dado que la mayoría prefiere creer en sus dogmas, creer que saben y comprenden, más que dejarse ser informados, aprenderán lentamente por su propia experiencia. Lo que no se sabe o comprende es sustituido y “probado” por construcciones imaginativas aún con mayor facilidad en el mundo emocional que en el físico. Intelectualmente, los individuos en el mundo emocional se encuentran en una situación decididamente peor, dado que la investigación objetiva allí tiene dificultades que superar incomparablemente mayores que las del mundo físico. (En el mundo emocional uno se comunica por medio de las peculiares formas emocionales del lenguaje, de manera que un conocimiento de los idiomas es necesario para la comunicación. La conciencia mental, sin embargo, descifra inmediatamente todas las vibraciones mentales.)

¹¹El sufrimiento está siempre al alcance en el mundo emocional con sus estados emocionales intensificados por mil. En el aspecto emocional, el mundo emocional puede dividirse en dos “cielos” (48:2,3) y cuatro infiernos (48:4-7). Como seres físicos, la mayor parte vive en alguno de estos cuatro estados repulsivos, sin considerar las condiciones físicas. Cuando dejan la vida física, esas condiciones adicionales son eliminadas. Todo sufrimiento emocional puede ser sanado por un acto de voluntad deliberado, rehusando prestar atención a lo que quiera que sea la causa del sufrimiento, negándose a sufrir. Sólo quienes han tratado de escapar del sufrimiento mediante suicidio sufren de modo irremediable en el mundo emocional. Se dan cuenta de su fatal error sólo demasiado tarde. Su conciencia permanece en esos estados emocionales de los que querían escapar, durante el tiempo que hubiesen durado en su existencia física. La experiencia de tal periodo, sin posibilidad de anestesia, relajación o incluso momentáneo olvido, puede haber causado la leyenda del “infierno eterno”.

¹²En el mundo mental, la conciencia lleva una existencia mental ilusoria absolutamente

subjetiva, careciendo de la posibilidad de objetividad o no sospechando siquiera de su subjetividad. La larga estancia del yo en el mundo mental explica por qué los subjetivistas tienen su fantástico “sentimiento” de que la materia sea irreal e ilusoria. La condición en el mundo mental concuerda con su teoría. Los filósofos en el mundo mental no pueden posiblemente darse cuenta de su incapacidad de objetividad y por tanto deben ser subjetivistas (solipsistas). Muchas personas ya en la existencia física llevan una vida irreal imaginativa en aspectos importantes, una vida llena de construcciones arbitrarias. Se niegan a considerar el criterio de la realidad material. Todo aquello de lo que es consciente el ser mental en el mundo mental, con un sentido de realidad absoluta que nos resulta incomprensible, es dicha y perfección absolutas. Todo existe allí tan pronto como se piensa en ello. Los amigos hablan y actúan exactamente de la manera perfecta que uno piensa. A una sugerencia del pensamiento y todas las circunstancias cambian, y todo resulta bastante natural. En el caso del individuo normal, la conciencia mental objetiva está excluida y por ello cualquier contacto con seres mentales. Los modos de ver que ha traído uno consigo del mundo físico (por ejemplo, la percepción en tres dimensiones del espacio) permanecen inalterados. Nuevos hechos no pueden ser añadidos (por falta de objetividad) y por lo tanto una visión más amplia está descartada. El individuo depende de las ficciones e ilusiones recogidas durante la existencia física.

¹³Permaneciendo en su estado absolutamente subjetivo, el hombre cree que es omnisciente y omnipotente, a menos que se limite a sí mismo mediante dogmas de su impotencia, etc., y pasa su tiempo dando gracias y alabando a dios por su beatitud. Uno siempre tiene sus supersticiones confirmadas en el mundo emocional así como en el mental.

¹⁴En la existencia sin perturbaciones del mundo mental, el yo es capaz de inspeccionar su última vida terrena y de analizar sus experiencias mentales una y otra vez, sublimándolas en ideas que son utilizadas por la supraconciencia causal. Después de eso es de inestimable valor para el primer yo perder las idiosincrasias, las ficciones y visiones cristalizadas, estupideces inútiles de su personalidad, que se le permita, a su debido tiempo, comenzar una nueva existencia enriquecida por la posibilidad de perspicacia y entendimiento más amplios y sin la carga del pasado para obstaculizar al yo.

¹⁵El primer yo del individuo normal pierde su conciencia mediante su incapacidad de actividad en materia causal. La conciencia del yo se vuelve latente. Cuando el yo puede activar su envoltura causal por un tiempo ilimitado, el yo se convierte en “inmortal”, dado que la conciencia de la mónada no puede volver a ser latente. Haciéndose latente, la continuidad de conciencia del yo cesa, y también la memoria se vuelve latente. Las nuevas envolturas del yo no tienen memoria alguna, y por lo tanto la memoria de la mónada, que no puede hacer contacto con las memorias de las envolturas previas, permanece latente. Por ello el estado de latencia depende de la inactividad de las envolturas anteriores y de la incapacidad de conciencia atómica objetiva. El recuerdo de nuevo es subjetivo y objetivo. Cuando es subjetivo, es entendimiento inmediato. Cuando es objetivo, en el individuo normal, en caso de que llegue a darse, depende de una activación temporal o parcial de la conciencia atómica del átomo físico de la tríada.

2.41 El yo individual

¹La base del carácter individual se forma a través de todas las experiencias del átomo y de las influencias individuales sobre él mismo – todas ellas desde el mismo comienzo siempre diferentes – en innumerables clases de combinaciones materiales como materia primaria y secundaria. El carácter individual es reforzado a través de las experiencias del individuo como vida mineral, vegetal y animal. Durante eones de influencias hacia la adaptación, de un oscuro sentir y andar a tientas, de reacción instintiva, de discernimiento y selección instintivos, el carácter individual cristaliza como una síntesis individual total de todas las experiencias

inconscientes y conscientes desde que el átomo primordial se envolvió en materia cósmica.

²Para la mónada todo el proceso de manifestación es la individualización adicional de su carácter individual. Su estancia en el reino humano, que proporciona a la mónada autoconciencia, no es ni el comienzo ni el final de la formación de su carácter individual. Pero este periodo de aislamiento, la más difícil de todas las fases de desarrollo, es necesario para la confirmación de su individualidad; para que pueda continuar siendo autodeterminada en la expansión colectiva.

³La materia experimenta involucramiento y desinvolucramiento total en cuatro fases. En el primer proceso se convierte en materia rotatoria; en el segundo, en materia elemental; en el tercero (materia terciaria) se convierte en materia evolutiva; y en el cuarto, en materia individual, la materia que adquiere autoconciencia. La materia terciaria consiste de átomos y moléculas evolutivas “sueltas” que se desarrollan mediante su conexión con mónadas. Esta materia forma parte de agregados más o menos permanentes, por ejemplo, unidades de tríada, centros de envolturas agregadas, etc. Pero también puede constituir formas materiales temporales, que se disuelven cuando su tarea se completa. Estas no pueden formarse “inconscientemente” como en el caso de la materia involutiva, sino que se requieren para ello al menos conocimiento y capacidad supraesencial. Son por supuesto más activas y con mayor finalidad que los elementales y cumplen perfectamente las misiones que se les encargan de acuerdo con la sabiduría y la voluntad irresistible que las formó.

⁴De este modo la mónada tiene un largo viaje tras de sí. Aparte de su participación en procesos cósmicos preparatorios para la concreción del sistema solar (43–49), ha sido tanto materia primaria como secundaria en diversos sistemas solares. Después de eso, como un átomo evolutivo, ha adquirido conciencia subjetiva incipiente, que se manifiesta como instinto vago. Finalmente con el desarrollo de la autoactividad, ha sido capaz de involucrarse en tríadas para adquirir la capacidad de actividad, que es un requisito para la conciencia objetiva y la autoconciencia.

⁵Durante el curso de la evolución la mónada en su primera tríada adquiere autoconciencia objetiva plena en todas las diferentes clases de materia, y plena capacidad de vibración por medio de sus envolturas de tríada en estas mismas clases de materia. Paso a paso a través de cada clase molecular, la mónada adquiere las capacidades requeridas, resuelve en sucesión la aparentemente interminable serie de problemas de conciencia y de voluntad. La mónada aprende a dominar la materia desde abajo hacia arriba y no deja definitivamente ninguna clase de materia hasta que las funciones de conciencia de la correspondiente envoltura han sido asumidas por la siguiente envoltura superior mediante automatización.

⁶Cuando la molécula mental de la tríada puede vibrar en las cuatro clases moleculares mentales, la mónada pasa a una molécula mental superetérica (47:3) en la envoltura causal, desde ahí a una molécula subatómica y finalmente a un átomo mental, desde el que pasará a su debido tiempo al átomo mental de la segunda tríada. Posteriormente puede prescindirse de la primera tríada. En caso de que se separe, se rompe en sus tres constituyentes. La mónada ha adquirido omnisciencia y omnipotencia en los cinco mundos inferiores (47–49) y puede, en caso de necesidad, formar una tríada temporal para la actividad en los mundos inferiores.

⁷La evolución humana de la mónada se completa cuando ha adquirido, en conciencia de vigilia, conciencia objetiva de los mundos físico etérico, emocional, mental y causal; organizado y automatizado las envolturas emocional, mental y causal; adquirido la capacidad de pleno poder vibratorio en estas envolturas; y haberse centrado a sí misma en la segunda tríada. Lo que sigue después de eso es parte de la expansión, primero a través de los mundos 46–43 dentro del sistema solar, luego a través de los mundos 42–2 en los reinos cósmicos progresivamente superiores. Cuando la mónada ha alcanzado el mundo atómico 1, será por primera vez consciente de ser el yo último que siempre fue.

⁸Estando en su estado de átomo primordial libre de todo involucramiento, habiendo adquirido

omnisciencia y omnipotencia cósmica, el yo entra en un estado desconocido para la conciencia inferior. Los antiguos llamaban a esto “entrar en lo no manifestado”. La mónada es entonces capaz de dejarse disolver y fundir con la homogeneidad e inconsciencia de la materia primordial. Este es el verdadero nirvana, desesperadamente incomprendido. El requisito para la expansión universal y la emancipación de todo envolvimiento es servir a la vida, entrar en un globo, un globo septenario y en formaciones de globos cada vez mayores en cooperación con otros yoes. Buscar conocimiento y poder para otros propósitos que servir a la vida resulta en renovados envolvimientos en la materia cada vez más grosera de los mundos inferiores. Cuando la vida está en su mejor momento es trabajo en gozo inconcebible al servicio del proceso de manifestación, sin ningún pensamiento sobre el yo. Ayudando a los átomos primordiales, inconscientes en la manifestación primordial, a adquirir conciencia, autoconciencia, conciencia colectiva, omnisciencia y omnipotencia de la manera más rápida posible es el único sendero a la anhelada meta final: eterno descanso. Continuar viviendo después de eso es ofrecer el verdadero “sacrificio”.

⁹En la etapa emocional el yo se identifica con su ser emocional; en la etapa de humanidad, con su ser mental. En la etapa de idealidad, el individuo sabe que su ser causal no es su verdadero yo sino sólo una envoltura, permanente en el reino humano para el yo. Su verdadero yo el individuo no lo conocerá hasta que haya alcanzado la etapa primordial atómica como una mónada libre. Hasta entonces será una con sus envolturas, en particular con la más activa.

2.42 *Los yoes colectivos*

¹La mónada es el yo. La primera tríada se convierte en un yo cuando la mónada ha adquirido autoconciencia en ella. Luego, la autoconciencia es siempre el yo, en cualquier etapa de desarrollo en que el yo se encuentre. La segunda tríada se convierte en un segundo yo y la tercera tríada en un tercer yo cuando la mónada con su autoconciencia y su carácter individual toma posesión de ellas. En la primera tríada la mónada adquiere autoconciencia autodeterminada. En la segunda y la tercera tríada su individualidad se expande en un colectivo abarcando más y más, a través de la unidad con la vida que ha adquirido sí mismo. El primer yo es el yo individual. Todos los yoes superiores son yoes colectivos. El individuo por tanto se convierte en yo colectivo al entrar en la conciencia común.

²El segundo yo consiste de cuatro seres diferentes: el ser supraesencial superior (45:1-3), que abarca a las tres envolturas inferiores: a saber, el ser supraesencial inferior (45:4-7), un ser esencial (46:1-7) y un ser causal (47:1-3). Los niveles de desarrollo del segundo yo son 14; un nivel para cada clase molecular de las clases de materia esencial y supraesencial. Las tres clases de conciencia causal la mónada ya las ha adquirido como primer yo. El tercer yo consiste de igual manera de cuatro seres: un supraesencial (45:1-3), un submanifestal (44:1-7) y dos seres manifestales (43:4-7 y 43:1-3).

³La actividad de las tríadas superiores comienza cuando se activan desde abajo. Se activan totalmente cuando la mónada se ha centrado en ellas. La activación de la envoltura causal comienza en la etapa de cultura. La activación de la segunda tríada comienza cuando la envoltura causal del primer yo consiste de un 25 por ciento de átomos mentales. La activación del átomo mental de la segunda tríada va a la par que la capacidad de actividad de la mónada en el centro más interno de la envoltura causal. Cuando la envoltura causal consiste exclusivamente de átomos mentales después, según lo calculado, de siete encarnaciones, entonces ha sido posible activar el átomo esencial de la tríada de manera que este átomo ha formado una envoltura esencial con conciencia activa en las dos clases moleculares esenciales inferiores (46:6,7). Con la activación de la tercera clase molecular (46:3) comienza la activación de la molécula supraesencial de la tríada (45:4). Después de, como se calcula, siete encarnaciones más, la mónada será capaz de centrarse en la envoltura de la segunda tríada

(45:1-3). La activación del tercer yo comienza cuando el segundo yo se ha hecho subjetivamente consciente en su envoltura supraesencial superior, lo que corresponde a la envoltura del átomo supraesencial de la tercera tríada (45:1).

⁴Mientras los yoes colectivos (los yoes segundo y tercero) estén inactivos, las tríadas segunda y tercera carecen de las envolturas correspondientes en sus mundos. Las envolturas se forman cuando estos yoes son activados por la mónada en el átomo inferior de la respectiva tríada.

⁵En la medida en que el conocimiento esotérico trata de los aspectos de la existencia y los hechos básicos necesarios, es autoritativo también para los yoes segundo y tercero, y también está confirmado a través de toda la serie de seres superiores en mundos cada vez más elevados. See note! Este conocimiento ha sido comunicado como siendo necesario para los yoes del sistema solar para comprender la existencia. Sin embargo esto no significa que nada se acepte sin examen, Todo el mundo debe examinar y constatar los hechos por sí mismo. El conocimiento ha de considerarse hipotético hasta que la propia experiencia del individuo lo transforme en incuestionable. Esto se lleva a cabo a través de la experiencia completa de las diferentes memorias de globo, que siempre viven en el presente, con su contenido, no sólo de todos los procesos y acontecimientos, sino también de las expresiones de conciencia de todo el mundo.

⁶Como ser colectivo el yo tiene incontables clases de tales seres de donde elegir. Algunos yoes prefieren tener experiencias en diferentes clases de agregados. Otros continúan en el mismo colectivo. Existen grados también dentro de los seres colectivos, y la promoción depende de la autoadquisición adicional de cualidades y de capacidades.

COSMOLOGÍA ESOTÉRICA

2.43 *Las manifestaciones*

¹Se distinguen las siguientes realidades materiales:

- la materia primordial (caos)
- la manifestación primordial
- el cosmos (la materia atómica)
- sistemas solares con planetas (materia molecular)

²La materia primordial es tanto la materia propiamente dicha como el verdadero, ilimitado espacio.

³La manifestación primordial – el producto de la voluntad ciega – consiste de átomos primordiales formados en la materia primordial y por tanto es la reserva inagotable de átomos primordiales libres, sin envolver. Los átomos primordiales, la materia original para toda la demás materia, son indestructibles y constituyen la única materia realmente inextinguible. Toda la demás materia es formada y disuelta. En cada átomo primordial la voluntad eternamente ciega, eternamente dinámica de la materia primordial, la fuente inextinguible de toda fuerza, está siempre presente y es la fuente de la ilimitada fuerza que está a disposición de cada átomo primordial.

⁴El cosmos como una extensión en el espacio corresponde en cierta manera a lo que se llama una galaxia, la agregación de millones de sistemas solares. Cada cosmos es su propia galaxia. El número de cosmos es ilimitado. Cada cosmos tiene su propia materia atómica. Siendo originalmente de extensión insignificante, el cosmos crece con el número de sistemas solares.

⁵Cada sistema solar tiene su propia materia molecular. El sistema solar es como una copia del cosmos. Con un íntimo conocimiento del sistema solar (su materia, composición, conciencia) se pueden sacar analogías en muchos aspectos sobre el cosmos. El viejo dicho sobre la analogía entre el macrocosmos y el microcosmos tiene una completa justificación que se extiende en muchos detalles.

⁶La palabra manifestación también denota sistemas de globo con sus mundos y reinos naturales.

2.44 *Los globos septenarios*

¹El sistema solar es un vasto globo lleno de globos menores. Una concepción tridimensional del espacio es insuficiente para una correcta idea de los globos. Nuestro sistema solar consiste de globos 49, cada uno de los cuales consiste de siete globos septenarios.

²El globo septenario forma un sistema unitario por sí mismo. Siete globos septenarios forman un sistema unitario por sí mismo en el aspecto involutivo y evolutivo, un globo 49. Quien haya plenamente comprendido los principios de un globo septenario y de un globo 49 puede por analogía aplicar estos principios a las agregaciones de globos cósmicos.

³El globo septenario consiste de siete globos tangentes entre sí; el globo 49 de siete globos septenarios. En cualquier globo septenario, el primero corresponde en materialidad al séptimo, el segundo al sexto, el tercero al quinto. El cuarto globo en su globo septenario tiene siempre la materia inferior existente. Las clases indicadas de materia se refieren – como debe ser siempre el caso – a la clase inferior de materia existente, estando incluidas todas las clases superiores. La clase inferior de materia es siempre la más importante con respecto a la objetividad.

⁴El globo septenario al que pertenecemos es un globo septenario de la clase inferior, teniendo las clases más groseras de materia. Tiene tres globos de materia física. Los globos 1 y 7 en nuestro globo septenario son globos mentales (47:4-7). Los globos 2 y 6 son globos

emocionales (48:1-7). Los globos 3 y 5 son globos físicos etéricos invisibles (49:1-4). Nuestro globo 4 es un globo físico grosero (49:5-7). Este globo mencionado por último (4) es siempre el único globo en un globo 49 que es visible para el individuo normal. Todos los planetas entran en un globo septenario correspondiente de sus globos 49 respectivos.

⁵Nuestro planeta (4) tiene cinco mundos materiales: los mundos físico grosero, físico etérico, emocional, mental y causal. Nuestro globo tiene cuatro conciencias unitarias de envoltura con sus correspondientes memorias de envoltura. De éstas, las memorias totales de los mundos físico y emocional son prácticamente inaccesibles debido a la condición caótica de las conciencias de todos los individuos en las etapas correspondientes de evolución. La memoria de globo propiamente dicha es la causal siendo la superior en el globo. El mundo esencial (materia esencial, conciencia esencial y memoria esencial) de nuestro globo pertenece al globo septenario.

⁶Para viajar sin ayuda a cualquier otro de los globos septenarios inferiores en nuestro sistema solar es necesario tener conciencia objetiva supraesencial superior. Por ello sólo segundos yoes perfeccionados son capaces de visitar otros planetas en nuestro sistema solar.

⁷(En sus escritos los antiguos llamaban a los tres globos septenarios que precedieron al nuestro en nuestro globo 49 Neptuno, Venus y Saturno y los tres globos septenarios que a su vez reemplazarán el nuestro Mercurio, Marte y Júpiter. El globo 1 en nuestro globo septenario fue llamado Vulcano, el 2 Venus, el 3 Marte, el 5 Mercurio, el 6 Júpiter, el 7 Saturno. Estos nombres eran claves que indicaban ciertas relaciones.)

2.45 Involución y evolución en los globos septenarios

¹El proceso de la materia procede en todos los globos. Los procesos de involución y evolución procede principalmente en uno de los globos septenarios del globo 49 en un momento dado. La materia adquiere en cada globo septenario aquellas cualidades que la composición material de este mismo globo pretende hacer posible. Cada globo septenario por ello significa una fase de desarrollo en los aspectos involutivo y evolutivo. Quien haya entendido los procesos en un globo septenario es capaz de sacar conclusiones por analogía sobre los procesos en otras clases de globos septenarios.

²En cada globo septenario cada reino natural alcanza la perfección que hace posible para él continuar su desarrollo en el siguiente reino superior en el siguiente globo septenario.

³La involución y la evolución constituyen un proceso que implica entre otras cosas el transporte tanto de materia involutiva como evolutiva de un globo septenario a otro. Este proceso requiere siete eones para cada reino natural.

⁴Al ser transportados de un globo septenario a otro, todos los reinos naturales transmigran, los reinos ambos involutivos y evolutivos. Para los reinos elementales, esto implica un paso hacia abajo hacia el reino mineral del mundo físico; para los reinos evolutivos, un paso hacia arriba, hacia el siguiente reino natural. Todas las formas materiales se disuelven, sus clases de materia continúan su desarrollo en el siguiente globo septenario preservando, en estado latente, las cualidades y capacidades adquiridas.

⁵En lo que respecta a la involución, los elementales causales en un globo septenario se convierten en elementales mentales en el globo septenario que le sigue, en elementales emocionales en el globo septenario que sigue a este último y pasan al reino mineral en el globo septenario que finalmente le sigue.

⁶En lo que respecta a la evolución, las almas grupales minerales en un globo septenario, cuando pasan al siguiente globo septenario, son liberadas de sus envolturas de grupo de materia física etérica y por lo tanto pasan al reino vegetal de modo automático. Las almas grupales vegetales son liberadas de sus envolturas de materia emocional y pasan al reino animal. Las almas grupales animales son estimuladas de manera que sus envolturas comunes

se rompen y cada tríada animal consigue su propia envoltura causal. De este modo también las tríadas (mónadas evolutivas en envolturas de tríada) necesitan por regla general un globo septenario para alcanzar el siguiente reino natural superior.

⁷Este es el procedimiento programático, y la descripción pretende mostrar el proceso general de la evolución. De hecho, no todas las tríadas de cualquier reino pasan al siguiente reino exactamente al mismo tiempo de su transferencia al nuevo globo septenario. Muchas tríadas han alcanzado su siguiente meta ya antes de eso, mientras otras están aún lejos de estar listas para una nueva transmigración y permanecen en sus reinos inferiores también al ser transportadas al siguiente globo septenario.

⁸Debería añadirse que las transferencias de mónadas desde un sistema solar a otro, de un planeta a otro, a menudo tiene lugar. De hecho, las mónadas humanas que han completado su evolución en el reino humano dentro del mismo globo son raras.

⁹Involución y evolución son términos exhaustivos para una gran número de procesos diferentes que en el futuro darán lugar a diversas nuevas disciplinas necesarias para el entendimiento científico del todo. Hasta entonces, lo más importante es que las dos ideas sean comprensibles, y así lo serán mediante la descripción esquemática del procedimiento. Debe ser expresamente enfatizado que demasiados pocos hechos están disponibles para que la especulación imaginativa elucide más la materia. Además, la tendencia aparentemente irremediable hacia especulación imaginativa es siempre engañosa. Cuando las autoridades científicas en algún momento se den cuenta de la incomparable superioridad del hilozoísmo como hipótesis de trabajo, entonces su interés será satisfecho con los hechos necesarios para la elucidación científica. La jerarquía planetaria no desea nada más que se le permite liberar al género humano de su ignorancia de (o más bien, perfecta desorientación respecto a) la realidad suprafísica.

¹⁰El conocimiento de estos procesos involutivos y evolutivos echan por tierra definitivamente la doctrina hindú de la metempsicosis, diciendo que es posible recaer de un reino superior en uno inferior.

2.46 *Los eones*

¹El tiempo de vida de un globo septenario se divide en siete periodos de globo septenario o 49 periodos de globo. Por periodo de globo septenario (eón) se entiende el tiempo para el transporte de la actividad vital de globo a globo alrededor de los siete globos del globo septenario. Cuando la “vida” – es decir, la mayoría de la masa de tríadas – ha sido transportada de esta manera siete veces alrededor del globo septenario, el globo septenario se vacía de la mayor parte de su materia involutiva y evolutiva, que es transferida al siguiente globo septenario.

²Tres viajes han sido ya completados alrededor de los siete globos de nuestro globo septenario. Estamos en el cuarto eón, cuya actividad ha continuado por un total de más de 2000 millones de años. Por tanto existe plena actividad de vida en nuestro planeta por cuarta vez.

³En el primer eón de nuestro globo septenario nuestro planeta era gaseoso; en el segundo eón, materia física líquida. En el tercer eón, una corteza sólida se había formado que en el eón actual ha alcanzado su mayor solidez y espesor con síntomas de incipiente eterización.

⁴Los siete eones de nuestro globo septenario pueden ser divididos en tres eones involutivos y cuatro evolutivos.

⁵Los tres eones involutivos pueden denominarse:

- 1 el eón de elementalización
- 2 el eón de mineralización
- 3 el eón del organismo

⁶Los cuatro eones evolutivos pueden denominarse:

- 4 el eón emocional
- 5 el eón mental-causal
- 6 el eón esencial
- 7 el eón supraesencial

⁷Estos términos indican que la involución se considera desde el punto de vista material; y la evolución, desde el punto de vista de la conciencia. También sugieren la tendencia más dominante de los eones. Es verdad que durante los periodos de actividad, existe toda clase de actividad por todas partes. Los primeros tres eones, sin embargo, pueden considerarse como estimulando principalmente la involución y por lo tanto preparando mayores posibilidades de evolución

⁸El primer eón se caracterizó por una estabilización general de las clases de materia recién formadas en conjunción con una elementalización eficiente a través de vibraciones involutivas especiales. Durante este periodo de involución se preparó la formación de las envolturas etéricas para las clases típicas de organismos y otras formas de vida del nuevo sistema.

⁹En el segundo eón las tríadas fueron transferidas del globo septenario previo. Las formas evolutivas de vida se envolvieron más y más hacia la densidad del estado sólido de materia. Esto fue especialmente verdad en el reino mineral.

¹⁰En el tercer eón la vida orgánica se hizo posible en nuestro planeta. Toda vida física hasta ahora había sido etérica. El reino vegetal alcanzó su mayor diferenciación durante este periodo.

¹¹En el actual y cuarto eón la actividad vital de nuestro globo ha estado progresando por más de 320 millones de años, o cerca de la mitad de nuestro periodo de globo de 600 millones de años. Este, el eón emocional, es el periodo especial para el reino animal y es en particular para el reino animal un periodo de la mayor actividad, con nuevos impulsos de vida y experimentos de diferenciación en todas las direcciones concebibles. La automatización de los organismos se perfecciona y la de las envolturas etéricas se acelera. Dado que una gran parte del género humano del globo septenario anterior no ha concluido su desarrollo emocional con la automatización de sus envolturas emocionales, aún se encuentran evolucionando.

¹²El siguiente eón, el mental, será el especial para el hombre. Para entonces cerca del 60 por ciento del género humano habrá tenido éxito en alcanzar al menos conciencia causal subjetiva, y la mayoría tomará posesión de su propio mundo como yoes causales. Al mismo tiempo, las especies animales superiores se acercarán a esa etapa de desarrollo en la que serán capaces de causalizar colectivamente.

¹³Los eones sexto y séptimo están destinados a la transmigración de los reinos naturales inferiores, la expansión de los segundos yoes, la formación de colectivos y preparación para futuras tareas.

¹⁴En el séptimo eón, los siete globos se reducen por turno a medida que la masa de tríadas deje un globo tras otro. El llenado de un globo septenario subsecuente con materia involutiva y evolutiva tiene lugar de manera simultánea con la reducción del previo globo septenario.

¹⁵Cuando las tríadas se trasladaron por última vez del globo 1 al globo 2 del globo septenario previo, la materia involutiva y evolutiva restante (la materia rotatoria existe en todas partes) fue trasferida desde ese globo al globo 1 de nuestro globo septenario para envolverse aún más. Lo correspondiente se aplica a los demás globos. Nuestro globo 2 se llenó con materia del globo 2 más antiguo, nuestro globo 3 con materia del globo 3 más antiguo, etc. Nuestro globo 4, nuestro planeta, se llenó con materia involutiva y evolutiva mental y emocional así como materia física del globo 4 del globo septenario anterior.

¹⁶La actividad vital de nuestro globo septenario comenzó en el globo 1, procedió desde ahí al globo 2 y luego al globo 3, etc., alrededor de los siete globos. La transición de la evolución desde el globo septenario previo al nuestro comenzó con aquellas tríadas minerales que no

habían sido capaces de transmigrar a almas grupales vegetales, y lo análogo es siempre el caso con los demás reinos naturales. A quienes se han quedado atrás y no han sido capaces de seguir el ritmo de la evolución general se les da de esta manera un curso extra de refresco, destinado a hacerles posible alcanzar a sus compañeras. Cuando las tríadas vegetales hacen su entrada al globo 1, tríadas minerales están listas para ir al globo 2. Las tríadas animales fluyen al globo 1 al mismo tiempo que tríadas minerales del globo 2 son transferidas al globo 3 y tríadas vegetales del globo 1 al globo 2. Cuando finalmente las tríadas humanas encerradas en sus envolturas causales son transferidas al globo 1, tríadas minerales han alcanzado el globo 4, tríadas vegetales el globo 3 y tríadas animales el globo 2. Sin embargo, la mayoría de las tríadas acompañan a las tríadas humanas. Con la entrada del hombre en cualquier globo comienza un rápido desarrollo de nuevas formas de vida a partir de las que posiblemente ya existan, y tiene lugar una rápida diferenciación de los tipos. La actividad vital se demora en cada globo hasta que el género humano ha atravesado sus siete razas raíces.

¹⁷Al mismo tiempo las otras formas de vida han alcanzado un estado de relativa perfección para estas formas, un estado que continúa para quines sean dejadas atrás cuando la gran masa de tríadas deje el globo. La vida que queda atrás no desarrolla formas nuevas algunas, dado que los nuevos impulsos vitales están ausentes. Cuando la masa de tríadas es transferida al siguiente globo para comenzar un nuevo desarrollo de vida, hay tríadas que son siempre dejadas atrás por dos diferentes razones. Algunas no pueden continuar el desarrollo al mismo ritmo, algunas se han apresurado en su desarrollo y se las han arreglado para dar la vuelta al globo septenario. Las primeras esperan el retorno de la vida para retomar su trabajo. Las segundas esperan para su transporte en un momento más adecuado.

¹⁸Con el retorno de la “vida”, los nuevos impulsos de vida vienen y nuevas formas de vida aparecen de repente en su inmensa multiplicidad. La mayoría de estas pronto desaparecen habiendo cumplido su función de ser experimentos de la vida para encontrar las formas con mayor finalidad, y así se convierten en eslabones perdidos de la evolución biológica, lo que en los dominios de todas las formas de vida presenta constantes problemas al científico.

¹⁹La vida en los seis globos superiores de nuestro globo septenario se corresponde aproximadamente a la vida en los mundos superiores de nuestro planeta. La diferencia reside principalmente en el hecho de un nuevo mundo se añade y uno anterior se omite a medida que la vida es transportada de un globo a otro.

ONTOLOGÍA ESOTÉRICA

2.47 *El proceso de manifestación*

¹El proceso de manifestación puede dividirse en cuatro procesos simultáneos, inseparables, continuos y constantes. Durante los periodos pasivos de un sistema, sin embargo, se reducen a un mínimo en lo que a ese sistema se refiere.

²Los cuatro procesos de manifestación son: los procesos de envolvimiento, involución, evolución (en los cuatro reinos naturales inferiores) y expansión (en los reinos naturales superiores).

³El proceso sistémico solar de envolvimiento también incluye la combinación de los estados atómicos cósmicos 43–49 para formar las siete clases diferentes de materia molecular, cada una de las cuales tiene seis estados moleculares. Esto se lleva a cabo en la formación de los sistemas de globo.

⁴El proceso de involución incluye, entre otros procesos, la transformación de la materia primaria (que tiene movimiento rotatorio) en materia secundaria (que tiene movimiento rotatorio cíclico-espiral).

⁵El proceso de evolución incluye la evolución de la formas de vida, la formación de las triadas y su combinación en almas grupales, la transmigración, la causalización, la esencialización y otros procesos. El proceso de expansión es una continuación en mundos superiores del proceso de evolución.

⁶El proceso de manifestación puede verse como un proceso a la vez cíclico y continuo. Es cíclico debido al envolvimiento continuamente repetido en materia más compuesta acompañado del desenvolvimiento hacia el estado inicial relativamente sin componer. Es continuo, dado que los diferentes procesos cooperan para alcanzar la meta de la manera más corta posible: la actualización, activación, objetivación y expansión de la conciencia para su adquisición de omnisciencia y de omnipotencia en todos los mundos.

⁷Aunque los tres aspectos de la realidad tienen siempre igual importancia, el aspecto materia domina en el proceso de involución. El proceso de evolución implica la transición desde el aspecto materia al aspecto conciencia como aparentemente el más importante. En el proceso de expansión domina de entrada el aspecto conciencia, pero es gradualmente reemplazado por el aspecto voluntad.

⁸El proceso de manifestación como “tiempo pasado” es la verdadera historia universal. No hasta que experimentamos el pasado causalmente seremos capaces de interpretar la historia correctamente, nos daremos cuenta de que el valor de verdad de la llamada historia universal es tan ficticio como la metafísica filosófica o científica. El conocimiento del aspecto materia, el conocimiento del proceso de la naturaleza o de la materia y el conocimiento del aspecto conciencia son inseparables y se presuponen entre sí.

⁹Los procesos de manifestación dan por resultado una perfecta organización con una distribución efectuada del trabajo. Un cosmos totalmente construido es una organización inmensamente complicada que funciona con precisión infalible. La manifestación primordial es la obra de dynamis. Las otras manifestaciones son las obras de mónadas que han pasado ellas mismas a través de la involución, de la evolución y de la expansión y por ello han recorrido el camino desde la inconsciencia a la omnisciencia cósmica. Toda manifestación es por necesidad un proceso condicionado por la ley. Sin embargo, en sus formaciones individuales es por añadidura una improvisación perpetua y un experimentar con las posibilidades inagotables de las condiciones originalmente dadas.

2.48 *Los periodos de manifestación*

¹La manifestación también puede llamarse el movimiento en el tiempo. La duración de la manifestación está determinada por un gran número de factores. Un factor importante es la evolución. Esto se aplica tanto al cosmos como a los sistemas solares. En esto, el principio es

que todos los átomos primordiales envueltos en el cosmos totalmente construido adquirirán autoconciencia objetiva de todo el cosmos, es decir omnisciencia y omnipotencia cósmica. La disolución definitiva de la materia manifestacional se lleva a cabo gradualmente desde la materia más grosera hacia arriba hacia el estado original, la clase atómica 1, a tal ritmo que también los rezagados se las arreglarán para desarrollarse normalmente.

²Ninguna vida es siempre igualmente activa. La ley de periodicidad se aplica a toda vida. En la manifestación, periodos de actividad y periodos de pasividad se intercambian. De este modo, por ejemplo, los estados entre encarnaciones se ven más bien como estados de pasividad en lo que al primer yo se refiere. Un periodo de actividad significa actividad acrecentada y relativamente completa, un periodo de pasividad significa actividad vital disminuida.

³La longitud de los diversos periodos de manifestación pueden calcularse exactamente por quienes tengan los hechos necesarios. Los periodos exotéricos, conocidos en la India desde hace mucho tiempo, son en su mayoría ficticios, siendo usados para enmascarar los reales. Es sabido por cierto que los periodos varían para diferentes globos así como para diferentes razas raíces, que el tiempo de vida de un sistema solar dado en años se expresa con un número de quince dígitos, y que un eón (llamado por los hindúes un kalpa o día de Brahma) asciende a 4320 millones de años. El periodo de globo de nuestro globo en el eón emocional actual se estima en unos 600 millones de años.

⁴Los periodos de pasividad implican, en los mundos inferiores, la disolución de la materia y la liberación para composiciones de la materia con mayor finalidad para los diferentes reinos naturales; y en los mundos superiores, actividad acrecentada implicando preparaciones para el siguiente periodo y otras cosas.

2.49 Las tres clases de sistemas solares

¹De los diez globos 49 del sistema solar existen tres mayores y siete menores. Los tres mayores preparan la evolución en los menores, recogen los resultados de la evolución y envían seres colectivos recién formados. En los siete globos menores la evolución se especializa. Cuando la evolución en los últimos ha concluido, la cosecha se recoge en los tres globos mayores. Luego los siete globos menores sufren una transformación de su materia física, emocional y mental. Cuando han alcanzado de nuevo la etapa de habitabilidad, da comienzo de nuevo una distribución y una especialización de la evolución. Luego los tres globos mayores pasan por una transformación. El procedimiento se repite dos veces más, dando por resultado tres clases diferentes de sistemas solares; después de lo cual todo el sistema solar es disuelto y los rezagados son transferidos a otros sistemas solares.

²Cada uno de los siete globos 49 menores, siendo una unidad en aspecto involutivo y evolutivo, representa uno de los siete tipos principales. Cada globo 49 tiene por supuesto sus propios siete departamentos. La circulación entre los siete globos 49 menores puede ocurrir en la medida que el desarrollo se promueva de esta manera. Muchos individuos necesitan – al menos durante algún tiempo – tener experiencias en el sistema especial de su propio tipo o experiencias de otro sistema que el propio. La transferencia entre sistemas se lleva a cabo con facilidad.

³Una manifestación total del sistema solar requiere por tanto tres periodos sistémicos solares para concluir su evolución. Los primeros dos sistemas solares han de considerarse como preparatorios para el tercero, la expansión en masa real. En el primer sistema solar, la materia física y emocional es mentalizada, lo que hace posible la aprehensión mental, la síntesis mental de las percepciones sensoriales y de las emociones, de todas las vibraciones en las tres clases inferiores de materia (47–49) con su enorme densidad atómica. Especialmente la materia física es de una densidad atómica que hace la mecanización de la materia necesaria en preparación a la automatización, en el segundo sistema solar, de todas las envolturas físicas, emocionales y mentales. El tercer sistema solar presupone la completa automatización

de estas clases de materia, porque toda la materia evolutiva inferior ha de ser manifestada. Las clases de materia que no hayan concluido su desarrollo son transferidas a otros sistemas solares. También nuestros sistemas solares de la primera y de la segunda clase han recogido mucha de tal materia “remanente”. El primer sistema solar es la particular manifestación del aspecto materia; el segundo, la del aspecto conciencia; el tercero, la del aspecto voluntad.

2.50 *Los departamentos*

¹La organización de la manifestación se basa en la división en siete departamentos. Los siete departamentos han recibido diferentes nombres en las diversas escuelas esotéricas: los siete rayos, los siete tipos, etc. Su propósito es, como el de muchas otras cosas, diferenciación, multiplicidad en unidad, la distribución con finalidad del trabajo, la educación de especialistas. En ellos, siete tipos principales son educados para diversas funciones en el proceso de manifestación.

²La división en departamentos tiene el resultado de que cada átomo involutivo y evolutivo pertenece a uno de los siete departamentos. Los departamentos forman siete líneas diferentes y paralelas de desarrollo y siete tipos principales diferentes. Dentro de cada departamento la división septenaria se repite en combinaciones tales que existe más o menos algo de todos los tipos en todos los seres, aunque uno de los tipos predomina en cada ser. Esto hace posible para un individuo cambiar su tipo como un yo causal y trasladarse a otro departamento por medio de un entrenamiento especial.

³Existe cierta afinidad entre las clases de materia y los tipos. Cada tipo se afirma a sí mismo – siguiendo el camino de menor resistencia – más fuertemente en alguna clase particular de materia. Caracterizar a los tipos es un asunto difícil, porque el género humano no ha llegado tan lejos en su evolución que los tipos se hayan vuelto pronunciados. Esto es especialmente cierto de los tres primeros tipos.

⁴El tipo del primer departamento, de énfasis supraesencial, es el hombre de voluntad, el líder. El tipo del segundo departamento, de énfasis esencial, es el unificador, el tipo de sabiduría. El tipo del tercer departamento, de énfasis causal, es el pensador polifacético. El tipo del cuarto departamento, de énfasis mental-causal, es la unión de lógica e intuición, lo que en el individuo normal a menudo adopta una expresión estética-artística-dramática. El tipo del quinto departamento, de énfasis mental, es el científico. El tipo del sexto departamento, de énfasis emocional, es el tipo vibración que percibe y comprende las vibraciones mediante el “sentimiento”. El tipo del séptimo departamento, de énfasis físico, es el hombre organizador de ley.

⁵Los primeros tres departamentos son los principales que corresponden a los tres aspectos: voluntad, conciencia, materia; los primeros tres procesos de manifestación; y los tres seres colectivos: custodios de la ley (supervisores del equilibrio), guías de la evolución y formadores de materia.

⁶Los tipos que tienen un número impar se desarrollan con mayor facilidad durante los periodos de número impar. En consecuencia, en nuestro cuarto eón, los tipos pertenecientes a los departamentos segundo, cuarto y sexto siguen la ley de menor resistencia.

⁷Toda actividad especial ocurre en ciclos ordenados. Una actividad especial se desarrolla en cada uno de los siete departamentos por turno e implica a todos los tipos, aún si es más o menos característico de algún tipo. La actividad departamental que fue iniciada en 1898 en el séptimo departamento sucedió a la del sexto departamento, que había estado funcionando alrededor de 2500 años.

⁸Como tipos puros los tipos departamentales corresponden a diferentes “temperamentos”, y este es el grano de verdad que existe en las especulaciones irremediables de la ignorancia sobre ese problema.

2.51 *Seres colectivos en expansión*

¹Todos los yoes esenciales y yoes superiores son parte de seres colectivos en expansión. Quienes siguen el sendero humano de evolución tienen sus propios colectivos a sí como quienes pertenecen a otras evoluciones. El hombre se hace consciente de su propio colectivo de conciencia (grupo de otras segundas tríadas) sólo en la expansión esencial de conciencia. Por regla general, esos individuos pertenecen al mismo ser colectivo que se esencializan en la misma raza raíz o causalizan juntos o pertenecen al mismo clan. Si la evolución de la mónada procede “normalmente”, la mónada permanece dentro de su colectivo y se expande como un segundo yo, un tercer yo, etc., en él. Cada individuo es libre para pasar a otros seres colectivos con otras tareas. Sin embargo, son pocos quienes se aprovechan de ello, dado que por regla general el individuo prefiere permanecer con el clan con el que ha colaborado desde que causalizó.

²Un ser colectivo en expansión es una unidad de seres individuales. Cada ser colectivo es un ser unitario, es decir, posee conciencia de comunidad. Cada individuo en tal ser es, en su propia conciencia colectiva, este mismo ser. De este modo con respecto a la conciencia cada individuo es tanto un individuo como un colectivo.

³Existen innumerables clases de seres colectivos abarcando grupos más y más grandes de seres individuales. Todo lo que puede formar un colectivo es de modo automático un ser colectivo. Por ello cada mundo material, planeta, sistema solar, todo el cosmos, es un ser colectivo. Los seres colectivos forman una serie continua de reinos naturales cada vez más elevados. En esta continuidad general de seres colectivos cada vez más elevados y mayores, la unidad encuentra expresión. Aquellos seres que se acercan a la omnisciencia y a la omnipotencia cósmica mediante la expansión cósmica no son por tanto “individuos solitarios errando por el cosmos al azar” sino colectivos que entran en unidades cada vez más elevadas y mayores hasta que, en el mundo cósmico superior, constituyen un solo ser total.

⁴La entera manifestación participa en el proceso de manifestación, inconsciente o conscientemente, indeliberada o deliberadamente, involuntaria o voluntariamente.

⁵La vida de los seres colectivos es una vida de servicio. De manera individual así como colectiva adquieren en esto las cualidades que necesitan para su expansión adicional. Los individuos de seres colectivos se expanden juntos y con cada expansión colectiva se vuelven cada vez más íntimamente unidos entre sí y con cada vez más individuos. En un ser colectivo todos colaboran en tareas comunes con funciones individualmente distribuidas. Los seres colectivos se componen de acuerdo con un gran número de principios de división. Cada individuo es al mismo tiempo un experto especialmente entrenado.

⁶Al fundirse con seres colectivos superiores, quienes se retiran confían sus tareas a quienes les suceden y a su vez asumen las de sus predecesores. Todos dependen de todos. La expansión de los inferiores es una condición necesaria para la de los superiores.

⁷En cada ser colectivo existe algún individuo que en lo que respecta a la conciencia podría pertenecer a un ser más elevado. Este individuo es la conexión, en lo que respecta a la conciencia, con seres colectivos superiores. El subconsciente y la conciencia, respectivamente, de los superiores es la supraconciencia de los inferiores. Permaneciendo en lo inferior puede transmitir a su conciencia colectiva el conocimiento de lo superior, en la medida en que esto superior puede ser comprendido de alguna manera por lo inferior. Es de esta manera que el conocimiento se hace autoritativo, dado que el conocimiento de los superiores siempre puede ser transmitido a los inferiores en la medida en que este conocimiento es necesario para lo inferior.

2.52 *La tareas de los seres colectivos*

¹Las tareas de los seres colectivos pueden resumirse en tres grupos principales basándose en los tres aspectos: el aspecto materia, el aspecto conciencia y el aspecto voluntad. En consecuencia tenemos formadores de materia, supervisores de la evolución y restablecedores del equilibrio.

²Los formadores de materia componen toda la materia manifestacional, dan forma a los globos y a las formas de vida de los reinos naturales.

³Los conductores de la evolución supervisan la involución, la evolución y todo lo que pertenece a esos procesos. En lo que concierne a seres racionales, autorresponsables, pueden influenciar (inspirar) a quienes mediante su trabajo realmente sirven a la evolución. En lo que se refiere al resto, deben intentar impedir que todo el género humano se extravíe definitivamente.

⁴Los supervisores del equilibrio, los restablecedores de la armonía, los custodios de la causalidad, se ocupan de que la causalidad, la ley de causa y efecto, de siembra y cosecha, la interacción de las fuerzas concurrentes y contrarrestantes, no hagan la continuación de la vida imposible, que las fuerzas materiales no resulten en caos mediante la arbitrariedad individual.

⁵Toda materia posee su propia “causalidad”: todas las composiciones, clases de materia, todas las formas – todo desde un globo a la molécula más baja. Lo mismo es cierto de todos los reinos naturales, todas las razas, naciones, todos los grupos, individuos. En las repercusiones de acuerdo con la ley de cosecha, todas las diversas combinaciones producidas a través de conexiones constantes o temporales deben ser tenidas en cuenta.

⁶Ningún poder supremo puede alcanzar la omnipotencia de dynamis que se requiere para producir átomos primordiales en la materia primordial. Esta obra puede realizarse sólo mediante la energía dinámica de la materia primordial. Hasta los seres más elevados están sujetos a la Ley. La misma naturaleza de la materia primordial y de dynamis es la base de la conformidad a la ley de todo y hace la omnipotencia “arbitraria” imposible. La ley se evidencia en la inmutabilidad del proceso de la materia y en las relaciones constantes inevitables de la materia y de la energía. Cada ley es una parte de complejos constantes aún más generales que finalmente se fusionan en esa ley fundamental que se deriva de la naturaleza de la materia. Expresado de manera diferente: la ley natural es el modo mecánico de acción de dynamis. Cuanto más progresa el proceso de la materia, y con él la diferenciación, más leyes aparecen. Si no hubiese ley, entonces la piedra no caería, ninguna tecnología sería posible, no podría realizarse ninguna predicción y el cosmos sería un caos. El supuesto de que la ley está ausente es una evidencia de ignorancia. Según el axioma esotérico fundamental, existen leyes en todo y todo es una expresión de la ley. Quien posee conocimiento de todas las leyes es omnisciente. La omnipotencia es posible sólo mediante la aplicación absolutamente infalible de las leyes en su totalidad.

2.53 Las relaciones de seres colectivos con el género humano

¹La ley de autorrealización mediante autoactividad es universal y es válida para toda vida, desde la inferior a la superior. Es asunto de los hombres adquirir conocimiento de la realidad y de la vida y una concepción del derecho en armonía con las leyes. El género humano como colectivo también tiene sus problemas que debe intentar resolver por sí mismo. Tan necesario es que el individuo trabaje para su propio desarrollo como requerida es la asistencia de evoluciones superiores. Seres colectivos mismos se desarrollan mediante su trabajo en la manifestación. Las envolturas de las evoluciones inferiores son parte de las envolturas de seres colectivos. Los inferiores reciben casi toda la automatización material gratuitamente en el debido curso del tiempo. El individuo humano no necesita guía ajena. Sus tríadas superiores pertenecen a seres colectivos, su propio supraconsciente es parte de la conciencia de vigilia de estos seres colectivos. Es cierto que la conciencia de su primera tríada se encuentra en la etapa humana aislada de la conciencia de las demás primeras tríadas. Esta soledad temporal es sin embargo necesaria para que adquiera autoconfianza (como una divinidad potencial con los derechos que ello implica) y autodeterminación. En esta soledad al individuo se le da toda la ayuda a la que tiene derecho de acuerdo con las leyes de unidad y de cosecha. El individuo se desarrolla aprendiendo de su propia experiencia y cosechando lo que ha sembrado. Todo lo “bueno y lo

malo” que el individuo encuentra es de su propia factura. La vida no tiene por qué ser el infierno que los hombres han hecho de ella. Pero mientras los hombres desprecien la unidad, pisoteen a sus hermanos, se erijan en leyes y jueces para otros, deben cosechar lo que han sembrado hasta que aprendan que la responsabilidad de la libertad significa hermandad y no arbitrariedad.

²Al servir la evolución y la unidad los individuos de los colectivos han encontrado la única vida que vale la pena vivir, se han vuelto uno con la vida. El hombre puede, igual que ellos, alcanzar esa meta esforzándose por la unidad, La conciencia esencial deja claro que todos somos uno. Cuanto antes se de cuenta el hombre de su unidad con toda vida, antes se unirá conscientemente con quienes que ya lo han alcanzado. Ellos también han recorrido el sendero que va desde la impotencia a la libertad. Conocen al hombre: su ignorancia, presunción, incapacidad, sus errores. Administran la siembra y la cosecha de la ley causal. Al margen de esta justicia incorruptible experimentan simpatía por los bravos que – siguiendo la ley de autorrealización – errando ciegamente tantean su camino hacia una meta desconocida. Nadie puede identificar a un yo causal o sospechar un yo esencial en su humilde forma humana. Nadie se beneficiaría lo más mínimo haciéndolo. No se hacen conocer. Para trucos mágicos remiten a los ilusionistas profesionales. Dejan la autoridad totalmente a profesores y a profetas. El mundo causal es el lugar de reunión común para todos, en donde todos son conocidos y todos se encontrarán unos a otros finalmente. Los mundos de la personalidad, de la ilusión de la vida (con la ignorancia de la vida, el autoengaño inextirpable y los interminables malentendidos) no interesan a los seres colectivos. Quien en una vida de servicio demuestra que todas las ilusiones de la vida (poder, riqueza, honor, etc.), que obstaculizan y separan, han sido aniquiladas para siempre, se acelera rápidamente hacia su meta anticipada.

³Negando su propia divinidad potencial el hombre no obtiene ningún favor de los seres colectivos que supervisan la evolución humana. Las únicas “gracias” que posiblemente puedan esperar por sus esfuerzos es que el hombre intente usar con finalidad las posibilidades de desarrollo y de la buena siembra de unidad que la vida ofrece a diario. Si se piensa que se les influye de cualquier otra manera, sería tanto como imputarles arbitrariedad ilegal. En este aspecto se es más correcto contemplándoles como leyes impersonales de la naturaleza que como deidades arbitrarias. Esos seres son incorruptiblemente objetivos. Una sola acción de uno de ellos en contra de la ley sería “sacar algo de su engranaje” y además sería imposible sin el asentimiento de todos los individuos del colectivo y también de instancias superiores. De acuerdo con la ley de libertad, el derecho de cualquier ser a la libertad autoadquirida no debe ser violada, libertad que es ilimitada en tanto no se abuse de la misma en detrimento de cualquier otro ser. La ley de libertad también implica que no se puede exigir nada de lo que no se haya adquirido derecho. Ningún ser superior tiene ningún derecho a ayudar de forma arbitraria. Todo se realiza bajo la ley, y la justicia infalible es inevitable. La injusticia en cualquier etapa de la vida es imposible. El habla general sobre la injusticia de la vida es parte de la ignorancia y de la envidia. Quienes conocen la Ley son “divinamente indiferentes” a lo que quiera que les pasee.

⁴La ignorancia se ha acostumbrado a considerar algunos aspectos de la vida como prueba de la no existencia de un poder supremo absolutamente sabio y bueno. En átomos de tendencia básica repulsiva, el desarrollo puede adoptar un curso erróneo, que ya es aparente en el parasitismo del reino vegetal y en la depredación del reino animal. La violación inconsciente y, en un grado aún mayor, consciente de la ley de libertad (la invasión de la libertad divina, inviolable e inalienable del individuo) da por resultado la lucha por la existencia y la crueldad de la vida. El derroche de la naturaleza con las semillas de la vida está también en conformidad con la ley de cosecha, que afecta a toda la vida de forma automática y mecánica. Lo mecánico hace la arbitrariedad imposible y en esto también sirve a la finalidad.

CONOCIMIENTO ESOTÉRICO GENERAL DE LA REALIDAD

2.54 *Espacio y tiempo*

¹La materia primordial carece de espacio y de tiempo. Espacio y tiempo surgen sólo con el cosmos.

²Espacio en el sentido cósmico es dimensión (clase de “espacio”: el símil más cercano que se puede elegir). Espacio “vacío” es una clase superior de materia con una menor densidad de átomos primordiales.

³Existen tantas clases de “espacio” como dimensiones y clases atómicas. La clase atómica inferior (la física) tiene una dimensión (sin contar línea y área), el mundo de la clase atómica superior tiene 49 dimensiones.

⁴Con cada dimensión superior parece como si el espacio se contrajera. De este modo, el sistema solar parece como un solo punto para una visión en siete dimensiones; el cosmos, como un solo punto para una visión en 49 dimensiones. En todas las clases de materia todas las dimensiones son accesibles para un yo atómico primordial perfeccionado (1).

⁵Los mundos superiores parecen “penetrar” los mundos inferiores ; y las clases superiores de materia, penetrar las clases inferiores (la explicación más adecuada posible, aunque incorrecta como descripción).

⁶El tiempo es la continuidad ininterrumpida del proceso cósmico de manifestación. En lo que a la manifestación concierne, no existe espacio o tiempo absoluto. La manifestación se encuentra limitada como un globo en la manifestación primordial. También el tiempo es limitado, dado que es una expresión de los procesos de manifestación.

⁷El tiempo es una manera de medir procesos, cambios en los aspectos materia y movimiento. Cada mundo atómico tiene su propia clase de tiempo. El tiempo físico de nuestro planeta está determinado por la rotación de la Tierra y por su revolución alrededor del Sol, siendo estos puntos de movimiento en relación a otros sistemas solares.

⁸El eterno presente en el mundo cósmico superior es limitado con cada mundo atómico inferior. En el mundo esencial (46), la división del hombre del tiempo en pasado, presente y futuro parece un concepto poco manejable. Para la conciencia causal, en lo que a nuestro globo 4 se refiere, no existe distancia ni tiempo pasado.

⁹El tiempo no tiene “dimensión”. Todas las especulaciones del hombre sobre el espacio y el tiempo han demostrado ser irracionales. Es hora de que el hombre se de cuenta de su inmensa limitación y se contente con intentar explorar el mundo físico. Para ser capaz de hablar con autoridad sobre mundos superiores, uno debe haberse convertido en un yo causal al menos. Ellos han aprendido a ver sus propias limitaciones y a distinguir entre lo que saben y lo que no saben, lo que pueden comprender y lo que no. Muy pocas personas han aprendido esto aún. Según el esoterismo, ninguna “especulación” puede descubrir la verdad. De esta manera no se logra el contacto con la realidad, sino mediante la experiencia preparada metódica y sistemáticamente (con métodos esotéricos).

2.55 *Dynamis, energías, vibraciones*

¹Todos los tres términos – dynamis (la energía dinámica de la materia primordial), energía, vibración – son necesarios para evitar la vaguedad. Cuantos más conceptos tenemos, más diferenciaciones son posibles para el pleno entendimiento de una realidad que es extremadamente compleja y difícil de comprender. No nos beneficiamos en lo más mínimo por el extraño método de intentar clarificar descartando los conceptos auxiliares que resultan necesarios.

²Las energías son la acción de clases superiores de materia sobre clases inferiores. Cada clase superior de materia puede actuar sobre cada clase inferior de materia. Las tres energías fundamentales, las energías iniciales de las energías sistémicas solares constantes, son tres clases cósmicas de materia: de las clases atómicas 28, 35, 42. (El prana de los hindúes no es

uno, sino estas tres.)

³Para alcanzar las clases inferiores de materia, las energías superiores no necesitan descender a través de todas las clases moleculares sucesivas, sino que se vierten directamente a través de las clases moleculares, una en cada clase de materia, las que les corresponden numéricamente.

⁴Energía o fuerza se manifiesta como movimiento, vibración. Vibraciones surgen en la materia a través de la penetración de materia inferior por materia superior, del transporte de materia superior a través de materia inferior. Este transporte, que sigue la ley de menor resistencia, se manifiesta como diferentes clases de movimiento (movimiento ondulatorio, movimiento espiral, etc.). Cada clase de materia tiene como energía su propia clase de movimiento o de vibración. Al estudiar este transporte o penetración, se debería notar que cada clase molecular tiene sus subdivisiones materiales.

⁴El pensamiento no sólo forma un elemental mental en la materia mental, sino que también emite vibraciones en las cinco dimensiones (tres si la línea y el área no se cuentan) del mundo mental. Siendo una forma mental el elemental puede ser localizado, pero no las vibraciones que llegan a todos y pueden ser aprehendidas por quienes han sintonizado la correspondiente longitud de onda.

⁵Desde el punto de vista vibratorio, puede decirse que todo consiste de vibraciones, y la conciencia puede ser llamada la aprehensión de vibraciones en la materia. Las diferentes clases de percepciones sensoriales son vibraciones en la envoltura etérica dentro de ciertas áreas definidas. Los deseos y sentimientos son vibraciones en la envoltura emocional. Los pensamientos son vibraciones en la envoltura mental.

⁶Las vibraciones en cierta clase molecular vitalizan esta clase molecular. Cada repetición intensifica. Para que la conciencia activa en cierta clase molecular sea activada por las vibraciones, es necesario que la conciencia pueda ser activa en esta materia.

⁷En conexión con el estudio de las vibraciones, el estudio de la periodicidad abrirá nuevos campos a la investigación científica. La periodicidad o el ritmo es una cualidad de la materia molecular. La periodicidad implica, entre otras cosas, una continua sucesión de periodos de actividad y de pasividad. Una de las condiciones de la predicción infalible es el conocimiento de la periodicidad, o de los ciclos de tiempo, de las correspondientes realidades.

⁸Sin materia no habría ni movimiento ni vibración, no fuerza ni energía, no habría material para dynamis. Dynamis actúa poniendo la materia en movimiento. El impulso último inicial es siempre dynamis. Dynamis en el átomo primordial es independiente de la conciencia; en materia manifestacional es independiente hasta que la conciencia es activada. Dynamis se encuentra a disposición de todo átomo primordial. La conciencia no puede producir efectos sobre la materia. Todo efecto es la obra de dynamis. La conciencia activa es la capacidad de la conciencia para dejar que dynamis actúe a través suyo. La actividad de la conciencia en alguna materia depende de la capacidad de la conciencia de utilizar dynamis en esa materia. Con respecto a dynamis, el proceso de evolución es la adquisición inconsciente y automática de dynamis por la conciencia; el proceso de expansión es la adquisición consciente de dynamis por la conciencia.

2.56 Las clases superiores de materia son luminosas

¹Las clases superiores de materia poseen las cualidades de luz y de color – color luminoso – que son perceptibles para la conciencia objetiva que corresponde a las respectivas clases de materia. Esta fue una de ellas razones de por qué los antiguos denotaron materia superior simbólicamente por “luz astral”, “fuego cósmico”, etc.

2.57 El átomo

¹El “átomo” de la ciencia es el “átomo” químico, la molécula física etérica (49:4). Cuando el átomo físico (49:1) sea “roto” (se pare momentáneamente su movimiento en espiral), se obtendrán 49 átomos emocionales (48:1).

²El átomo tiene forma globular. El globo atómico consiste de diez hilos en apariencia sin fin dispuestos en una espiral – tres gruesos y siete más finos – que en ningún punto se tocan entre sí. Estos hilos a su vez tienen hilos aún más finos enrollados alrededor (como un cable eléctrico). Cada uno de los siete hilos evidencia una afinidad por uno de las siete clases moleculares de la clase de materia al que el átomo pertenece. La función de los hilos es actuar como un transportador de las energías especiales de su clase molecular, para producir o recibir vibraciones. Los hilos son vitalizados por las energías cósmicas mencionadas arriba. El átomo es bien positivo o negativo. En el átomo positivo, la energía le llega desde el mundo superior contiguo y a través del átomo al mundo del átomo. En el átomo negativo, la energía fluye desde el mundo del átomo a través del átomo hasta el mundo superior contiguo. Con cada nuevo eón en el globo septenario, se vitaliza una espiral más del átomo. En el eón emocional, cuatro hilos del átomo (4-7) están vitalizadas. Las capas superiores de conciencia del átomo permanecen inactivas. Los hilos que no están vitalizados no pueden recibir ninguna vibración. Quien desee conquistar la conciencia en las clases moleculares superiores debe ser capaz por sí mismo de vitalizar las correspondientes espirales en las unidades de su tríada. Las vibraciones en los cuatro clases moleculares inferiores son principalmente repulsivas; las de las tres superiores, atractivas. El individuo debe adquirir capacidad autoiniciada de producir vibraciones en las tres unidades de su tríada para no ser un esclavo de las vibraciones de fuera.

2.58 *El origen de las formas materiales y fuerzas de la naturaleza*

¹La vida física tiene sus correspondencias materiales física etérica, emocional, mental, etc. Lo físico es sólo como una condensación, un embastecimiento, una reducción dimensional de lo emocional; lo emocional, lo mismo con respecto a lo mental, etc. Los planetas, reinos naturales, etc., tienen sus correspondencias, sus orígenes, en mundos superiores. El proceso de envolvimiento no sólo implica un envolvimiento de átomos sino más aún de las formas que son pensadas en el segundo reino cósmico (29–35), formas que adoptan su aspecto inferior en el mundo físico. El mundo físico es el resultado, el efecto, de la actividad en materia de mundos superiores. Buscamos en vano en lo físico la verdadera causa de los procesos físicos. El proceso de envolvimiento es una repetición de materia superior y de aquello que existe en materia superior en materia cada vez más grosera, cada vez más compuesta. Sin existir primero en materia superior, ningunas formas duraderas puede existir en materia inferior. Cuanto más elevada la materia a la que pertenece la forma originalmente pensada, más duradera, diferenciada, viable es la forma final. Y las formas que se requieren para la evolución deben ser de viabilidad más alta posible. Fue este principio básico y universal de la producción de formas el que Platón tenía en mente al usar su metáfora de las ideas como el origen de todo.

²Esto explica por qué el sistema solar puede llamarse una copia del cosmos, por qué la analogía es el principal método de inferencia en el esoterismo; de lo que depende la analogía entre superior e inferior, entre macrocosmos y microcosmos. Al realizar tales inferencias mediante analogía, se debe por supuesto proceder con cautela, dado que la analogía no puede nunca ser completamente exacta. Aquello que existe en materia superior, más sutil nunca puede ser representada exactamente en materia más grosera, inferior. Al volverse más grosero, lo contiguo superior debe “adaptarse” a las posibilidades materiales de lo contiguo inferior. Y cuanto mayores las distancias con respecto a las clases de materia entre las realidades comparadas, más errónea resulta una analogía llevada demasiado lejos. Pero sin la mayor posible similitud entre lo superior y lo inferior la fricción aumentaría y el automatismo sería más difícil, por no decir que se haría imposible. Las leyes de menor resistencia, de eficiencia más alta, de automatismo más pleno, de mayor semejanza posible con el ideal son una y la misma ley universal de la materia.

³Las formas materiales que constituyen los cuatro reinos naturales de nuestro globo – los reinos mineral, vegetal, animal y humano – derivan su origen primordial de los mundos 29–35.

En esos mundos son construidos como formas de utilidad para evoluciones futuras en mundos inferiores. Estas formas materiales se condensan al pasar a través de cada clase inferior de materia. Cada transporte de materia superior a inferior implica una adaptación experimental progresiva a clases más groseras de materia. El trabajo involutivo más esencial llevado a cabo en los mundos inferiores es el de rectificar tendencias a la desviación en esta adaptación. Las energías dotadas de finalidad de los mundos superiores actúan con una fuerza de empuje que resulta irresistible. Desde la clase atómica 43 hacia abajo la formación también se lleva a cabo en materia molecular. Estas formas materiales que se envuelven son elementales que son reproducidos en clases cada vez más bajas de materia, hasta que se alcanza la clase física etérica de materia en donde el modelado de las formas orgánicas se hace posible. Esta formación en materia física sólida (49:7) se vuelve dependiente de la autoformación funcional de la vida orgánica todo el camino desde la célula primordial. En este proceso los impulsos directos se originan en la materia etérica de las células. Las formas materiales son seres bien involutivos o evolutivos. Son seres involutivos hasta que mónadas evolutivas activas toman posesión de ellos.

⁴El primer yo encuentra su ideal en el mundo causal. La forma de la materia causal es la forma superior, la forma ideal, para este yo. El artista que, al mirar una forma física de la naturaleza, puede tener una visión de la correspondiente forma causal, contempla lo que Platón llamó “la idea de la belleza”.

⁵Las fuerzas que actúan automáticamente fueron divididas por los antiguos en fuerzas mecánicas y finales. De hecho, existen dos clases de finalidad: la clase explicada arriba y esa finalidad que el resultado de la coacción de las fuerzas mecánicas de la naturaleza con el esfuerzo constante de la conciencia por adaptarse. Cuanto mayor esta adaptación, más actúan las fuerzas mecánicas con una finalidad aparente. La materia evolutiva física y emocional adquirió esta finalidad instintiva a través de la mentalización en el (primer) sistema solar anterior.

⁶Las fuerzas naturales que actúan mecánicamente son energías funcionales que son constantemente emitidas por las envolturas automatizadas de seres colectivos. La diferenciación de las fuerzas depende del hecho de que cada clase molecular se convierte en su propia clase de energía y también de que cada ser colectivo emite su energía especializada.

⁷Todas las tríadas, formas de la naturaleza, toda la involución y la evolución, existen todo el tiempo en los mundos 29–35, ese origen de la causalidad de donde y adonde todas las cadenas de causalidad en última instancia se extienden. Esos mundos pueden ser llamados los laboratorios experimentales de las formas. Cada átomo pasa a través de las diferentes “etapas de la naturaleza” en muchos procesos diferentes en el cosmos antes de que alcance su “forma” final en un sistema solar. Toda vida es una repetición “infinita” hasta que se alcanza la perfección a través de la expansión de la conciencia atómica. Sólo los átomos primordiales son, si así lo desean, inmortales. Todo lo inferior se disuelve a medida que el desenvolvimiento final llega cada vez más alto a través del proceso de manifestación.

2.59 Los tres aspectos de la realidad

¹Existen tres clases de realidad: la realidad de la materia, del movimiento y de la conciencia. La misma idea puede también expresarse así: los tres aspectos equivalentes de la realidad son materia, movimiento y conciencia. Esta es la explicación esotérica del trinitismo: la doctrina de la trinidad. Materia, movimiento y conciencia están unidos indisoluble e inseparablemente sin confusión o conversión. Ninguno de estos aspectos es posible o puede existir sin los otros dos. El mundo de la materia es al mismo tiempo el mundo del movimiento y el mundo de la conciencia. Todos los tres aspectos son equivalentes e inevitables si se desea tener una visión total correcta de la realidad.

²Quien ha entendido la trinidad de la realidad ha resuelto el problema básico de la existencia. Los tres absolutos inmediatamente dados y por ellos evidentes: materia, movi-

miento y conciencia son en última instancia lo básico que lo explica todo. Se explican a sí mismos por sus modos de ser, por sus manifestaciones y no pueden ser explicados en mayor medida, sólo constatados por todo el mundo. El movimiento, el devenir o el proceso de la naturaleza es también denominado fuerza, energía, actividad, voluntad.

³También vistos por separado, cada uno de los tres aspectos de la realidad constituye en su totalidad una unidad indivisible en la que la unidad es lo primario. La materia es una y una unidad. La energía primordial es una y una unidad. La conciencia primordial es una y una unidad.

2.60 *La materia primordial*

¹La materia primordial carece de espacio y de tiempo. El “espacio” se origina sólo con el cosmos que puede asemejarse a una burbuja de gas en un océano sin límites. La materia primordial es la materia propiamente dicha. La materia primordial no es atómica sino que posee una consistencia homogénea con las dos cualidades aparentemente contradictorias: densidad absoluta y elasticidad absoluta. En la materia primordial existen potencialmente todas las cualidades conocidas y desconocidas de la vida que se expresan en la materia manifestacional atomizada.

²Por medio de la actividad dinámica de la materia primordial se producen átomos primordiales eternos sin fin en la materia primordial. Esta actividad de dynamis en la materia primordial y en los átomos primordiales nunca cambia.

³Los átomos primordiales son como si fuesen burbujas en materia primordial. Los átomos primordiales pueden asemejarse a burbujas de gas en el agua, el agua a la materia primordial, y las burbujas a los átomos. Los átomos primordiales son vacíos en la materia primordial. Esto explica como surgen la solidez y la dureza. Los vacíos de los átomos primordiales hacen la manifestación posible, son la condición de la existencia y de la indestructibilidad de los átomos primordiales. El átomo primordial es indisoluble, es “dynamis” en sí mismo.

⁴La materia primordial es inconsciente. Los átomos primordiales poseen conciencia potencial, la posibilidad de conciencia. Las clases de conciencia actualizada y activada en los átomos primordiales a través de la manifestación continúan siendo finitas, por supuesto, aun cuando mediante expansión pueden extenderse a través de todo un cosmos y construir un universo.

⁵Los átomos primordiales son el material de construcción para toda la materia compuesta, por la materia manifestacional. La materia manifestacional es compuesta por dynamis, posiblemente a través de la conciencia activa. La materia primordial es la materia superior y toda la demás materia es materia inferior.

⁶El átomo primordial es la parte más pequeña posible de materia primordial y el más pequeño posible, pero también un punto firme, para la conciencia individual (autoidentidad inalienable después de la adquisición de conciencia colectiva).

2.61 *La energía dinámica de la materia primordial (dynamis)*

¹Esta energía, que Pitágoras denominó dynamis, es una, es una unidad, la única fuerza, la fuerza primordial, la fuente de toda fuerza, ilimitada, inagotable, la causa básica del móvil perpetuo del universo, dinámica, eternamente autoactiva, omnipotente dentro de los límites establecidos por las posibilidades de la materia. Es también denominada voluntad, dado que puede actuar a través de la conciencia, puede ser conquistada por la conciencia y convertirse en la omnipotencia de la omnisciencia. Dynamis hace la manifestación primordial (los átomos primordiales) un movimiento eternamente dinámico. Dynamis se encuentra en cada átomo primordial. Dynamis es eternamente inconsciente.

²Dynamis produce los átomos primordiales en la materia primordial (el caos de los griegos), confiere a los átomos su movimiento original, la posibilidad de todo otro movimiento, hace a los átomos primordiales eternos e indestructibles manteniendo eternamente su movimiento dinámico, impele a los átomos primordiales a la manifestación, impele a la

materia a actuar de acuerdo con la ley o con la naturaleza de la materia misma.

³Dynamis es la única fuerza. No debería ser confundida con las llamadas fuerzas de la naturaleza o con las energías de la ciencia física. La energía es materia. Las diversas energías son diversas clases de materia. La materia puede actuar como energía sobre otra materia. La energía es la acción o el efecto sobre materia inferior de materia superior. En última instancia es dynamis lo que impele a materia superior a actuar sobre materia inferior como energía. La materia es energía mientras dynamis “quiera”. Cuando dynamis deja de actuar, la materia deja de ser energía y con ello, como tal energía es aniquilada. Por ello dynamis es la única fuerza indestructible. Toda otra “fuerza” es aniquilada.

⁴Dynamis es lo dinámico y la materia como energía es lo mecánico. Dynamis afecta a la materia directamente. Dynamis es siempre el impulso inicial que pone a la materia en movimiento. La energía actúa directamente solo sobre su “misma” clase de materia y no puede actuar sobre otra materia excepto a través de la materia. Existen tantas clases diferentes de energía (más correctamente: modos de actividad o de expresión de la energía) como existen diferentes clases de materia atómica. Dynamis actúa directamente sólo sobre la materia primordial y en los átomos primordiales o la manifestación primordial e indirectamente a través de la conciencia activa. La materia primordial es tanto materia como energía para la materia manifestacional.

⁵La manifestación primordial es el proceso dinámico de la materia primordial, y toda otra manifestación es por necesidad simultáneamente manifestación primordial y materia primordial. La fuerza ciega dinámica de la materia primordial mantiene todo en movimiento perpetuo. Nada puede o debe permanecer quieto. Si cesase el movimiento rotatorio del átomo primordial siquiera por una fracción de segundo, entonces el átomo se disolvería. La burbuja ya no sería una burbuja sino que se aniquilaría. Toda la manifestación primordial es movimiento y todo átomo primordial es eternamente dinámico.

⁶La voluntad es dynamis actuando a través de la conciencia activa. La conciencia activa es por ello el poder de la conciencia para dejar que dynamis actúe a través de ella. Existen tantas clases de modos de acción de la voluntad como clases diferentes de modos de conciencia activa.

⁷Dynamis ejecuta el trabajo, produce todo lo que sucede, el proceso de la naturaleza. En la materia manifestacional es la conciencia la que dirige, forma, determina el modo. Dynamis es en todas partes el factor primario. Aún así es más evidente cuando la conciencia no está activa. Dynamis es a la vez primaria y secundaria. En tanto que primaria, dynamis existe en el tiempo antes que la conciencia y es independiente de la misma. En tanto que secundaria, dynamis es dependiente de la conciencia activa, siendo entonces voluntad. Tradicionalmente empleamos la palabra “voluntad” para diversos factores que pueden estar directa o indirectamente conectados, pero también no conectados de ninguna manera, con la voluntad: como deseo, aspiración, energía, vitalidad, determinación, perseverancia, elección del motivo, libertad o poder de actuar, etc.

⁸Sólo dos de los tres aspectos de la realidad son tratados en esta Visión Esotérica del Mundo: los aspectos materia y conciencia. La parte de la doctrina esotérica que trata de la canalización de dynamis a través de la conciencia activa sigue siendo esotérica. Dynamis seguirá siendo un “misterio” sin resolver, un hecho que no puede ser enfatizado con demasiada fuerza. El indecible sufrimiento, el infierno en la tierra que los hombres se causan unos a otros y a todos los demás seres vivientes es lo bastante grande como está. El conocimiento que confiere poder – el criterio del conocimiento real – debe estar en la medida de lo posible reservado para quienes no puedan abusar del poder. Tales como los hombres están constituidos el poder infaliblemente implica su propio abuso y se convierte en el enemigo de la libertad y de la vida, en el mejor caso sólo debido a la ignorancia. Quienes buscan adquirir el conocimiento de la voluntad (“magia”) tozudamente deben asumir las inevitables consecuencias catastróficas, y aún así fracasar.

2.62 *Términos esotéricos, ficciones exotéricas, apéndice, etc.*

¹La mayoría de los términos religiosos fueron originalmente símbolos esotéricos. Siendo malinterpretados por los ignorantes han perdido su significado original y se han convertido por tanto en ficciones (concepciones sin correspondencia en la realidad). El resultado es una confusión de ideas que es irremediable sin las explicaciones del esoterismo. Al ser liberados de las ficciones somos al mismo tiempo aliviados de las supersticiones que se basan en ellas. Después de lo cual tenemos una oportunidad de formular los problemas correspondientes correctamente.

²Cada escuela esotérica que se produjo con el tiempo elaboró su propia terminología simbólica, adaptando esa terminología tanto como era posible a los conceptos exotéricos reinantes. Esto ha resultado ser inconveniente. Las clases de materia y de conciencia de los mundos desconocidos no deberían ser denotados por términos del uso común que ya están idiotizados y son por lo tanto engañosos.

³En la oposición “espíritu–materia”, espíritu denotaba voluntad así como conciencia y materia superior. Los magos caldeos usaban “espíritu” para denotar el secreto más grande de todos, es decir, la voluntad. Los filósofos hindúes por “espíritu” querían decir lo mismo que conciencia superior. Esto se conecta con el énfasis excesivo del aspecto conciencia en el subjetivismo. La tendencia más prevaleciente fue llamar a las tres clases atómicas, los tres globos, mundos o las tres clases de conciencia superiores de cualquier septenario “espíritu”; y a las cuatro clases inferiores “materia”. También la oposición “bien–mal” (el mismo que “superior–inferior”) aparecía aquí: 1–3 se denominaba “bien”, 4–7 “mal”.

⁴El término “espiritual” ha sido siempre particularmente utilizable debido a su vaguedad. Los hombres carecen de experiencia de la conciencia esencial (46), y sólo la élite tiene alguna experiencia de conciencia causal (47:1-3). La “espiritualidad” del individuo normal pertenece a lo emocional superior (48:2,3).

⁵Por supuesto los términos “cuerpo, alma y espíritu” ocurren con diferentes significados, tales como: las tres tríadas; las dos tríadas inferiores (en donde “cuerpo” significaba las envolturas física, emocional y mental, “alma” la envoltura causal y “espíritu” las envolturas esencial (46) y supraesencial (45)); la tríada inferior (“cuerpo” = el organismo, “alma” = la envoltura emocional, “espíritu” = la envoltura mental).

⁶Las siguientes expresiones fueron en su origen gnósticas. “Dios es espíritu” = la materia inferior para un colectivo de la unidad es la materia esencial. “La unión del alma con dios” = “la entrada en el nirvana” del budismo = la mónada centrándose en la tercera tríada. “La caída del espíritu en la materia” = “la caída del primer hombre” = la transición desde la materia esencial a la causal en la involución. “Espíritus” = “todos los seres materiales superiores (y seres aparte de los materiales no existen) desde seres esenciales (o posiblemente causales) en adelante. Por supuesto, la palabra “espíritu” fue usada con el tiempo para designar seres emocionales.

⁷“La realidad es una ilusión.” La filosofía ilusionista (vedanta, advaita, yoga) es filosofía hindú exotérica y no esotérica. El primer Shankara (varias personas llevaron ese nombre, que incluso se convirtió en un título) vivió poco después de Buda. Su doctrina, destinada a la preparación de la iniciación del sanyasin al esoterismo, fue completamente distorsionada por sus sucesores, como es usual. Degeneró en subjetivismo y se convirtió en una fuente inagotable para la especulación de la ignorancia.

⁸La preparación a la enseñanza (propedéutica) del esoterismo enseñaba que es una ilusión pensar que la realidad visible es la realidad total o que la materia más grosera es la única realidad. Esta ilusión desaparece a medida que la conciencia queda objetivamente determinada por la realidad material de los mundos superiores. La propedéutica del esoterismo enseñaba que existen muchas clases diferentes de realidad material, muchos mundos diferentes; que no se posee criterios infalibles de realidad (la conformidad con la ley de todo) en los mundos del

primer yo como en mundos aún más elevados.

⁹Degenerada, esta doctrina dio por resultado una diversidad de opiniones, todas ellas erróneas, algunas de ellas absurdas. Las más importantes deberían ser señaladas. La filosofía ilusionista llama a todo lo que cambia, a todo lo que está sujeto a la ley de la transformación, “ilusión”. Se dice que la realidad es independiente de esta ley. Pero la ley de la transformación se aplica a toda la realidad cósmica. También la realidad relativamente permanente cambia. De hecho, el concepto de ilusión no pertenece a la visión del mundo sino a la visión de la vida, no al aspecto materia, sino a la concepción errónea del significado, de la meta y de los medios de la vida. A este respecto, los mundos físico, emocional y mental, siendo los mundos de la ignorancia de la vida, pueden ser correctamente denominados “los mundos de la ilusión”.

¹⁰Por supuesto diferentes puntos de vista se produjeron concerniendo a donde estaban los límites entre la ilusión (= maya = realidad aparente) y la realidad. Algunos pensaron que todo lo consciente era parte de la ilusión y que todo lo supraconsciente pertenecía a la realidad. Otros consideraban que todo aquello aprehendido únicamente de modo subjetivo era real y que todo lo aprehendido objetivamente era ilusorio. Los límites entre ilusión y realidad se movían a medida que uno adquiría conciencia objetiva superior. La conciencia inferior era una ilusión para la conciencia superior o para expresarlo de modo esotérico: los mundos del primero yo eran una ilusión para el segundo yo; los mundos del segundo yo eran una ilusión para el tercer yo, etc. Finalmente, por supuesto, se produjo la visión absurda de que toda la realidad era el mero producto de la conciencia. La materia misma fue declarada una ilusión.

¹¹Estos términos engañosos y desconcertantes (ilusión y realidad) obviamente dieron lugar a construcciones mentales erróneas. Si se hubiesen usado los términos correctos: una clase de realidad inferior y superior en lugar de los términos de ilusión y realidad, estos conceptos erróneos se habrían evitado. Es en cualquier caso inadecuado juzgar a los mundos del primer yo por la visión de la realidad del segundo yo, como hacen los filósofos de yoga.

¹²Una confusión adicional de ideas ha sido causado denominando a la realidad material invisible para el individuo normal subjetiva, como opuesta a la realidad visible como objetiva. No existe materia subjetiva. Sólo la primera aprehensión de la materia es subjetiva. Todo lo que pertenece al aspecto conciencia es subjetivo, todo lo que pertenece al aspecto materia es objetivo.

¹³El axioma esotérico sobre la unidad y la colectividad de la conciencia condujo al subjetivismo de la filosofía advaita con sus sutilezas resultando de sus desesperados intentos por descartar la existencia de la materia. Quien esté familiarizado con el esoterismo verá fácilmente que las absurdas teorías del subjetivismo son malentendimientos de esoterismos.

¹⁴La filosofía hindú está intercalada con esoterismos y se encuentra incomparablemente más cerca del esoterismo que la filosofía occidental. Aún así está en su conjunto constituida por las construcciones de la ignorancia. En la especulación hindú, el aspecto conciencia ha sido exagerado y el aspecto materia descuidado. En Occidente han cultivado principalmente el aspecto materia inferior y son profundamente ignorantes de casi todo lo que pertenece al aspecto conciencia y al aspecto superior de la materia.

¹⁵A causa del gran número de intentos de interpretación, el simbolismo hindú ha degenerado en una mitología caótica. La predilección hindú por sutilezas no esenciales, por usar el mismo término para cosas diferentes y diferentes términos para la misma cosa, por trazar límites arbitrarios entre diversas realidades y por usar el término “inmanifestado” de manera arbitraria, ha conducido a esto. Si se hubiesen referido al hacer estas distinciones a las diferentes clases de materia en su lugar, entonces la claridad y el orden hubiesen sido obtenidos de la manera más simple.

¹⁶“El hombre es dios.” El hombre, como todo átomo, es divino en esencia. Sin embargo todo el proceso de manifestación se encuentra entre el dios potencial y el dios actual. El hombre es un primer yo que inconscientemente o conscientemente aspira a convertirse en un segundo yo.

¹⁷La expresión “todo tiene alma” es vaga y engañosa, como si la materia fuese provista con un “alma”. La conciencia es una cualidad del átomo, cualidad que se convierte latente al cesar y se despierta (con la posibilidad de capacidad una vez adquirida) cuando la actividad tarde o temprano comienza de nuevo.

¹⁸No todas las sociedades de conocimiento secreto son conocidas por la investigación exotérica ni siquiera por el nombre. Y de las conocidas poco más se sabe salvo el hecho de que han existido. Por supuesto esto no ha impedido la publicación de estudios académicos sobre el contenido de sus doctrinas, como por ejemplo ha sido el caso con la gnosis. Existía con logias prosperando en Asia Menor, Persia, Arabia y Egipto, tres siglos antes de Cristo y unos cinco siglos antes que el cristianismo, que surgió de la gnosis mediante “popularización”. La ignorancia ha distorsionado consecuentemente los símbolos gnósticos en dogmas cristianos. Algo parecido está sucediendo en nuestros días en cuestión de la Orden Rosacruz. Fue instituida en 1375 por Christian Rosencreutz. La doctrina de esta orden ha permanecido secreta. Ningún rosacruz se ha dado a conocer nunca a no iniciados. Esto no ha impedido la propagación de sectas rosacruces que han usurpado de manera fraudulenta el nombre original.

¹⁹El magianismo, el hermetismo, el hilozoísmo, la gnosis, el platonismo, el cabalismo, el maltesianismo, el rosicrucianismo, etc., han permanecido esotéricos porque su literatura simbólica ha sido ininteligible para los no iniciados.

²⁰En nuestros días muchas sociedades han aparecido, reivindicando estar en posesión de la “verdadera doctrina”. Ofrecen presentaciones más o menos afortunadas de los hechos esotéricos disponibles. Por un deseo comprensible de disponer estos hechos en un todo inteligible, han hecho sus propios intentos de interpretación (para llenar los vacíos en su conocimiento), que no son siempre exactos, de símbolos no elucidados previamente. Estas sociedades exotéricas tienen todas en común que admiten a todo el mundo sin examinar si existen los requisitos para el conocimiento. Como inevitable consecuencia de este proselitismo se han vuelto sectas dogmáticas que promueven la creencia en la autoridad infalible del fundador de la secta, una prueba aún más infalible de su propia falta de juicio.

²¹Al esoterismo no le sirven los creyentes de nada. El esoterista debe ser capaz de discriminar entre lo individual y lo general (las ideas), entre la persona y la cosa (objetividad), entre la ficción (teoría) y la realidad. Debe entender lo que los moralistas nunca pueden; que el conocimiento de la realidad es una cosa y la capacidad de realizar el ideal es otra bien distinta. Ningún trabajo literario es mejorado invocando autoridades. Todo libro se sostiene o cae por su propio contenido. Quien se preocupa de la firma (quien pregunta “¿quién dijo esto?”) es inadecuado para el esoterismo. Quien ha comprendido no cita autoridades sino que piensa por sí mismo. Tantos hechos existen que esto hoy se ha hecho posible en sus aspectos básicos. Ningún esoterista es infalible. Existen incluso para los esencialistas (yoes 46) capas de conciencia no plenamente activadas en las clases moleculares superiores de los tres mundos inferiores (47–49). Los supraesencialistas no tienen nunca por qué equivocarse. Que sus personalidades a veces lo hagan depende del hecho de que el primer yo como un ser independiente no ha consultado al segundo yo, que está ocupado en otra parte. Los terceros yoes perfectos, sirviendo al género humano y por ello conservando su dos tríadas inferiores, pueden ser activos en diferentes mundos al mismo tiempo, aunque por supuesto no con plena capacidad. Es parte del entrenamiento esotérico intentar hacer dos cosas al mismo tiempo. Las diferentes clases de conciencia pueden, cuando la fusión se disuelve, trabajar de modo separado, de manera mecánica y rutinaria como “robots” esporádicamente inspeccionados por el yo.

²²En las viejas escuelas esotéricas se evitaban conceptos exactos. Un propósito, entre otros, de los símbolos era el de forzar al buscador a desarrollar su intuición. La claridad venía con el logro de la conciencia causal. Después de que los requerimientos para el entendimiento hoy día se han rebajado abajo de un mínimo, la vaguedad del simbolismo respecto a los conceptos

ha conducido por supuesto a que charlatanes, mistagogos y diversos profetas hinchados surjan como hongos. ¡Al fin una industria con beneficios! Impresionando a los crédulos con insinuaciones misteriosas con respecto a su superior conocimiento de la sabiduría secreta y con trucos misceláneos con ejercicios de respiración, espejos, péndulos, bolas de cristal, fórmulas, ceremonias, adivinaciones, propagan sus supersticiones, cada uno según su propio método infalible, con creencia en los milagros, brujería, suspensión de las leyes de la naturaleza, intervención de “espíritus exaltados” (por dinero en efectivo) en asuntos egoístas, instrucciones de como utilizar los poderes del “superyo” y demás sinsentidos. Sus intentos de interpretación de antiguos símbolos evidencia su falta de verdadera comprensión. En caso de que al realizar sus intentos entrasen en contacto con los poderes inexplorados de la supraconciencia emocional-mental (que son capaces de mucho destinado a confundir y engañar) el resultado será peor para los presumidos y curiosos que siempre piensan que son elegidos y nunca dejan que les advierta en contra de ser como “locos que corren por donde los ángeles temen pisar”. Por supuesto existen aún leyes de la naturaleza sin descubrir gobernando fuerzas inexploradas de la naturaleza. Pero la ignorancia siempre se convertirá en su víctima. Cualquier ambigüedad ha demostrado hacer más fácil a los mistagogos engañar. El hecho de que la superstición gane terreno más y más y la general desorientación se agrave más y más ha demostrado la necesidad de un sistema mental inquebrantable. En el debido curso del tiempo el sistema se romperá en la etapa de idealidad. Sobre lo que la investigación oculta debería concentrarse en primer lugar es en obtener un conocimiento más amplio de la naturaleza de la materia a través de hechos etéricos físicos. Mediante esto la adquisición de la conciencia objetiva correspondiente se prepara.

²³La conciencia objetiva emocional en el mejor de los casos (para yoes causales) proporciona conocimiento sólo del mundo emocional; y la conciencia objetiva mental, del mundo mental. A través de esto, sin embargo, no se consiguen los hechos necesarios para una correcta comprensión total de la realidad, sino que se permanece ignorante en conjunto. La conciencia objetiva mental no es nunca innata en el eón emocional. El método de su adquisición no es dado, y los torpes intentos de la ignorancia en ciertas órdenes secretas modernas conducen inevitablemente – si es que se obtiene resultado alguno – a la catástrofe. Si los métodos de activación no siguieran siendo esotéricos, la guerra de todos contra todos y la total aniquilación del género humano serían inevitables. La nobleza de las buenas intenciones no es ciertamente suficiente, siendo nada más que la máscara de imperecedero autoengaño. El yo como personalidad es egoísta. Sólo la conciencia esencial excluye el abuso de cualquier tipo. Las escuelas secretas de yoga hindúes con sus métodos de objetivación entregados durante miles de años tienen éxito sólo con la objetividad física etérica y emocional; y entonces las condiciones fisiológicas heredadas a través de generaciones son un requisito.

²⁴“Avatar” (encarnación divina) es un título con el que los hindúes son generosos, como con “mahatma” (gran espíritu). Existen cinco clases de avatares: segundos o terceros yoes perfectos y yoes de los reinos divinos primero (mundos 43, 44), segundo (36–42) y tercero (29–35). Los avatares de las dos clases superiores no pueden encarnar en organismos, dado que los últimos no pueden aguantar la vibraciones directas, formidables. Por regla general, estas dos clases no se envuelven en mundos inferiores al esencial (46). Son llamados cuando el personal existente es insuficiente para los cambios inminentes. La tarea de los avatares inferiores es impedir que el género humano se extravíe y despertar nuevos impulsos esenciales (46).

²⁵Existe una buena razón para llamar la atención sobre las travesuras hechas con los llamados registros akáshicos. Todos los mundos tienen sus memorias colectivas. Todo lo que ha tenido lugar en los diferentes mundos es preservado en la conciencia pasiva, reflectora de la materia involutiva de estos mundos. Pero en lo que respecta a las memorias colectivas del

mundo emocional, no existe posibilidad de diferenciar correctamente entre la realidad subjetiva y objetiva para quien no haya adquirido conciencia en la memoria atómica de ese mundo. El género humano se encuentra en la etapa emocional, y la actividad dinámica de las envolturas emocionales de todos hace que la materia involutiva de todo el mundo emocional se parezca más bien a una gigantesca olla hirviendo en la que la materia molecular está siendo constantemente reformada.

²⁶Sólo lo que se repite una y otra vez en la conciencia de masa del género humano se hace lo suficientemente permanente para ser percibido como una realidad duradera, representando el pasado en formas emocionales concretas.

²⁷Sólo un yo esencial (yo 46) puede decidir qué en todo esto es o ha sido realidad objetiva, comparando las memorias moleculares del mundo emocional con la memoria atómica de ese mundo.

²⁸Las ideas básicas del esoterismo concuerdan plenamente con la visión científica del mundo. Todos los procesos obedecen las leyes eternas, inmutables de la materia. Sin ellas, el cosmos y el desarrollo serían imposibles. Las leyes son la condición del conocimiento, son lo permanente en todo conocimiento.

²⁹El desarrollo es un proceso condicionado por la naturaleza. El individuo puede acelerarlo por sí mismo aplicando las leyes de manera racional, mediante higiene, dieta, emociones nobles, pensamientos nobles, adquiriendo cualidades nobles. Los intentos de forzar artificialmente el desarrollo, como por ejemplo, los esfuerzos de los fakires hindúes y de otros, se reducen a rodeos con retrasos. La capacidad de las envolturas para vibrar en clases moleculares más y más elevadas se incrementa de manera automática viviendo de forma natural. El resultado se mostrará inevitablemente en el debido curso del tiempo. Según el esoterismo, el 25 por ciento de todas las enfermedades dependen de la mentalidad mal dirigida; el 50 por ciento, de la emocionalidad mal dirigida; y sólo el 25 por ciento, de las condiciones físicas.

³⁰El esoterismo nos proporciona una base de realidad, nos hace posible desarrollar nuestro sentido de realidad, nos muestra el camino que se estrecha ante nosotros, nos libera de ficciones e ilusiones. El valor sólo de esto no puede sobrestimarse.

El texto precedente forma parte del libro *La piedra filosofal* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2017. Todos los derechos reservados.